

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

**CAPÍTULO EN EL LIBRO “GEOGRAFÍA E HISTORIA DE
ZIHUATANEJO DE AZUETA, GUERRERO”. CAPÍTULO IV.
CONTROL COLONIAL EN EL SIGLO. XVII.**

INFORME ACADÉMICO POR SERVICIO SOCIAL

QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

LUIS ARTURO REYES GARCÍA

ASESORA: DRA. CARMEN YUSTE LÓPEZ

AGOSTO 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, hermanas, amigos
y a la memoria de Antonio G. Anderson y Gustavo Ramírez

AGRADECIMIENTOS

En la realización de este trabajo quisiera agradecer profundamente a mi asesora, la Dra. Carmen Yuste, quien además de orientarme, comprendió diversas situaciones y me ayudó a resolverlas amablemente durante este tiempo.

También estoy agradecido con los miembros del sínodo, Guadalupe Pinzón Ríos, Ricardo Gamboa, Jesús Hernández y Juan Domingo Vidargas quienes con sus observaciones y paciencia fueron parte importante para lograr este trabajo.

Por último a mis familiares y amigos. Abril, Larisa, Judith, Arturo, Aldo, Diana, Kirwan y Carlos, de igual forma les agradezco su apoyo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. Conquista y consolidación del territorio. Siglos XVI y XVII	19
Geografía	19
El territorio prehispánico	20
Los primeros contactos de los españoles	21
Organización de la administración civil	22
La presencia religiosa	25
La población	28
Actividades productivas	31
Actividades y empresas marítimas	33
La expedición ultramarina de Álvaro de Saavedra Cerón	34
El viaje de Legazpi-Urdaneta	36
Cabotaje y tráfico ilegal	38
Pesca y empresas perleras	38
Caminos de tierra adentro	39
CAPÍTULO II. Adversarios de la Corona española en el litoral	
de Zihuatanejo	43
Corsarios isabelinos: Drake y Cavendish	44
Francis Drake	45

Thomas Cavendish	45
Una nueva amenaza: los holandeses Speilbergen y Schapenham	46
Joris van Speilbergen	47
Gheen Huygen Schapenham	48
El bucanero explorador William Dampier	48
La campaña del comodoro George Anson	52
Capítulo III. Zihuatanejo durante los años del reformismo	
borbónico y los albores de la Independencia	57
Organización político-administrativa y eclesiástica bajo los Borbones	57
Población	59
Las tierras	61
Actividades económicas	62
La reorganización de la milicia en Zacatula	67
Zihuatanejo a través de expediciones amigas en el siglo XVIII	70
Conclusiones	73
Bibliografía	75

- ... Zihuatanejo
- Zi ... ¿qué? -preguntó Red-
- Zihuatanejo -repitió Andy- , está en México, un lugar en el Océano Pacífico.
¿Sabes lo que dicen los mexicanos acerca del Pacífico?
- No
- Dicen que no tiene memoria, ahí es donde quiero vivir el resto de mi vida. En un lugar sin memoria.

Frank Darabont (Director y escritor del guión adaptado). Diálogo en la película *The Shawshank Redemption* (Sueños de fuga), [DVD, minutos 1,38-1,39]. EUA, Warner Bros., 1994.

INTRODUCCIÓN

El complejo turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, fue creado como tal en la década de 1970. En la actualidad, ya sea como sitio de reposo o de recreación para visitantes tanto nacionales como extranjeros, es uno de los destinos turísticos más importantes del país. Sin embargo, en reiteradas ocasiones, los visitantes no siempre reflexionan en la historicidad del lugar. Por lo anterior, espero que el presente estudio pueda ayudar a comprender parte del devenir histórico del actual Zihuatanejo de Azueta durante el periodo colonial, a aquellos que se interesen en él. Si bien los turistas, podrían ser los destinatarios directos de estas líneas, no descarto en absoluto que sus habitantes, los azuetenses, puedan leer esto con agrado, para arraigarse aún más a su tierra. Planeo así fomentar en los unos y consolidar en los otros, una conciencia histórica basada en la noción de cambio, pues al comprender cómo dentro de un mismo espacio, las cosas no fueron como ahora las perciben, podrán valorar este trabajo para no sólo tratar de visualizar aquél pasado, sino compararlo con su presente. Esta comparación, puede plantearse a partir de que en donde ahora se localizan los grandes centros hoteleros, tiempo atrás hubo parajes semidespoblados en los que ingresaron por sus playas, cargas de contrabando procedentes de Sudamérica e intrusos extranjeros en espera de capturar el galeón de Manila.

Este trabajo, entre otros detalles, plantea el papel del puerto natural de Zihuatanejo como un punto de contrabando en gran parte de la época colonial, ante la exclusividad de Acapulco en el comercio transpacífico. Lo anterior en un futuro, no sólo para Zihuatanejo, sino también para otros puertos menores novohispanos, podría contribuir a que la historiografía virreinal, les dedique atención desde un punto de vista económico, para tal vez apreciar qué tanto las actividades de contrabando practicadas en estos puertos informales, deterioraron la economía colonial. Material considerable para próximas investigaciones.

El presente estudio, se desprende de mi participación en el programa de servicio social "Historia del Honorable Municipio de Zihuatanejo de Azueta

Guerrero”.¹ Mi integración al proyecto data de fines del 2007, cuando en puntos visibles de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, reconocí anuncios invitando a estudiantes de las licenciaturas de Historia y Geografía a realizar su servicio social en la elaboración de un libro dedicado a la Historia de Zihuatanejo. Al solicitar información más detallada, misma que me proporcionó el entonces encargado del Departamento de Servicio Social de la Facultad de Filosofía y Letras, el Lic. José Luis Martínez, tuve contacto con José Maqueda Vilchis, un alumno de Historia también interesado en el proyecto, quien me presentó al coordinador operativo del programa, el Ingeniero Edgar Danilo Valencia López, habitante de Zihuatanejo y estudiante de la licenciatura en Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, con el cual acordé mi integración formal al proyecto. Por la cercanía del periodo vacacional, el trabajo inició en enero del 2008 y culminó en diciembre de ese año. Además del Ingeniero Danilo Valencia, la coordinación del trabajo recayó en manos del Doctor Antonio García de León como responsable académico, y Jorge Luis Reyes López, asesor del entonces presidente municipal de José Azueta, Lic. Silvano Blanco Deaquino (2005-2008), y quien fue el responsable administrativo.

Además de mí, el equipo integrado al proyecto, se conformó por otros cuatro estudiantes: Aidé Jiménez Ortega de la licenciatura en Geografía, José Maqueda Vilchis, Alberto Yrepan Martínez y Aldo Gustavo Sánchez Briones, estos últimos al igual que yo, de la licenciatura en Historia. Por desgracia, la propagada no generó más interesados en el proyecto y con la necesidad de iniciarlo, los temas se repartieron de la siguiente manera:

- Aidé Jiménez, aspectos geográficos del municipio.
- Aldo Sánchez, época prehispánica.
- José Maqueda, primera etapa del periodo colonial.

¹ Originalmente el programa se llamó “Historia del Honorable Municipio de Teniente José Azueta, Guerrero”. Pero con el cambio de nombre del municipio en abril del 2008, se hicieron las pertinentes modificaciones como arriba se muestra.

- Luis Reyes, segunda etapa del periodo colonial.
- Alberto Yrepan, siglo XIX.
- Aldo Sánchez y Luis Reyes, siglo XX y actualidad.

El trabajo que realicé para la segunda etapa del periodo colonial, lo centré en investigación bibliográfica y archivística. Sin embargo, el acceso un poco más rápido y directo que encontré en las fuentes bibliográficas fue el motivo para que sustentara mi investigación en ellas, más que en los archivos. En la UNAM, las bibliotecas Central, Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras, y Juan Comas del Instituto de Investigaciones Antropológicas, fueron mi soporte dentro de Ciudad Universitaria. Así como, la biblioteca Guillermo Bonfil Batalla de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En ellas, consulté los siguientes libros:

- Cruz Labarthe, María De la, *Provincia de Zacatula. Historia social y económica*. México, ENAH, 1969, 394 pp.
- Dampier, William, *A new voyage round the world*. Gran Bretaña, Adam & Charles Black, 1937, 376 pp.
- Gerhard, Peter. *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, UNAM, 1986, 496 pp.
- Gerhard, Peter, *Pirates on the west coast of New Spain 1575- 1742*. California, Glendale, 1960, 272 pp.
- López Zea, Leopoldo Daniel. *Piratas del Caribe y mar del Sur*. México, UNAM- FFy L. 2003, 272 pp.
- Ochoa Campos, Moisés, *Historia del Estado de Guerrero*. México, librería Porrúa, 1968, 376 pp.

- Payno, Manuel. *Los bandidos de Río Frío*. México. Editorial del Valle de México. 1976. 2 tomos. 677 pp.
- Román Román, Raúl. *Memoria costeña. Breve historia del municipio de José Azueta, Gro.* México, Coco y Cia, 2007, 235 pp.
- Rubí Alarcón, Rafael, y Edgar Pavía Guzmán. “El dominio español: era de los Habsburgo, era de los Borbón”; en *Historia general de Guerrero*. México, INAH – gobierno del estado de Guerrero. 1998, vol. II, 366 pp.
- Weinberg, Liliana, y Evangelina Carvajal. *Doce mil grandes. Los mil grandes de la exploración*. Vol. 4. México, Promexa, 1982, 234 pp.
- Williams, Glyn. *El mejor botín de todos los océanos*. España, Océano/Turner. 1999. 372 pp.

A su vez, dentro del Archivo General de la Nación encontré los siguientes documentos:

- Archivo General de la Nación/ Instituciones coloniales/ Indiferente virreinal/ caja 3613/ expediente 005. 1808, 1 fojas. En este documento se relata la adquisición que tuvo del rancho, casa y tierras del Coacoyul Fermín Galeana.
- Archivo General de la Nación/ Instituciones Coloniales/ Real Audiencia/ Tierras (110)/ Volumen 1283/ expediente 1. 1786- 1810. Fojas: 393. Aquí se comenta, acerca del mal estado de los caminos y la demora en las diligencias en el trayecto al Coacoyul.
- Archivo General de la Nación/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal/ Cajas 1000-1994. C. 1821. Fecha-1540. Contiene una petición que hizo un natural de Zihuatanejo a las autoridades, para que se le permitiese el uso de caballo.

Por último, merece mención adicional el artículo electrónico *El camino de Oriente por el Pacífico*, que me proporcionó el entonces regidor de turismo y ecología del municipio de Zihuatanejo, Lic. Salvador Jaimes González.

La metodología en el proceso de investigación y la base teórica que me sirvieron para elaborar en aquel entonces la segunda parte del periodo colonial en Zihuatanejo, fueron elementos que retomé de diversas materias de la Licenciatura en Historia. En específico, las asignaturas obligatorias de Iniciación a la investigación histórica, Historiografía General y de México, Comentario de Textos e Introducción a la Historia, me brindaron los conocimientos técnicos para llevar a cabo la investigación y también ejercer una crítica e interpretación de fuentes. En cuanto al sustento teórico, éste lo obtuve primordialmente de las siguientes asignaturas optativas. “Descubrimiento y conquista de América”, impartida por el Dr. Marcelo Ramírez Ruiz, en ella entendí el contexto europeo al momento del encuentro con América, así como la subsecuente conquista y colonización del territorio americano hasta el siglo XVI; “Historia de Asia moderna”, a cargo de la Dra. Vera Valdés Lakowsky, me sirvió para apreciar el contacto y relación de América con Asia durante los siglos XVI y XVII, en especial de esta materia me interesé por los relatos de viajeros, que en sus trayectos visitaron la Nueva España y el sureste asiático, aspecto que supe aprovechar en su momento. “La Monarquía indiana de Juan de Torquemada y la emergencia de la Patria criolla”, impartida por el Dr. Karl Kohut, fue una asignatura que me proporcionó un panorama del periodo colonial novohispano durante el siglo XVI y los primeros años del XVII; por último en “Nueva España siglo XVIII”, a cargo de la Dra. Carmen Yuste, complementé desde un punto de vista económico la perspectiva novohispana y su relación con la metrópoli desde la crisis general del siglo XVII, para comprender el cambio que trajeron consigo las Reformas borbónicas en la segunda mitad del siglo XVIII, de esta asignatura me sirvió primordialmente, entender el papel central de Acapulco y la situación de otros puertos en el Pacífico novohispano durante aquella periodicidad.

Como también me fue encomendada la elaboración del siglo XX junto con Aldo Sánchez, realicé visitas al municipio en marzo y junio del 2008. En esos viajes, Aldo Sánchez y yo reconocimos el Registro Civil Municipal, la zona arqueológica de la Soledad de Maciel, el museo de sitio de esa zona, el Archivo Municipal de Zihuatanejo de Azueta,² así como el Museo Arqueológico de la Costa Grande. Además, hicimos entrevistas a antiguos pobladores. Las anteriores actividades, mi compañero y yo, las fundamentamos en las técnicas adquiridas en las asignaturas obligatorias arriba mencionadas.

Regularmente a lo largo del 2008, mis compañeros y yo nos reunimos con el Ing. Danilo Valencia, al cual le comentábamos el sentido de la investigación y le dábamos avances de lo realizado. En estas reuniones llegó a asistir rara vez el Lic. José Luis Martínez. Sin embargo, nuestro contacto directo con el Dr. Antonio García de León fue limitado, ya que sólo lo vimos en un par de ocasiones, aunque Danilo Valencia nos aseguró que él, sí mantuvo contacto con el responsable académico, aspecto que nos complació en el momento.

El tiempo transcurrió y hacia noviembre y diciembre del 2008, la necesidad de concluir el proyecto se hizo apremiante; por lo que la información aportada por los miembros del equipo fue puesta a revisión por el editor Salomón Cuenca Sánchez. Posteriormente, como culminación del trabajo, se publicó a fines de diciembre del 2008, bajo la edición del gobierno y el presidente municipal de Zihuatanejo, Lic. Silvano Blanco Deaquino, el libro *Geografía e historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*. En el índice del libro se puede leer la organización final y el título de los capítulos de este modo:

- Aidé Jiménez Ortega “Municipio de Zihuatanejo de Azueta”.
- Aldo Sánchez Briones “Época prehispánica”.

² Cuando visité el Archivo municipal en el primer semestre del 2008, mi intención fue la de encontrar documentos para elaborar los apartados de historia contemporánea y colonial en Zihuatanejo, sin embargo fue decepcionante hallar al recinto en aquel entonces, como una bodega en el estacionamiento del Ayuntamiento, en la cual, de un gran número de objetos sin mucho valor, Aldo Sánchez y yo sólo encontramos en un viejo periódico un artículo de modesta importancia para la época prehispánica.

- José Maqueda “Primera etapa del periodo colonial”.
- Luis Reyes García “Control colonial en el siglo XVII” [ver anexo 1].
- Alberto Yrepan “El siglo XIX en Zihuatanejo de Azueta”.
- Aldo Sánchez y Luis Reyes “Zihuatanejo de Azueta en el siglo XX”.

El 23 de diciembre del 2008 con algunos ejemplares de la obra, Aldo Sánchez y yo, hicimos un nuevo viaje a Zihuatanejo, en el que en nombre de nuestros compañeros, recibimos en una ceremonia de Cabildo del Ayuntamiento, reconocimientos a nuestra colaboración en la Historia de Zihuatanejo [ver anexo 2].

Después de la liberación del servicio social, el proyecto fue registrado en el 2009, para participar por el premio Gustavo Baz Prada como el mejor Servicio Social de la Licenciatura en Historia. Logramos la distinción, y la entrega de la misma nos fue otorgada a los cuatro estudiantes de Historia, así como a nuestro coordinador académico, el Dr. Antonio García de León, el 19 de noviembre del 2009 en un recinto de la Facultad de Medicina [ver anexo 3].

Acto seguido, investigué acerca de las modalidades de titulación, por lo que elegí aquella en la que mediante un “informe académico por servicio social” podría relatar lo acontecido en mi Servicio Social, así como la metodología que seguí para su realización, con el fin de obtener el título profesional. De acuerdo a la temática que abordé en el capítulo, decidí proponer el asesoramiento de mi proyecto a la Dra. Carmen Yuste López, especialista en la financiación de la carrera transpácífica, quien al recordarme por ser mi profesora tiempo atrás, aceptó muy amablemente el ofrecimiento que le hice.

Los encuentros iniciales que mantuve con la Dra. Yuste, hicieron posible que ella detectara una serie de imprecisiones a lo largo de mi capítulo. El motivo de ello, pudo deberse al escaso contacto que no sólo yo, sino todos los involucrados en el proyecto tuvimos con los responsables académicos y administrativos. Ante esto, mi asesora me sugirió que le planteara un listado de elementos para mejorar

el capítulo. Al ser estos elementos muy extensos, la Dra. Yuste y yo convenimos que una solución práctica sería la de reestructurar completamente el capítulo para corregir los errores y sobre todo, aumentar y organizar de mejor forma la información, a fin de presentar un trabajo serio de investigación que sirviera para mi titulación. Con lo anterior me ocupé de volver a revisar e interpretar aquellas fuentes que ya había usado. Después, con el propósito de tener una mejor noción y contexto de lo que haría, elaboré una lectura de obras generales y especializadas relacionadas con mi temática.³ Al mismo tiempo, la Dra. Yuste me orientó gratamente con trabajos de especialistas en diversas materias del Pacífico novohispano,⁴ así como con otras investigaciones para tener una mejor

³ De entre los títulos que consulté para este propósito, puedo destacar a: Lucas Alamán, *Recuadro de Nueva España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 88 p. Gonzalo Aguirre Beltrán. *La población negra de México. Estudio etnohistórico* México, Fondo de Cultura Económica, 1972, 376 p. Hernán Cortés, *Cartas y documentos*. México, Editorial Porrúa, 2004, 618 p. Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. España, Dastin, 2000, t. I 560 p., t. II 496 p. Enrique Florescano y Margarita Menegus, "La época de las Reformas borbónicas y el crecimiento económico (1750-1808)", en *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 2006, pp. 363-430. J. y F. Gall, *El filibusterismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 252 p. Antonio García de León, *Contra viento y marea. Los piratas en el Golfo de México*. México, Plaza y Janés, 2004, 206 p. Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México, Editorial Porrúa, 1985, IV tomos. Lourdes de Ita Rubio, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 232 p. Luis Muro, *La expedición Legazpi-Urdaneta a las Filipinas (1557-1564)*. México, Secretaría de Educación Pública, SEP setentas, 1975, 160 p. Antonio Pigaffeta, *Primer viaje alrededor del Globo*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1986, 190 p. Vito Alessio Robles, *Acapulco, Saltillo y Monterrey en la Historia y en la leyenda*. México, Editorial Porrúa, 1978, 672 p. Carmen Yuste López, *El comercio de la Nueva España con Filipinas 1590-1785*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984, 100 p. De ella misma consulté *Emporios transpacíficos. Comerciantes mexicanos en Manila 1710-1815*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, 514 p; y "Presentación. Nuevas interpretaciones y últimas fuentes para la historia del comercio marítimo colonial", en Carmen Yuste López (coord.) *Comercio marítimo colonial: Nuevas interpretaciones y últimas fuentes*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, pp. 9-13. Y a Ostwald Sales Colín, *El movimiento portuario de Acapulco. El protagonismo de Nueva España en la relación con Filipinas, 1587-1648*. México, Plaza y Valdés Editores, 2000, 206 p.

⁴ Estos trabajos fueron: Luis Abraham Barandica Martínez, *En busca de la ruta occidental hacia el oriente. La expedición de Álvaro de Saavedra Cerón*. Tesis de licenciatura en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001, 154 p. Woodrow Borah, *Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI*. México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1975, 260p. Edumé Farías Escalera. *Los caminos de tierra adentro del suroeste novohispano y el comercio de la Nao de China en el siglo XVI*, tesis de maestría en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, 266 p. Jesús Hernández Jaimes, "El fruto prohibido. El cacao de Guayaquil y el mercado novohispano, siglos XVI-XVIII", en *Estudios de Historia Novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 39, julio-diciembre 2008, pp. 43-79. Déborah Oropeza Keresev. *Los "indios chinos" en la Nueva España: la inmigración de la nao de China, 1565-1700*, tesis de doctorado en Historia, México, El Colegio de México, 2007, 307 p. De

localización de mi zona de estudio,⁵ y manifestar la conexión económica de ese espacio con otros puntos de la Nueva España.⁶

El resultado de lo anterior, que se podrá ver enseguida, lleva el título de “Los años coloniales en Zihuatanejo”,⁷ y más que un complemento de aquel inicial capítulo cuarto en el libro de *Geografía e historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta*, es por lo que he expresado, una investigación de mejor calidad, que realicé gracias a la guía de la Dra. Yuste y los sinodales involucrados.

Guadalupe Pinzón Ríos consulté *Acciones y reacciones en los puertos del Mar del Sur. Desarrollo portuario del Pacífico novohispano a partir de sus políticas defensivas, 1713-1789*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2011, 396 p. De ella misma también consulté “En pos de nuevos botines. Expediciones inglesas en el Pacífico novohispano (1680-1763)”, en *Estudios de Historia Novohispana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 44, enero-junio 2011, pp. 45-76; “Defensa del Pacífico novohispano ante la presencia de George Anson”, en *Estudios de Historia Novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 38, enero-junio 2008, pp. 63-86; así como “Una descripción de las costas del Pacífico novohispano del siglo XVIII”, en *Estudios de Historia Novohispana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 39, julio-diciembre 2008, pp. 157-182. Y Rolf Widmer, *Conquista y despertar de las costas de la Mar del Sur (1521-1684)*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 208 p.

⁵ Aquí fue de ayuda Edmundo O’ Gorman, *Historia de las divisiones territoriales de México*. México, editorial Porrúa, 1979, 330 p.

⁶ En este aspecto, fueron de mucha ayuda Jesús Hernández Jaimes, *Las raíces de la insurgencia en el Sur de la Nueva España. La estructura socioeconómica del centro y costas del actual Estado de Guerrero durante el siglo XVIII*. México. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri. H. Congreso del Estado de Guerrero, 2002, 268 p. Claude Morin, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 336 p. Y “Relación de Zacatula”, en René Acuña (editor), *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1987, p. 439-472.

⁷ Si bien en el capítulo IV de “Control colonial en el siglo XVII” traté de delimitar la temporalidad en los siglos XVII y XVIII en Zihuatanejo, la Dra. Yuste me sugirió que ya que contaba con los elementos pertinentes, debería en la nueva investigación también abarcar el siglo XVI, sugerencia que acepte según muestra el nuevo título.

Anexo 1. Capítulo IV “Control colonial en el siglo XVII” publicado dentro del libro *Geografía e historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*

IV. CONTROL COLONIAL EN EL SIGLO XVII

Por Luis Arturo Reyes García

Continuando con lo expuesto en el capítulo anterior, en éste presentaremos la segunda mitad del siglo XVII, el XVIII y parte del XIX en la región de la Nueva España que nos ocupa. A veces, en la descripción del proceso histórico, aunque se determine de manera precisa la delimitación espacial y temporal, sucede que no siempre podemos mantenernos en dichos parámetros debido a que en la explicación es necesario, en repetidas ocasiones, rebasarlos.

El actual municipio de Zihuatanejo de Azueta, objeto del presente estudio histórico–geográfico, en tiempos de la Colonia española estuvo dentro de los límites de la denominada alcaldía mayor de Zacatula, que comprendía a los poblados de Pantla, Zihuatanejo e Iztapa, con sus variantes lingüísticas.

En el capítulo anterior se habló de la expedición dirigida por Álvarez Chico, con ordenanza de Hernán Cortés, en la que se recorrió desde Acapulco al puerto de Zacatula, de 1521 a 1522. La región, por lo tanto, fue transitada ya desde aquellos años, y en ella se estableció, en 1523, la Villa de la Concepción de Zacatula¹ con 122 vecinos españoles y una futura custodia desde Coyuca hasta Michoacán,² cercana al río Balsas por el oeste y con un

1 Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1519–1821*, México, UNAM, 1986, p. 403.

2 Ambos nombres de las regiones actuales.

astillero que además de cuidar por los bienes de la Corona española en tierra, hizo lo propio en el ámbito marino, pues sería un puerto de construcción de carabelas³ medianas y embarque para las mismas con destino a las islas de las Especias o Molucas.⁴

Sin embargo, no fue el único astillero⁵ establecido por la zona, pues Hernán Cortés construyó más tarde otros astilleros en Zihuatanejo y posteriormente en Acapulco.⁶ Pero este primero mencionado es de gran interés a nuestro estudio, pues engloba totalmente el límite espacial, desde el temprano año de 1527. Aunque no indagaré más en este tema, porque en el anterior apartado hay información detallada acerca de los pormenores de éste.

Una ventaja clara fue, que si bien la región del actual estado de Guerrero implicó para los conquistadores una labor sencilla debido a la tendencia pacífica de los pueblos indígenas, no por ello quedaron exentos de revueltas, como la de los indios yopes en 1531.⁷ Sin embargo, el control sobre los indígenas de forma institucionalizada, fue llevado a cabo por el sistema de encomiendas implantado por Hernán Cortés hacia el año de 1522, que pretendió dar regalías a los combatientes durante la conquista armada de España sobre el imperio de México-Tenochtitlán, mediante un fuerte dominio tributario, agrario e incluso religioso.

El caso particular de Zacatula muestra una tendencia clara en un inicio por parte de Hernán Cortés para dejar la región directamente tributaria a la Corona española, aunque para el año de 1524 el mismo conquistador dejaría en manos de encomenderos privados la tutela de la misma; a su regreso de Honduras, dos años más tarde, recaería el control de la provincia en sus manos

3 Naves no de gran tamaño y ligeras.

4 Entiéndase por las actuales islas Filipinas.

5 Puertos dedicados a la construcción de embarcaciones.

6 Rafael Rubí Alarcón. "El dominio español: Era de los Hasburgo", en *Historia general de Guerrero*, vol. II, México, INAH-Gobierno del estado de Guerrero, 1998, p. 22.

7 Moisés Ochoa Campos, *Historia del Estado de Guerrero*, México, librería porrúa 1968, p. 64.

Ante esto, la Corona llevó a cabo una audiencia entre 1529 y 1530, por medio de la cual el territorio sería reasignado, y los tributos divididos entre la Corona y los encomenderos.

Como consecuencia directa de lo anterior, tenemos que parte de la provincia de Zacatula, en la actual Costa Grande, tributaba directamente a la Corona.⁸ Aunque los encomenderos del resto del actual estado de Guerrero, durante el siglo XVI, fueron aproximadamente 50, actuaban bajo la forma de señores feudales, vélgase del anacronismo⁹ tal para mera comparación y no como error de periodización y espacio.

Como ejemplo de tales personajes, podemos encontrar en la visita del licenciado Lebrón de Quiñones a las provincias de Colima y Zacatula, durante el siglo XVI, el reconocimiento de Gonzalo Gómez del pueblo de Iztapa, Gro; y a Ginés de Pinzón en Petatlán;¹⁰ dichos individuos heredaron incluso sus puestos, ya que entre 1550 y 1560 Amador Gómez, hijo de Gonzalo, fue encomendero de Iztapa. Es notable advertir que la solución aplicada por la Corona a aquel problema de encomiendas fue el de la imposición de otro sistema que comprendería alcaldías mayores y corregimientos dentro de sus provincias para vigilar a los ex combatientes apremiados.

Con ello, encomenderos, caciques y alcaldes mayores, subsistieron de manera no del todo grata pero posible durante el siglo XVI en Zacatula, pues la Corona, tratando de reponer los problemas de corrupción, abuso y deficiencias de los unos, creó un nuevo grupo que a la larga obraría de forma similar.

Según nos refiere Peter Gerhard,¹¹ en una lista de corregimientos, para 1545 aparece ya nombrado el asentamiento de Ciguatanejo, y el de Pantla, en 1580. Ambos pertenecían a la

8 Ochoa Campos, *Historia de*, op. cit. p. 69.

9 Medida de espacio y tiempo preconcebida inserta erróneamente a otro contexto.

10 María de la Cruz Labarthe, Provincia de Zacatula, *Historia social y económica*, México, ENAH, 1969, p. 88.

11 *Ibidem*, p. 405.

jurisdicción del alcalde mayor de Zacatula, quien mantenía su residencia en dicho poblado; aunque con el continuo despoblamiento de la zona, cambió dicha autoridad su habitación más al este, en Tecpan, el año de 1575.

En 1649 la situación del alcalde mayor hizo posible que mantuviera morada tanto en Tecpan como en Petatlán. Debe entenderse, antes de seguir, que los corregimientos eran entidades dentro de una alcaldía mayor; en el caso de Zacatula, como ya se ha dicho, el alcalde mayor encargado se encontraba en Tecpan, y para mediados del siglo XVII Petatlán obraba como lugar laboral del mismo sujeto, recibiendo además de alcalde, el nombramiento de Capitán de Guerra.

Los corregidores, subordinados de los alcaldes mayores, funcionaban en cada poblado dentro de Zacatula, como un tipo de alguaciles encargados de recaudar el tributo, mismo del cual sacaban su sueldo, siendo estos sujetos casi siempre españoles. Dicho sistema de corregimientos y alcaldías, con vigor desde 1527, sujetó a los pueblos surianos directamente a la Audiencia de México, en un ámbito político y judicial, que se formalizaría para el año de 1533.

Sin embargo, la región de Zacatula y sus pueblos formarían, a partir de 1548, parte de la Audiencia de Nueva Galicia sujeta a su vez por la Audiencia de México. A su vez, aquel año de 1533, significó la formación de la Alcaldía mayor de Zacatula, cuyo alcalde sería elegido directamente por el virrey o por la Audiencia correspondiente.

En lo concerniente a la región de Motines, misma que llamó la atención a los españoles por el metal aurífero encontrado en ella, Gerhard destaca que dicha área “fue compartida por los alcaldes mayores de Colima y Zacatula hasta 1560”,¹² aunque para 1649 parte de aquellos viejos Motines, de la alcaldía de Zacatula pasarían a formar parte de los Motines: una nueva alcaldía de índole autónoma.

¹² Gerhard. “Geografía”. op. cit., p. 198.

La organización administrativa y política dentro de la Nueva España estaba encabezada por la Corona y su representante directo en estas tierras; las Audiencias le seguían en la pirámide ocupando un lugar privilegiado. De igual modo, la Audiencia de México, dentro de su innumerable gama de alcaldías, mantuvo a Zacatula dentro de sí, como se ha expresado, y la organización de esta alcaldía mayor, a su vez, estuvo compuesta por alcaldes y corregidores, que en el siglo XVI tuvieron que lidiar con encomenderos para el bien de la metrópoli y sus pertenencias, incluyendo el cuidado de los naturales.¹³

Según nos indica Ochoa Campos, “la alcaldía mayor de Zacatula llegó a contar con su propio alcalde mayor, que gobernaba numerosos pueblos, entre los cuales sobresalían Coyuca, Tecpan y Atoyac (entonces llamado Maxaltepec)”.¹⁴

Además de las nombradas autoridades, existió aquella institución conocida como República de Indios, órgano formado por naturales y con autonomía de la Corona en cuanto a código legislativo. En la alcaldía mayor de la provincia de “Cacatula”¹⁵ hubo 32 de estas repúblicas; a su vez, la vecina área de Motines de Cacatula¹⁶ registraba a 14 de estas entidades.

Aparte de los poblados mencionados dentro de la alcaldía de Zacatula, se encontró al oriente Cacatula y Mexcaltepec; el centro mantuvo al antiguo Ciguatlán, castellanizado en San Luis de la Loma, y en el occidente, el puerto de Zihuatanejo, “Yztapa”¹⁷ del Rey y Pantla, siendo estos dos últimos cabeceras de República de Indios.

Siguiendo con nuestra limitante espacial, es evidente que Zihuatanejo apareciese ya desde 1545 como un asentamiento.

¹³ Entiéndase a los indígenas, denominados en aquel tiempo así por los españoles.

¹⁴ Ochoa, Historia de, op. cit. p. 77.

¹⁵ Rubí Alarcón, Era de los , op. cit., p. 28.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibidem, p. 91.

Aunque el factor de despoblamiento general en la alcaldía de Zacatula durante el siglo XVI pudo haber intervenido para que en el año de 1580 los pueblos indígenas de “Zihuatanejo, Xihuacan y Nuzco”¹⁸ registrados como tales en la Suma de visitas de “Gaspar Xuárez”¹⁹ (visitador oficial de la Corona española en la provincia de Zacatula) realizada entre 1548 y 1550, ya no figuraran para fines del siglo XVI, conforme a una nueva relación. Lo anterior, como factor demográfico, afectó de modo directo a la economía de la Corona española, pues al no haber habitantes en los pueblos tributarios, la mano de obra faltaría y no obtendrían productos.

El tributo, que se conoció desde antes de la llegada de los españoles, de acuerdo al dominio que mantuvo el imperio mexicano sobre sus diversos poblados, fue de buena manera retomado por los españoles entre sus numerosas autoridades. En la Costa Grande colonial, entre otros productos, se tributaba oro, algodón, maíz, miel y especias. Cihuatanejo, poseyó sementeras²⁰ de algodón y maíz como servicio directo de indígenas a encomenderos a mediados del siglo XVI. Pantla, a su vez, cultivaba el frijol, el tabaco y el chile, como productos de autoconsumo.

El algodón, desde el XVI, debido al buen clima de la Costa Grande, fue igualmente cultivado en los anteriores poblados. La pesca fue desarrollada de acuerdo a técnicas prehispánicas, y “se pescaron perlas y tortugas de carey en el puerto de Cihuatanejo”;²¹ tales ostras perleras motivaron ante la poca vigilancia de las costas, la entrada de piratas para su búsqueda.

La extracción de sal en esta región respondía también a técnicas ancestrales, y de acuerdo al despoblamiento, la mayoría de las salinas quedarían en el olvido. Otra producción fue aquella, en que “durante el siglo XVI, fabricaban mantas de algodón [...]

18 Ibidem, p. 94

19 Labarthe, “Provincia de”, op. cit., p. 1.

20 Entiéndase por siembras o cultivos.

21 Ibidem, p. 137.

Pantla, Iztapa, Cihuatanejo”,²² dichas vestimentas en un inicio fueron usadas exclusivamente por indígenas, pero el clima cálido propició el uso de éstas por españoles y criollos de igual manera. Con relación al precio de las anteriores, se estima que Iztapa con tributo a la Corona de mantas y maíz, “denotaba su valor en \$150; mientras Pantla únicamente con mantas revelaba \$100”.²³ Las denominadas ferias de Coahuayutla permitieron un comercio extensivo entre los habitantes de Zacatula y regiones cercanas; realizadas el 28 de agosto y 6 de diciembre, daban pie al tráfico de harina, jabón, sal, tabaco y algodón, entre otros productos, para su distribución en las diversas zonas de Zacatula.

La llamada fiebre del oro del placer, relatada con amplitud desde el capítulo anterior, motivó desde temprana época a los conquistadores españoles logrando en Zacatula desarrollar un factor económico impulsado por la ambición de los europeos, pues

desde el año de 1520, enterado Cortés de que la provincia de Zacatula, en la Costa del Mar del Sur, era rica en oro, envió a ese lugar una expedición al mando del piloto Gonzalo de Umbría, quien regresó con varios presentes de oro y granos de ese metal, extraídos estos últimos de los ríos de aquella región.²⁴

Lo anterior en efecto demuestra por un lado el espíritu ambicioso de aquellos que, arriesgando sus vidas en tierras lejanas, pretendieron encontrar en éstas grata recompensa tras su gran labor de conquista. E informados los europeos por los indígenas de la fama de poseer oro, aquella zona que más tarde sería denominada como “Motines de Zacatula”,²⁵ llegaron rápidamente, como se ha especificado, a tal región y, en efecto, encontrando el metal preciado, su colonización no se hizo esperar, logrando además fundar la renombrada villa de la Concepción y astilleros para surcar las aguas del Mar del Sur.

22 Ibidem, p.138.

23 Ibidem, p. 188- 189.

24 Ochoa, Historia de, op cit., p. 59.

25 Actualmente comprende el estado de Michoacán.

Sin embargo, habiendo explotado rápidamente el poco oro encontrado al oeste de Zacatula, o dándose cuenta de la inexistencia de éste en demás partes de la región, tanto españoles como indígenas comenzaron una seria despoblación claramente apreciada en la década de los años treinta del siglo XVI, que siguió avanzando a lo largo del mismo. Ello provocó que aquel factor económico que representaba el oro, se tornara de igual forma en uno de índole demográfica. Aunque la decepción por la fiebre del oro no fue causa única en esta temprana fecha de la Colonia para el desdoblamiento de la zona, pues las enfermedades contribuyeron de igual forma a dicha situación.

La población indígena dentro de Zacatula, al igual que en el resto de la Nueva España, no fue afortunada en números de acuerdo a lo que se refiere a los siglos dieciséis y diecisiete, ya que para 1649 solo había 243 familias indias;²⁶ en 1743 sumaron las familias registradas para los naturales un total de 356. Y en 1803 se registra un número de tributarios indígenas en la zona cercana a 680; pero esta última cifra suele ser engañosa, pues ya tan cercana la insurrección de independencia se estimaba que de cada cuatro de estos indígenas, al menos tres huían a la sierra.

Además de las fugas, los malos tratos que obtenían los indígenas en arduos trabajos colaboraron de misma manera a la baja de su población en el primer siglo de la Colonia. El papel que jugó la conquista espiritual, en una pequeña repoblación de la zona, fue determinante, ya que ocasionó que los indígenas encontrando protección física y espiritual con los religiosos, confiaran en cierta medida de aquellos quienes los protegían del maltrato de encomenderos, haciendo posible dicho reagrupamiento social en el siglo XVIII, bajo asentamientos que sobrevivieron como pueblos congregados, a saber: Atoyac, Tecpan, Petatlán y Coahuayutla.

La situación concerniente a los europeos fue más precaria aun que la de los indígenas, pues siendo dueños de terrenos, no eran los más numerosos en población para su custodia, lo anterior

²⁶ Gerhard, "Geografía", op. cit., p. 405.

unido a la decepción del oro y las enfermedades, precisó estimar que en 1571 la villa (de Zacatula) tenía apenas siete u ocho residentes españoles y estaba desierta en 1619.²⁷ Antes de concluir el siglo XVI, se estima que lo único que mantenía a los pocos españoles en la región de Zacatula fueron las plantaciones de cacao que poseían.

Acercándonos más a nuestra región actual del municipio Zihuatanejo de Azueta, se tiene informe de que "en 1649 (...) había treinta arcabuceros estacionados en el puerto de Zihuatanejo",²⁸ ya que ocasionalmente para estas fechas se encontraba poblado, siendo consolidado como pueblo hacia 1794.

Los esclavos negros fueron introducidos en Zacatula hacia 1550, por su resistencia tanto al clima como al trabajo rudo. En 1583, varios de ellos escapando de sus amos atormentaban tanto a indígenas como españoles. Sobre todo fue en Taxco y en la Costa, donde la población de ellos era mayor que en otras partes del actual estado de Guerrero. Para en siglo XVI, "en Zacatula había 150 negros esclavos"; las cifras son considerablemente altas si tenemos en cuenta una relación del obispado de Michoacán que menciona una población de 3.295 en la alcaldía de Zacatula para el siglo XVII.

Los chinos, como genéricamente se les llamaba a los esclavos traídos desde el lejano oriente sin importar que fuesen de China, Filipinas u otros países asiáticos, después de bien establecerse la ruta entre Manila y la Nueva España en el último tercio del siglo XVI, a su llegada al Nuevo Mundo de acuerdo al sistema de castas, hizo que permanecieran por debajo de los negros ya que su constitución y resistencia física eran menores. La llegada tanto de éstos, como de los africanos, se propició en mayor medida, debido a la prohibición de la esclavitud de los indígenas hacia 1542. En el siglo XVIII, al formarse el ejército de la Mar del Sur, los chinos, al igual que las castas y negros, integraron parte de los regimientos, bajo el mando de europeos.

²⁷ Ibidem, p. 406.

²⁸ Ibidem, p. 406.

Lo anterior muestra, de acuerdo a los diferentes grupos étnicos, que la despoblación hasta antes del siglo XVII fue llevada a cabo en su mayoría por indígenas y españoles, los unos azotados por nuevas enfermedades y abusos de trabajo, mientras que los otros decepcionados por no encontrar oro o trabajadores para satisfacer las necesidades de sus tierras. Aunque al hablar de la situación de los esclavos negros, las cifras parecen elevarse en vez de disminuir, puesto que grupos no españoles aprovecharon la situación de la nao²⁹ de China y su llegada, para no despoblar del todo dichas costas.

El año de 1587 fue determinante en la alcaldía de Zacatula, pues al ser acosada por piratas, y sufriendo la renombrada baja poblacional, se decretó por parte del virrey el abandono de la costa. La cuestión no cambió para 1639, año en que lo único que varió del panorama anterior fue el auge de contrabandos y saqueos.

Si bien se ha dado ya un panorama de acuerdo a las órdenes religiosas y su establecimiento en Zacatula en el anterior apartado, considero que no está de más mencionar el papel que tuvieron los frailes en cuanto a sus congregaciones y la aportación de éstos dentro de nuestra temporalidad.

Fundada en 1523 la villa de Zacatula, por Juan Rodríguez de Villafuerte y Simón de Cuenca, fue junto con Petatlán hacia 1550 en manos de la labor evangelizadora de “Fray Juan Bautista Moya”,³⁰ las diócesis existentes con mayor cercanía a nuestra región, pues se efectuaban recorridos entre ellas por parte de los clérigos, que si bien no tenían templos en los pequeños poblados, pasaban por ahí difundiendo su doctrina.

Fue así que, mediante el cristianismo, los religiosos lograron el dominio espiritual de los naturales, convirtiendo comunidades enteras iniciando por los jefes, dando así sustento a la proposición de que los indígenas confiaran y repoblasen a poco localidades debido a la bondad que procuraban los frailes frente a los abusos de las autoridades.

29 Embarcación o nave
30 Ochoa, “Historia”, op. cit., pp. 83–84.

La religión no fue sólo la única aportación de estos hombres en el Nuevo Mundo, pues la introducción de algunos animales domésticos como gallinas, puercos, cabras, asnos, borregos y caballos, así como algunas plantas y semillas, fueron llevadas a cabo por ellos para de algún modo solventar y adaptar su dieta a estas tierras en forma de autoconsumo.

Para 1619, el centro parroquial de Zacatula, y lugar de residencia del cura secular encargado de la alcaldía, se encontraba en San Agustín Coahuayutla; a fines del siglo XVII la doctrina tendría en Atoyac una nueva parroquia. La jurisdicción eclesiástica de Zacatula recayó en el obispado de Michoacán, y al darse el cambio administrativo con las Intendencias, tal resguardo se respetó. Los agustinos, hasta su abandono definitivo de la región hacia 1567, conforme a la latente despoblación, fueron la orden con mayor presencia en la zona, según nos muestra la obra evangelizadora de Moya, aunque por ello no fueron los únicos, ya que los jesuitas con jurisdicción desde Pátzcuaro en 1573, incursionaron en la Costa Grande con el misionero italiano Juan Ferri, que desde Motines se aventuró hasta Petatlán y Acapulco, entre otros destinos. Lo destacado en la labor de Ferri fue su iniciativa por aprender lenguas indígenas en su trabajo catequizador.

La función que tienen los caminos hoy en día, ya sea desde simples senderos peatonales para contactar poblados vecinos entre sí, o las complejas rutas aéreas que nos ofrece la tecnología para viajar al otro lado del mundo en cuestión de horas, denota un sentido de comunicación entre el hombre y su entorno que, claro está, no desconocieron los conquistadores españoles, ni los indígenas antes de ser dominados por aquéllos. Los caminos trazados por los naturales mexicanos fueron retomados por los españoles para consolidar los que a la larga se denominarían como “caminos reales”, con vigencia incluso en el siglo XIX, como nos atestigua y describe Manuel Payno: “...cuidar de los caminos llamados reales; es decir, los que parten de la capital para terminar en los puertos abiertos al extranjero...”.³¹

31 Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frío*, México, Editorial del Valle de México, 1976, tomo II, p. 6.

Y es que, en efecto, a partir de la época colonial, en nuestra región fue creado el camino real de México a Acapulco en el año de 1592.

Del referido puerto, el camino real siguió a la derecha con destino a Oaxaca pasando por Ometepec, y a la izquierda llegando a Valladolid pasando por Zihuatanejo, siendo éste una “posta o estación” entre los poblados importantes. Previo al uso de diligencias en el siglo XIX, dichos caminos fueron utilizados por arrieros y sus cargamentos llevados por mulas, consolidando así el único medio de transporte durante la época colonial; las postas situadas en puntos intermedios sirvieron para dar descanso y abastecer de alimento a los viajeros.

Para la segunda mitad del siglo XVIII, la región Costa Grande tenía un camino real Acapulco–Atoyac y el camino Real de Michoacán llegaba a la cabecera de Petatlán.³² En ese mismo siglo XVIII,³³ la arriería se dedicaba en general a llevar mercancías desde Acapulco a los diversos pueblos de los caminos reales cercanos, manteniendo una eficaz actividad de comercio relevante en la zona. Debido a la restricción por parte de la Corona a los indígenas en cuanto montar a caballo, estos equinos fueron usados por los españoles al transitar los caminos, siendo los burros y mulas usados por los naturales dependiendo de las variantes del camino, pues en pequeños trayectos los burros se usaban con mayor frecuencia, ya que las mulas poseían mejor resistencia a largos recorridos.



Mapa de los caminos reales a fines del Virreinato de la Nueva España

32 Rubí Alarcón. "Era de", op. cit., p. 297.

33 Edgar Pavía Guzmán, "El dominio español: Era de los Borbón", en Historia General de Guerrero, vol. II, México, INAH–Gobierno del estado de Guerrero, 1998, p. 278.

Reformas borbónicas y albores del movimiento independentista

Dejando por el momento las problemáticas de despoblamiento y querellas entre las autoridades de los siglos anteriores, entraremos al siglo XVIII, que implicó no sólo el cambio desde la metrópoli de una familia real, sino de todo un sistema ideológico que en efecto repercutiría en la organización de las colonias españolas.

Por un lado, la nueva familia traería consigo ideales del denominado Siglo de las Luces y del renacimiento de la razón. El apogeo cultural, el mejoramiento de las obras públicas, una mejor vigilancia y orden en la administración pública colonial, el cambio a un sistema de intendencias y una mayor importancia a los indígenas, fueron tan sólo algunos puntos que se producirían en los territorios al otro lado del océano, que como apreciaremos más adelante no siempre fueron llevados con agrado a su fin, pues la teoría idealizó la práctica de éstos.

El siglo comenzó con el reinado del primero de estos reyes borbones: Felipe V a partir de 1701, pero al ser tan expresas y necesarias las modificaciones en la administración, el tiempo tuvo que pasar para que la conjuración de las mismas en la práctica fuese llevada a cabo hacia la segunda mitad del XVIII.

Un buen ejemplo de esta serie de modificaciones institucionales lo podemos observar en 1761, año en que fue formado el ejército permanente, de acuerdo con la reorganización militar del virrey de Monserrat, marqués de Cruillas, con el fin de proporcionar una mejor resguardo a las Costas del Mar del Sur.

A su vez, en este mismo ámbito militar, cuatro años más tarde nació el ejército regular, para no sólo resguardar, sino profesionalizar dicha institución en su labor de protección. La política siguió su curso con ideas como ésta:

En América, los ministros de los primeros Borbón, principalmente los del reinado de Carlos III, planearon reformas bajo el signo político del despotismo ilustrado —todo para el pueblo, nada con el pueblo—.34

Lo anterior demuestra uno de aquellos signos extraídos de la Ilustración, y para tal efecto dentro de la Nueva España, el elegido para llevar a cabo lo que a la larga se conocerían como las Reformas Borbónicas fue el ministro José de Gálvez con su plan de intendencias de 1767, siendo así los ojos y oídos de los reyes en estas tierras. Para diciembre de 1786, ya muerto Gálvez, mediante una real ordenanza se establecieron las siguientes intendencias en la Nueva España: Durango, Guadalajara, Guanajuato, México, Puebla, Oaxaca, San Luis Potosí, Sonora, Michoacán, Veracruz, Yucatán y Zacatecas. Las alcaldías mayores correspondientes al sistema anterior de provincias, fueron transformadas en subdelegaciones; del actual estado de Guerrero, se encontraron las siguientes:

- | | |
|------------------|----------------------|
| — Tetela del Río | — Ixcateopan |
| — Taxco-Iguala | — Tixtla-Chilapa |
| — Tlapa | — Igualapa |
| — Zacatula | — Guayameo-Zirándaro |

Para 1790, Zacatula, referida aquí como una subdelegación, mantuvo parte de su custodia política en la intendencia de México, de acuerdo a esta nueva administración, y en la de Michoacán, de acuerdo a su dependencia religiosa. Aunque con anterioridad, la alcaldía mayor de Zacatula quedó anexada, en los primeros años del siglo XVIII, a la alcaldía mayor de León,³⁵ en específico de 1720 a 1790, un teniente de alcalde fue el encargado de su dirección en este periodo, pero la dificultad en la falta de comunicación provocó el cambio con las reformas de Gálvez.

A partir de 1786, las nuevas autoridades serían los subdelegados, supliendo a los antiguos alcaldes mayores; es notable apreciar la demanda de este puesto por oficiales retirados a fines del XVIII e inicios del XIX en Zacatula.

Ahora bien, con relación a nuestra región determinada, el siglo XVIII en Zacatula representó una seria problemática en cuanto a la posesión y legalidad de las tierras se refiere, pues el crecimiento de castas e indígenas durante este periodo hizo posible conflictos de esta índole con los españoles, pues estos últimos al ver como varios indígenas poseían más tierras de las que podían cultivar, fueron atraídos nuevamente a Zacatula para establecer ranchos ganaderos, generando discordia con los demás habitantes. Dichos conflictos se suscitaron paralelamente a hambrunas y epidemias, dejando un panorama más precario aun de lo deseado en la región.

Los años del hambre dentro de Zacatula fueron 1588, 1613, 1692, 1696, 1749–50, 1783–87, siendo los del 85' al 87' del siglo XVIII los peores considerados incluso como del hambre gorda. Aunque, si bien, la población había aumentado, es de recordarse necesario, que en tiempo de aguas se despoblaban nuevamente las zonas, hasta la mejora climática.

Antes de pasar a casos específicos, es necesario notar la forma por la cual el desarrollo poblacional se desenvolvió en este siglo, y parte del XIX, así como la relación directa que tuvo con los problemas anteriores. Entre 1741 y 1745, teniendo en cuenta al actual estado de Guerrero como parámetro, la región de la “Costa Grande” era la que presentaba menor población en comparación con las otras; se aproximaba a 890 indígenas y 375 no indígenas. A fines del XVIII, los naturales sumaban 1.700 y los no indígenas se aproximaban a 1.430. Es importante notar el gran incremento de estos segundos en la segunda periodicidad.

Ya en el siglo XIX, en específico 1804, los mulatos de esta región superaban los 1.400 hombres; su abundancia fue tal, que desde nueve años antes con un censo llevado a cabo por el virrey de Revillagigedo, se previó la gran población de individuos “pardos y negros”.

34 Rubí Alarcón, “Era de”, op. cit., p. 327.

35 Labarthe, Provincia, op. cit., p. 174

De acuerdo con el estudio de la investigadora Labarthe, podemos observar que algunos terrenos en la mitad meridional de la jurisdicción de Zacatula fueron declarados realengos, es decir atribuidos como posesión de la Corona. Para tal efecto, algunas “tierras comunales de los indígenas quedaron baldías y en muchas ocasiones se remataron después de haber sido declaradas realengas”. Ejemplo de lo anterior, lo encontramos en 1761, donde se hace expresa la denuncia del predio de Zihuatanejo, hecha por Jerónimo de la Serna, cuyas razones fueron “evitar abusos de ciertos hombres que en ellas poseían furtivamente ganado y de los que se quejaban los vecinos”.

El mejor postor a dicho ofrecimiento, no encontrándose alguna contradicción fue Felipe Valdeolivar. El anterior personaje, mediante una cédula del rey Carlos III,³⁶ ratificaría la legalidad de sus terrenos hacia 1764. Muestran las anteriores citas parte de aquellos problemas, en nuestra delimitación espacial, dando a notar una seria contradicción con el sistema ilustrado adoptado por los Borbón, pues la repartición de tierras favorecería a acaudalados y a la misma Corona, tal como lo hizo el régimen anterior; además, dicha situación de terrenos en el siglo XVIII respondió de igual forma a las denominadas “extensiones de tierras privadas”³⁷ decretadas desde la metrópoli.

Pantla, Iztapa y Zihuatanejo, para el siglo XVIII, fueron considerados como parajes dentro de la provincia de Zacatula. Las actividades durante este siglo en la región fueron centradas en haciendas ganaderas y cultivos de autoconsumo, pues el cacao sería desde fines del XVI el único producto de exportación en la zona.

La medida por la cual los españoles administraron tales actividades fue permitiendo el uso por parte de los indígenas de técnicas previas a su llegada en el cultivo del maíz y frutas especialmente.

36 Raúl Román Román, Memoria costeña. Breve historia del municipio de José Azueta, Gro. México. p. 97.

37 Pavía Guzmán, Era de, op cit., p. 122.

El desarrollo del cultivo del algodón, conocido con anterioridad en Zacatula, no cobraría relevancia hasta ese siglo XVIII. A su vez, es de atención dar a conocer que en una lista de tenencia de tierras, entre 1712 y 1716, destaca en Petatlán Francisco Valdeolivar, quien poseía una caballería llamada “Ximacolta”.³⁸ Repito que es de nuestro interés, pues recordando a Felipe Valdeolivar, puede inferirse la relación de parentesco que tuvo con este otro personaje.

El cambio al sistema de intendencias no fue la única mejora a la Nueva España, pues las reformas borbónicas buscaron, de igual forma, combatir la corrupción, el comercio clandestino y la inseguridad de las costas, pues los ingresos que se generaban por el comercio marítimo implicaron hasta antes de los Borbón un gran desvío de fondos, aspecto que reclamaría y solucionaría la nueva familia durante su reinado.

Acapulco, como puerto de importancia a partir de la apertura de la comunicación y comercio del galeón de Manila desde 1565 hasta 1815, implica en efecto desviar un poco la espacialidad de nuestro relato, pero tomando en cuenta la relevancia de este puerto y la cercanía que presenta con el actual municipio de Zihuatanejo de Azueta, es necesario detenernos para ligarlo a nuestra explicación.

Para el siglo XVIII, en específico la fecha del 17 de junio de 1784, se edificó una guarnición militar, y permanente vigilancia contra los corsarios en Acapulco, dando como resultado la creación del fuerte de San Diego, aunque debe aclararse que ya existía un castillo aquí construido desde 1617, debido a los embustes de Thomas Cavendish en 1587. El castillo estuvo resguardado por la Alcaldía Mayor de Acapulco, a cargo del “Teniente General de las Costas del Mar del Sur”.³⁹

Tuvo a su cargo dicha autoridad militar determinadas milicias en las principales poblaciones del Sur. Debido a una cédula de 1579, en la que se establecía a Acapulco como único puerto

38 Labarthe, Provincia, op. cit., p. 111.

39 Rubí Alarcón, Era de, op. cit., p. 75.

para comerciar con Filipinas, puede advertirse el auge del contrabando como un factor no del todo contentible; aunque ante tal situación, la Corona borbónica, mediante la implantación de milicias, lo regularía a la larga. Un antecedente de esto lo encontramos hacia 1706, con el virrey Juan Francisco Fernández de la Cueva, mismo que dio gran cuidado a las milicias costeras que, hay que aclarar, no estuvieron del todo reguladas sino hasta la segunda mitad de aquel siglo.



Mapa del puerto de Acapulco con la real fuerza de San Diego

La renombrada reorganización de la milicia fue llevada a la práctica en 1780, con el coronel de las milicias de la jurisdicción de Acapulco, la de Ometepepec, y la provincia de Zacatula. De esta última se alistaron 966 hombres para formar parte del regimiento de la Costa del Sur. A finales del siglo XVIII, “ya aparecían los conocidos apellidos Galeana, Bravo y Guerrero”⁴⁰ en las listas de estas compañías, como don Juan Josef Galeana, para capitán de la octava compañía del segundo batallón; don Josef Antonio Galeana, para subteniente de la octava compañía del segundo batallón.

Los anteriores fueron propuestos el 16 de junio de 1781 por Francisco Antonio Cañaverl en su personal de milicias para el

40 Ibidem, p. 335.

Regimiento Provincial de Infantería de la Costa Sur. De acuerdo con nuestro espacio, tenemos que:

en 1793 se resolvió la nueva organización de las milicias de la Costa del Sur, en cinco divisiones; la segunda desde las costas de Colima de la intendencia de Valladolid hasta la Costa Grande del territorio guerrerense.⁴¹

La conformación total del regimiento de la Costa del Sur se estimó en unos 3.766 miembros, de los cuales los altos puestos eran otorgados a españoles y mestizos. Dicha formalización respondió a la casi inexistencia de custodia en la mar del Sur, que con anterioridad estaban integradas por civiles o los descendientes de éstos, aunque con la latente despoblación el descuido fue mayor. Pero ya consolidado el ejército, advertimos que “en la jurisdicción de Zacatula, desde Petatlán hasta la raya de Acapulco, se alistaron con el ayudante mayor don diego Hornos 1.198 hombres”. De este poblado de Petatlán, los Galeana, ya mencionados, siguieron teniendo relevancia en las filas.

Si bien el apellido Galeana dentro de nuestra región implica para este tiempo gran relevancia, el apellido de Guerrero no fue del todo desconocido, pues un antecesor posible podemos encontrarlo desde el remoto siglo XVI, cuando en una lista de vecinos colonos de la villa de Zacatula, aparece el nombre de “Lázaro Guerrero”.

Para 1794, en los últimos años de la dominación española, había en Zacatula un total de 30 haciendas y 24 ranchos. De los ranchos con respecto a nuestra región, encontramos que a “Gregorio Baldeolivar (se otorgará) la entrega a Fermín Galeana (del) rancho, casa y tierras del Coacoyul, en Zacatula”.⁴² Refiere lo anterior la entrega al capitán Baldeolivar, en forma de apremiación tal rancho hacia el 12 de julio de 1808.

41 Ibidem, p. 336.

42 Archivo General de la Nación. Indiferente virreinal, 1808, caja 3613, exp. 005.

Los conocidos apellidos son partícipes en esta ocasión de nuestro actual municipio desde aquellas fechas. Otro caso de terrenos en nuestro espacio lo encontramos años antes, cuando:

En el pueblo de Tepalcatepec en veinte y nueve del expresado mes y año [mayo 1799]. Hablo yo el juez actuario de estas diligencias, hallándome en disposición, en consorcio del apoderado de las que se deven seguir en la vista delos y tanteo de las que quedaron pendientes, comprendidas en el Coacoyul, Aguililla [...], continuándose al mismo tiempo, un perfecto reconocimiento⁴³

Se habla del rancho del Coacoyul previo a ser otorgado a Baldeolivar y su situación en torno a las diligencias, hacia el año de 1799, siendo Luis Franco Pacheco el firmante de dicho documento.

Para concluir, es necesario dar la importancia que aquellos apellidos tuvieron en el gestante proceso de Independencia, que con detalle se explicará en el siguiente capítulo; aunque delimitando la zona, debemos hablar de igual modo de la importancia que tuvo Tecpan como centro de la jurisdicción de Zacatula a fines del periodo colonial, pues concedores de dicho detalle, los insurgentes lo tomaron bajo custodia entre 1810 y 1814.

Lista de alcaldes mayores y subdelegados de Zacatula

Alcaldes:

1534: Gaspar Xuárez Dávila

1567: Garza Osorio

1572: Sebastián Lazo de la Vega

1579: Antonio de Sedano

1582: Hernando de Vascones

1583–1584: Alonso Gómez de Cervantes

1585: Antonio de Castrejón

1586: Pedro de Acuña

1588: Cerón Ruiz

1592: Gonzalo Jorge.

1594: Jerónimo de Nava

1595: Juan Bautista Tello de Orozco

1598: Sancho de Anaya

1599: Diego de ávila

1600: Antonio Briseño Maldonado

1603–1605: Juan Tello de Orozco

1607: Jerónimo Trujillo

1614: Fernando de Castañeda. Teniente de alcalde: Juan de Moreda

1619: Cap. Simón de Téllez

1625: Antonio Bermúdez Castro

1629: Sarg. Pedro de Mugica Buitrón

1631: Cap. Juan de Cabrera

1641–1644: Andrés Benavides

1646–1647: Pedro de Acuña Cortés

1654: Cap. Pedro Ramírez Abarca

1659: Diego Magdaleno de Liévana

1663: Cap. Antonio de Vargas Valdés

1667: Francisco de Arriaga y Bocanegra

1673: Francisco Souza

1676: Román de los Ríos Sabaleta. Teniente de alcalde: Fernando Moreno

1677: Cristóbal Latasa y Puyol

1678: Luis Alfonso Flores de Valdés Altamirano

1679: Francisco de Arriaga y Bocanegra

1693, 1696 y 1703: Francisco de ávila

1695: Francisco Antonio Cañete

1697: Patricio de Soto

1702: Teniente de alcalde José de Castro

1712: Lozano Domingo

1715: Teniente de alcalde Juan Antonio de Junco

1717: Bernardo Gutiérrez

1718: Vacante y candidato Bernardo Gutiérrez, con custodia hasta 1724

43 AGN. Real Audiencia- Tierras, 1799, vol. 1283, exp. 1, f. 101.

1733: Francisco Martínez. Teniente de alcalde: Luis de Piña
1734: Francisco de Truena
1737: Nicolás Gerónimo
1738–1739: Melchor de Piña. Teniente de alcalde: Antonio Maldonado
1753–1758: José Francisco Izaguirre
1761: Cap. Joaquín de Bárcena y Llanos
1767–1770: Martín Andonaegui. Teniente de alcalde:
Francisco Bocanegra y A.
1773: Juan de Fonseca. Teniente de alcalde: Bernardo
Hurtado de Balmaceda
1776–1781: Fernando Torija y Leri
1782–1783: Antonio Pinzón. Teniente de alcalde: Juan de
Bolio
1784–1790: Nicolás Bermolen.

Subdelegados:

1792–1796: José Joaquín Maldonado
1797–1801: Francisco González Bustamante
1802–1807: Agustín Rangel del Castillo
1807: interinato de Juan Sánchez Movellán en septiembre
1814: Ignacio Ayala
1815: Fernando Franco.

Un relato de piratas

Desde el encuentro de los europeos con aquello que siglos más tarde se constituiría como un Nuevo Mundo, mediante un proceso de invención en lo que conocemos actualmente como América, los recursos encontrados fueron explotados mediante un modelo de colonización desde el propio “descubrimiento” llevado a cabo en 1492. Fue así como los europeos unieron aquellas nuevas partes del mundo a sus reinos para ampliar su poderío.

El mar equivalió al medio por el cual el transporte hacia aquellos recónditos espacios del mundo fue posible, además de darse en éste enfrentamientos por los exquisitos botines que de las colonias se extraían a las metrópolis europeas, pues tal como nos

refiere Leopoldo López Zea: “En el Nuevo Mundo los hispanos dominaban en tierra, pero los ingleses y franceses eran amos del mar”.⁴⁴ Lo anterior denota en parte el conflicto que las potencias europeas encontraron en el Nuevo Mundo, ya que España, concedora de las recientes tierras descubiertas, fue de los reinos europeos en mejor situarse en tal beneficio, encontrando por supuesto enfrentamientos marítimos por las mercancías que de sus colonias extraía.

México, conocido en tiempos de la Colonia con el nombre de la Nueva España, constituyó para la potencia europea un auténtico cuerno de la abundancia, debido a los grandes recursos que de ella pudo extraer. Los puertos fueron de grata importancia para el embarque y transporte por medio de naves de las mercancías con destino a España; sin embargo, el asalto de navíos por otras potencias dificultó tal traslado a la metrópoli.

En el Golfo con destino directo a Europa, Veracruz representó un puerto muy importante, pero los constantes robos y la necesidad de ampliar las fronteras al otro lado de la Colonia, hizo latente la posibilidad de crear nuevos astilleros en la Mar del Sur. Tal es el caso de Acapulco y de Zihuatanejo, éste último importante a nuestro trabajo, con funcionamiento desde la temprana fecha de 1527.

Ambos puertos tuvieron intercomunicación con Manila (otra colonia española) como ruta alternativa al Viejo Continente, recolectando las tan preciadas especias, mediante el uso de naves. La proveniente de Filipinas fue la llamada nao de China, misma que traía productos de varias partes de Asia, como tejidos de seda, algodón, cerámica china, especias codiciadas y maravillosas obras de orfebrería, entre otros tesoros, además de esclavos. Pero no fue la única ruta marina de estos puertos, pues se comerciaba de igual modo con Perú usando galeones.

De Europa, aquellos que hacían los asaltos a naves españolas, eran considerados piratas y corsarios; los primeros se entiende

⁴⁴ Leopoldo Daniel López Zea, *Piratas del Caribe y Mar del Sur en el siglo XVI (1497–1603)*. México, UNAM, 2003, p. 15.

que hacían el trabajo por cuenta propia, siendo entonces los segundos particulares contratados por la Corona para el mismo trabajo. Aunque para los ojos de los españoles daba igual pues los dos robaban siendo de misma índole para ellos.

El actual municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero, en tiempos de la Colonia se encontró ubicado dentro de la provincia de Zacatula, misma que por su ubicación geográfica poseyó gran cercanía al puerto de Acapulco. Lo anterior nos compete al grado de que asaltos de los ya mencionados se efectuaron por muchas de las costas novohispanas, y constando que Zihuatanejo de Azueta tiene salida al mar, incursiones por parte de piratas no fueron extrañas durante la Colonia, ya que en relatos como los de William Dampier, el capitán Charles Swan, Townley, el holandés Speilbergen, Schapenham y George Anson, podemos apreciar estos altercados a la nao de China.

Pirates on the west coast of New Spain (Piratas en la costa oeste de Nueva España), de Peter Gerhard; El mejor botín de todos los océanos, de Glyn Williams, y A new voyage round the world (Un nuevo viaje alrededor del mundo), de William Dampier, fueron obras que me ayudaron a consolidar esta segunda parte de mi relato, para sustentar la presencia de piratas en Zihuatanejo de Azueta.

William Dampier (1652-1715)



Navegante y pirata inglés nacido hacia 1652 en East Cocker, Somersetshire, desde muy joven Dampier se enroló en la vida de marinero; a sus veintidós años trabajaba ya en las Indias Occidentales.⁴⁵ De igual forma, su labor como corsario en la marina mercante fue muy recurrida durante este tiempo de su vida, tomando parte en expediciones contra la América española y sus naos repletas de tesoros.

Para 1679, con su banda de bucaneros,⁴⁶ ya cruzaba el actual Panamá para incursionar en el Océano Pacífico desde México hasta Chile. Cuatro años después hizo su primera circunnavegación alrededor del mundo, que compartió en varias instancias con el capitán Charles Swan, hasta su regreso a Inglaterra. En 1697 publicaría sus viajes en forma de relatos, en A new voyage round the World. Llamó la atención con dicha obra y, por

45 Con precisión, en la actual Jamaica, como ayudante de capataz.

46 Corsarios de los siglos XVII y XVIII.

ende, con sus viajes, al almirantazgo inglés, que lo mandó al frente de una flota en 1703, a la actual Australia y los mares del Sur.

A su regreso cuatro años después, debido al maltrato a sus subordinados, fue acusado de embriaguez y cobardía, por lo que pudo hacer solamente un último viaje sirviendo como piloto entre 1708 y 1711. A su desembarque final, se sumió en la pobreza y murió en Londres en 1715.

A new voyage round the world

Dentro del marco de la primera circunnavegación del joven bucanero Dampier, encontramos en su obra las narraciones por el Pacífico de la Nueva España.

Para el 12 de octubre de 1682, enterado de la riqueza en las embarcaciones españolas provenientes de Lima, decidió ir a la costa del actual Guerrero para interceptarlas desde puertos alejados que proporcionaron buen escondite de los españoles. Se referirá pues a la Isla de Sacrificio, cerca de Guatulco, donde tendrá encuentro con los hispanos de no grata forma. En su trayecto, siguiendo al oeste se topó con la tierra denominada por los españoles como Alcatross, al parecer un gran peñón; fue aquí, que interceptando a un mulato él y sus hombres lograron tener información de un barco llegado desde Manila con mayor riqueza; sus superiores, los capitanes Townley y Swan, fueron enterados de dicho asunto, y puestos en alerta por Dampier, aunque la relación de éste con Charles Swan en especial, no pareció del todo amigable, ya que Dampier lo describiría como –gordo, temperamental, cobarde y sin estómago para la piratería—.47 Aun con este pormenor, llegarían a Acapulco, siendo Townley y Dampier los encargados de hacer el trabajo pesado de sabotaje.

47 Peter Gerhard, *Pirates on the west coast of New Spain*, Glendale, 1960, p. 158.

El siete de noviembre de aquel año, tal como nos refiere el propio Dampier:

In the evening captain Townley went away from the Ships with 140 Men in twelve Canoas, to try to get the Lima Ship out of Acapulco Harbour.⁴⁸

Se relata la incursión de Townley tratando de capturar la nave llegada de Lima, a las orillas de la bahía de Acapulco; pero al ser ellos muy pocos, y el resguardo por parte de los españoles muy potente, los ingleses desistieron y prefirieron tomar ruta al oeste, para esperar un mejor botín con el navío de Filipinas, mismo que surtía a los de Lima poco antes de las fiestas navideñas, y que bajaba desde California, según nos relata Dampier.

No siendo un simple cronista, Dampier se adentrará en la explicación de la vegetación para dar consolidación y credibilidad a su relato; es por ello que observando a las palmeras y calculando su tamaño entre 20 y 30 pies de altura, denotará la importancia de las hojas de éstas en los techos de las casas.

Siguiendo con su recorrido, llegaron a Petatlán, o Petaplan según Dampier, lugar que creyeron a lo lejos como una isla; a su desembarque se adentraron por doce o catorce millas hasta llegar a una comunidad mísera. En ella, debido a su presencia, los lugareños huyeron, pero permaneció en el lugar una mulata con sus tres o cuatro hijos. Al ser llevada a bordo, les informó acerca de cargas de víveres como harina, situados más al oeste de la costa. En el trayecto al lugar previsto, los marineros pudieron observar en el mar tortugas pequeñas, y algunos “jewfish”, que son enormes meros o guasas para nosotros; de estos animales Dampier referirá su tamaño tan largo, similar al de los bacalaos, así como que el lugar privilegiado de tales peces es el cercano a las rocas. Con cabeza alargada, el sabor de éstos gustará al marinero.

48 William Dampier, *A new voyage round the World*, Londres, Adam & Charles Black, 1937, p. 140.



Entrada del Capitán Swan en Ixtapa

Para el 18 de noviembre, los ingleses llegaron a “Chequetán”,⁴⁹ donde Dampier referirá que:

...It is a very good Harbour where Ships may careen;
there is also a small River of fresh Water, and Wood
enough.⁵⁰

De lo anterior, narró que además de ser un buen puerto, el lugar presentaría buen abastecimiento de agua potable y madera. Catorce días después de haberse establecido ahí, por la mañana, un grupo de noventa y cinco hombres, distribuidos en seis canoas, fueron a buscar la carga referida por la mulata a tierra firme, tomando a la mujer como guía.

49 En el actual Zihuatanejo

50 Ibid.

El capitán Townley no fue partícipe de la expedición. Previo al encuentro de la carga de mulas, la pequeña flota inglesa descansó en “Estapa”, situada una legua al oeste de Chequetán, donde por experiencia de la mujer en el lugar, consiguieron muchas almejas y madera. Regresando al instante del asalto de la diligencia, relata Dampier un lugar con muchas vacas y toros, y que cerca de ahí reposaba la carga con sus mulas cercanas a una choza.

Al acechar a los animales, se sorprendió el pirata de la mansedumbre de aquéllos, pues no los delataron, y lograron cargar con 40 paquetes de harina, algo de chocolate, quesos pequeños, y diversos productos mercantiles. Sólo dejaron algunos envases, y las mulas fueron usadas solo para transportar la carga al barco, pues no se quedaron con ellas. De las vacas, sí mataron y llevaron a bordo a algunas; a la mañana siguiente, viendo el éxito de sus hombres, el propio Townley entró a tierra para hacerse de más bovinos para su uso personal. Acerca de este lugar, Dampier refiere la cantidad de madera que se puede extraer y el despoblamiento que presenció. Con la llegada del capitán, parte de la harina que Dampier recolectó; fue dividida, luego la mulata que los ayudó fue desembarcada y recompensada con algo de ropa para ella y dos de sus hijos, pues uno muy bello de 7 u 8 años, fue mantenido a bordo por el capitán Swan. Pese a los ruegos y llantos de la madre, el retoño no le fue devuelto, pero le fue dada la palabra de hacer de él un buen mozo. Afirmación que realmente creyó Dampier.

Fue así que se dio la partida por parte de los piratas de este sitio hacia el vigésimo primer día de estancia, llegando cuatro días más tarde a Thelupan, aunque se dividiría la flota, pues Swan, junto con algunos hombres, esperarían la nao de Manila.

George Anson (1697-1762)



George Anson fue un comodoro inglés que realizó su viaje entre 1740 y 1744, el escorbuto, la muerte de sus hombres, naufragios, desertiones y el regreso de sólo una de sus naves: la llamada “Centurión”,⁵¹ harían de su hazaña cosa no tan notable, mas falta un pequeño aspecto por mencionar: el asalto al galeón de Manila Nuestra Señora de Covadonga con destino a Acapulco, logrando así el denominado mejor botín de todos los océanos, con gran reconocimiento decisivo en la guerra anglo-española del siglo XVIII. De su regreso a su tierra con el botín, de tan ardua trifulca de 90 minutos fue comparado por su hazaña con Francis Drake.

Además del intento de Dampier, con respecto al galeón de Manila, los ingleses habían conseguido apoderarse dos veces de él (Thomas Cavendish, en 1587, y Woodes Rogers, en 1709). Es por ello que, en efecto se aprendió de sus antecesores para

⁵¹ Glyn Williams, *El mejor botín de todos los océanos*, Madrid, Océano/Turner, 1999, p. 13.

plantear esta nueva y mejorada misión; en 1740, además del mencionado “Centurión”, las naves que integraron la flota de Anson fueron el “Argyll”, el “Gloucester”, el “Severn”, el “Pearl”, el “Wager” y el “Tryal”.⁵²



Modelo a escala de “El Centurión”

Se calcula su llegada a Acapulco aparentemente para febrero de 1742, de acuerdo con el relato de Dampier, y de los informes de tres prisioneros que iban a bordo de la flota: un piloto y dos indios que sirvieron de guías para encontrar tal puerto. Sin embargo, enterados de que el galeón había estado el 9 de enero fue decepcionante para ellos, pero anunciada la partida del mismo para el 3 de marzo, motivó a estos hombres, para prepararse en solo dos semanas para su embuste.

Si bien, la nao de China era su primordial objetivo, no despreciaron a la nave proveniente de Lima. Ante ello, en marzo de 1742, esperando a las afueras del puerto de Acapulco para atacar al galeón e incluso sabiéndose capaces de llegar al extremo de incursionar por la noche a la playa y atacarlo con la guardia española presente, Anson desistió de estos motivos debido a que su tripulación se estaba quedando sin agua. Y recurriendo a Dampier, “uno de aquellos despreciados escritores bucaneros”, lo

⁵² *Ibidem*, p. 26.

usaría una vez más de guía para recurrir al asentamiento mencionado a menos de cien millas al oeste por la costa: “Chequetán”.

Llegó en embarcaciones menores a dicho lugar para el 7 de abril, dejando a las afueras de Acapulco su flota a cargo del teniente John Hughes por si aparecía el galeón, con un depósito de agua para seis días. Encontró en Chequetán, abastecimiento suficiente por el río de agua dulce, descrito por Dampier; su estancia en este lugar, ubicado en el actual Zihuatanejo, fue alrededor de un mes. Desde la aparición del bucanero desprestigiado por esa zona años atrás, el río había cambiado ligeramente, pues en vez de desembocar al mar, se había cortado su acceso para formar un lago, donde el agua razonablemente dulce estaba al final de éste, a casi un kilómetro de la playa, pero para esto se transportaba el líquido en barriles mediante canoas. Los marineros Thomas y Millechamp, no del todo conformes con el agua, argumentaban que parecía “salobre y con gusanos vivos”.

A principios de abril, la exploración tierra adentro por Anson no se hizo esperar, es por ello que mandó 40 hombres armados para establecer contacto con los habitantes, con el propósito de incitarlos a comerciar, ante todo alimentos frescos a cambio de mercancías de las bodegas en el barco. El calor agotó a varios de ellos, teniendo que ser cargados a su regreso a las naves. En su trayecto encontraron un “jinete asustado” y, viendo el poco éxito, colocaron letreros en postes escritos en español incitando a los habitantes a visitar las naves. Mas, la ironía se hizo presente por parte de los ingleses, al grado de suponer que “no es extraño que nadie contestase a semejante oferta”. Aun así, temiendo una emboscada de soldados españoles ante los letreros, pusieron por los caminos arboles cruzados con guardias a su resguardo.

El 14 de abril, el cocinero de origen francés de Anson, salió a pasear por Chequetán y ya no regresó; respondía al nombre de Louis Leger. Con esto, supuso Anson la desertión de éste debido a su fe católica. Tres días después, de acuerdo con la exaltada versión inglesa del relato, se tuvo un contacto con españoles en esta región, pues el teniente Brett, “con dos botes y 16 hombres”,

fue enviado a revisar la parte este de la costa de Chequetán. Llegaron a Petatlán, donde encontrándose con “tres escuadrones de jinetes armados, doscientos hombres en total”, ambos bandos se dispararon entre sí, resultando los ingleses triunfadores, pues los españoles corrieron a esconderse en el follaje.

Aquel marinero Millechamp, en su diario mostró más ironía de las cosas planteando la contradicción de poner letreros invitando al comercio, y que a los primeros que veían les dispararon.

El abandono de Chequetán por parte de Anson y sus hombres fue llevado a cabo el 30 de abril de 1742, y aquella parte de su flota que había dejado frente a Acapulco, percibiendo el propio Anson no más señales de ella, decidió rescatarla cautelosamente. Los tripulantes faltantes que fueron encontrados se hallaban maltrechos por el sol y la falta de agua, pero se recuperarían por los cuidados de sus compañeros. Reorganizada la flota y con “43 indios y negros de los más fuertes y unos cuantos mulatos, entre ellos un filipino de Manila que hablaba chino”, partieron a seguir el galeón y cumplir su cometido, dejando las costas de la Nueva España el 6 de mayo.

La importancia de aquel filipino de Manila que sabía chino, sería relevante para Anson, pues lo ocuparía como intérprete, en sus futuras acciones. Su subsecuente ruta, fue rodeando el Cabo de Hornos, para llegar a China, acometer al galeón y huir, aspecto que lograría satisfactoriamente.

El viaje de Anson con sus noticias en Europa, fue en parte dado a conocer por aquel supuesto desertor cocinero en Chequetán, quien vagando por el bosque, “buscando limas para la mesa de Anson”, fue capturado y enviado a Acapulco; de ahí a Veracruz, luego a la Habana con rumbo a Europa, pero escapó de sus captores en Lagos y, siendo recogido por un buque de guerra inglés, llegó a la isla Bretaña en abril de 1743 dando noticias de la expedición hasta su captura.

Demás piratería en Zihuatanejo

Existieron establecimientos españoles en la costa del Pacífico desde 1570 hasta 1745. Los poblados de Ixtapa y Zihuatanejo, pertinentes a nuestro estudio, quedaron resguardados dentro de estas custodias, que en un inicio no fueron duraderas o permanentes del todo, sino hasta los cambios decretados por las Reformas Borbónicas. En especial, Zihuatanejo, con sus variantes lingüísticas, de Sihuatanejo, Siguatanejo, Sihuatanejo o Chequetán, fue un puerto de buenas condiciones para los corsarios y bucaneros, como hemos visto, pues además de dotar de agua potable, madera y refugio, con su casi nula población, hizo de igual modo posible permitir el establecimiento de aquéllos en dicho puerto por varios días, esperando a la nao de China. Sin embargo, ejemplo de este pequeño puerto y su pasividad, hizo latente la debilidad de las Costas en la Nueva España y otras colonias en América. Salvo Panamá, Veracruz, en su momento, y Acapulco, fueron de los pocos puertos bien resguardados hasta antes del cambio por las Intendencias en la segunda mitad del siglo XVIII.

Antes de la llegada de los ingleses por la zona, hubo presencia de otros asaltantes por nuestra región; tal es el caso del holandés Speilbergen, quien acosando el puerto de Acapulco, en octubre de 1615,⁵³ descansó por las costas de Zacatula alrededor de una semana. Para el 26 de octubre, acosaría y tomaría en posesión el barco perlero de San Francisco, mismo que fue descrito por el holandés como una nueva y bien construida nave de aproximadamente dosmil toneladas, comandada por Nicolás de Cardona.

Antes de ser interceptada, hacía ésta su recorrido desde California a Acapulco, para su fortuna logró escapar su comandante, aunque once prisioneros (entre ellos dos franciscanos) fueron mantenidos por Speilbergen, como mediadores en la petición de

53 Gerhard, *Pirates*, op. cit., p. 117.

viveres por parte de los piratas en tierra firme. Cardona recurrió a la ayuda de Sebastián Vizcaíno y de Nicolás Carmona, para recuperar sus posesiones. Al acecho, los españoles, se enteraron por medio de prisioneros mandados a tierra por viveres, que el holandés planeaba dominar las islas Filipinas, y apoderarse de la nao con rumbo a Acapulco; sin embargo, apoyados en la autoridad virreinal, se envió una fragata para hacer frente al pirata, logrando cambiar su rumbo y desistir de sus intenciones a fines de 1615.

En noviembre de 1624, otro acosador de la Mar del Sur surgió por estas aguas: Schapenham, quien mantuvo a inicios de este mes una lucha en Acapulco haciendo un notable saqueo a dicho puerto. Aunque salió visiblemente derrotado debido al enfrentamiento y el escorbuto, con tales signos, al menos treinta de sus hombres desertaron admitiendo cobardía por parte de su “comandante”.

A mediados de noviembre, la restante y demacrada flota se reuniría en Zihuatanejo, donde estarían al acecho del galeón de Manila; sin embargo, al no haber movimiento aparente, desistieron de ese cometido. Para el 29 de aquel mes, dejaron las costas de la Nueva España y se desintegraron rotundamente en las Molucas. Schapenham moriría en esta parte del océano, en específico la isla de Java a fines de 1625, dejando para los registros históricos otro intento infructífero por los piratas en apoderarse de aquel preciado tesoro.

En noviembre de 1685, enterado de los destrozos de los bucaneros ingleses en Zacatula, el virrey tomó precauciones para defender la nao de China; ordenó al almirante Isidro Atondo y Antillón, escoltar a la nao con su barco que regresaba de una expedición desde Baja California buscando perlas, se encontraría con tan preciada nave en el Cabo San Lucas, para el 28 de noviembre; llegaron a Zihuatanejo el 18 de diciembre y a Acapulco como último destino dos días después, escapando a las garras de los capitanes Swan y Townley, y del propio Dampier.

Dampier, en su segundo viaje por la costa oeste de la Nueva España, en 1704 capturó hacia el mes de octubre una nave embarcada desde Zihuatanejo con rumbo a Realejo. Estuvo tal pirata, bajo las órdenes de “John Cliperton”. El 22 de noviembre, en tierra firme tuvo esta nueva expedición otro encuentro con españoles, asaltando a una pequeña caravana que salía de una pequeña villa cercana a Zihuatanejo, misma que abandonaron hacia el 29 de dicho mes. Más adelante, Dampier sería derrotado en un enfrentamiento marino con los hispanos, ya que “su barco corsario estaba armado únicamente con cañones para balas de poco más de dos kilos, mientras que las que podían disparar las del galeón eran de ocho y de más de diez, que destrozaban el casco”⁵⁴ de la nave inglesa, mostrando otro intento fallido de los ingleses por hacerse del botín español.

Los anteriores relatos muestran los peligros a los cuales se enfrentaron las costas de la Nueva España desde el siglo XVI frente a los asaltadores del mar; el botín que consiguió Anson con la captura de la nao de China y los asaltos de los otros piratas, hacen por más justificable el resguardo que en la segunda mitad del siglo XVIII promovió la corona borbónica procurando el cuidado total de sus costas, mediante el ejército de la Mar del Sur.

54 Williams, El mejor, op. cit., p. 187.



 **HONORABLE AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
MUNICIPIO DE ZIHUATANEJO DE AZUETA, GRO.** 

OTORGA EL PRESENTE

RECONOCIMIENTO

Al C. Luis Arturo Reyes García

POR SU DESTACADA PARTICIPACIÓN EN LA ELABORACIÓN DE LA HISTORIA DEL
HONORABLE MUNICIPIO DE ZIHUATANEJO DE AZUETA, GUERRERO.

ATENTAMENTE

"SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION"
PRESIDENTE MUNICIPAL CONSTITUCIONAL


LIC. SILVANO BLANCO DE AQUINO


Ayuntamiento Constitucional
PRESIDENCIA
Zihuatanejo, Gro.

Zihuatanejo, Gro., 23 de diciembre de 2008

Anexo 2. Reconocimiento otorgado por el Ayuntamiento de Zihuatanejo de
Azueta

Anexo 3. Premio al Servicio Social Dr. Gustavo Baz Prada



LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

otorga el

PREMIO AL SERVICIO SOCIAL
“Dr. Gustavo Baz Prada 2009”

a

LUIS ARTURO REYES GARCÍA


por formar parte del grupo de prestadores de servicio social designado
por el H. Consejo Técnico de su entidad académica como el más destacado
por su participación en programas con impacto social
de la carrera de


HISTORIA

de la

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Ciudad Universitaria, D.F., a 19 de noviembre de 2009


Dra. Gloria Villegas Moreno
Directora de la Facultad de
Filosofía y Letras


Dr. José Narro Robles
Rector de la Universidad Nacional
Autónoma de México

LOS AÑOS COLONIALES EN ZIHUATANEJO

CAPÍTULO 1. CONQUISTA Y CONSOLIDACIÓN DEL TERRITORIO. SIGLOS XVI Y XVII

Geografía

De acuerdo con Aidé Jiménez Ortega, autora del capítulo “Municipio de Zihuatanejo de Azueta” dentro del libro *Geografía e Historia del honorable Municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*: “Zihuatanejo ... colinda al norte con los municipios de Coahuayutla de José María Izazaga, al este con Petatlán, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con la Unión de Isidoro Montes de Oca.” [ver imagen 1].⁸

A su vez, Zihuatanejo de Azueta, se encuentra dentro de la región guerrerense de la Costa Grande que comprende una importante porción del litoral del Océano Pacífico, desde Acapulco hasta la desembocadura del río Balsas en el límite con Michoacán, y colinda con la Sierra Madre del Sur hacia el norte.⁹

Para Jiménez Ortega: “Los ríos más importantes del municipio son el Ixtapa, la Laja, Río Verde, el Burrito, San Antonio, el Zapote, Camarón, Pantla, las Cruces, San Miguelito, el Rincón, las Caramicuas, el Carrizal y Retoños.”¹⁰

Menciona de igual modo la autora: “La costa en el área de Zihuatanejo es abrupta, rodeada de farallones rocosos, acantilados y playas arenosas de bolsillo; [y] existen además numerosos morros aislados.”¹¹

⁸ Aidé Jiménez Ortega, “Municipio de Zihuatanejo de Azueta”, en Aidé Jiménez Ortega, *et al.*, *Geografía e Historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*, México, 2008, p. 14.

⁹ Jiménez Ortega, “Municipio de...”, p. 14.

¹⁰ *Ibidem*, p. 17.

Imagen 1. Zihuatanejo de Azueta



Fuente: Instituto Nacional de Geografía y Estadística, *Anuario estadístico de Guerrero 2010*, México, Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Gobierno del estado de Guerrero, 2010, p. IX. Modificado por Luis Arturo Reyes García.

El territorio prehispánico

El imperio de México-Tenochtitlan, conquistó hacia 1497 gran parte de la Costa Grande, y erigió el territorio tributario de Cihuatlán “lugar situado junto al templo de la Cihuacóatl”¹². Este territorio, mantuvo límites al oeste del Balsas con los tarascos¹³ y cuitlatecas, y al este con los yopes, quienes estaban asentados en la

¹¹ *Ídem*.

¹² Aldo Gustavo Sánchez Briones, *Época prehispánica en el actual Zihuatanejo de Azueta y sus alrededores*, informe académico por servicio social en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 67

¹³ A su vez, el reino tarasco o de Michoacán tuvo como vecino por el oeste al reino de Colimán.

región de Mexcaltepec.¹⁴ En el actual municipio de Zihuatanejo (derivación de Cihuatlán)¹⁵, se encontraron en esta época los pueblos pantecas de Pantla, del colectivo mexicano *pantli* o *pamitl*, que refiere a “bandera”;¹⁶ e Iztapa(n) compuesto de los vocablos en náhuatl de *iztatl* “sal” y *pan* “en” o “sobre”, y se traduce por “en la sal” o “salinas”,¹⁷ y estaban sometidos a los mexicas. Por su parte, el asentamiento de Zacatula “junto al tule-zacate”¹⁸, se localizaba en el límite oeste del territorio de Cihuatlán, a un lado del río Balsas. Es importante mencionar este lugar por la relación que mantuvo con Zihuatanejo durante el periodo colonial.

Los primeros contactos de los españoles

En 1520, antes de la caída de México-Tenochtitlan, Moctezuma informó a Hernán Cortés, según nos relata Bernal Díaz del Castillo “que de donde más oro se solía traer que era de una provincia que se dice Zacatula que es a la banda del sur”.¹⁹ De inmediato, Cortés envió a Gonzalo de Umbría junto con otros dos soldados a Zacatula,²⁰ quienes con ayuda de los caciques e indios de ese pueblo, llevaron de regreso no sólo informes, sino trescientos pesos en granos a Cortés.²¹

Tras el derrumbe del imperio mexica. A fines de 1521, Cortés mandó una segunda expedición a cargo de Juan Rodríguez Villafuerte y Juan Álvarez Chico, cuyo propósito fue someter a los indígenas y abrir el camino desde Acapulco hasta

¹⁴ Con mayor presencia en la Costa Chica de Guerrero, al tiempo de la conquista española, los yopes lograron establecerse hasta el actual municipio de Atoyac, en la Costa Grande. Sánchez Briones, *Época prehispánica...*, p. 59.

¹⁵ María de la Cruz Labarthe R., *Provincia de Zacatula. Historia social y económica*, tesis de maestría en ciencias antropológicas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1969, p. 342.

¹⁶ Sánchez Briones, *Época prehispánica...*, p. 59.

¹⁷ *Ibidem*, p. 66.

¹⁸ *Ídem*.

¹⁹ Díaz del Castillo, *Historia verdadera...*, p. 374, t. I.

²⁰ *Ídem*.

²¹ *Ibidem*, p. 375, t.I. Para tener más presente la ubicación de este sitio, Díaz del Castillo dice: “... de un pueblo que se dice Zacatula”, es decir, que muy seguramente se trató de aquel asentamiento ubicado junto a la desembocadura del río Balsas.

Colima.²² En 1522 la situación de estos conquistadores se tornó difícil, pues en Zacatula, los naturales se levantaron en contra de Rodríguez Villafuerte, y según cuenta Díaz del Castillo mataron a Álvarez Chico.²³ Por ello Cristóbal de Olid, quien tuvo éxito en la conquista de Michoacán, se desplazó para ayudar a Villafuerte y juntos sometieron a Zacatula, luego Olid hizo lo propio en Colima y regresó a México. Al año siguiente, el capitán Gonzalo de Sandoval bajo órdenes de Cortés, se abasteció de lo necesario en el pueblo de Zacatula para sofocar nuevas revueltas en Colima y Michoacán.²⁴

Organización de la administración civil

Las acciones de pacificación por parte de los conquistadores, hicieron posible la fundación en 1523 de la villa de Zacatula,²⁵ que se estableció sobre el terreno del pueblo prehispánico de Zacatula, funcionando como el centro administrativo de la provincia menor de Zacatula. Tal provincia [ver imagen 2], se estableció en 1533,²⁶ conservando los límites del anterior Cihuatlán tomando al río Balsas como su frontera natural por el oeste. A su vez, con la pacificación de los indios yopes en 1531,²⁷ la frontera este, se extendió hasta Acapulco.

Los pueblos en Zacatula, fueron otorgados a encomenderos hacia 1524.²⁸ A partir de 1528, administrativa y judicialmente formaron parte de la Audiencia de México,²⁹ salvo el periodo de 1542³⁰ a 1578 en que pertenecieron a la Audiencia

²² *Ibidem*, p. 125, t. II.

²³ *Ibidem*, p. 152, t. II.

²⁴ Cortés, *Cartas y...*, p. 213. Díaz del Castillo, *Historia verdadera...*, p. 153, t. II.

²⁵ "Relación de Zacatula", en René Acuña (editor), *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1987, p. 449-450.

²⁶ Moisés Ochoa Campos, *Historia del Estado de Guerrero*. México, librería Porrúa, 1968, p. 70-71.

²⁷ *Ibidem*, p. 77.

²⁸ Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 404.

²⁹ Ochoa Campos, *Historia del...*, p. 71.

³⁰ O' Gorman, *Historia de...*, p. 14-15.

de Nueva Galicia.³¹ Entre 1529 y 1530, la Real Audiencia resolvió la situación de estos pueblos, dejándolos como tributarios de encomenderos y tributarios reales [ver cuadro 1].³²

Para la década de 1520 o 1530,³³ el sistema administrativo de la provincia se completó con un alcalde mayor con residencia en la villa de Zacatula y corregidores situados a lo largo de la provincia.³⁴ Con la despoblación de la villa, el alcalde mayor cambió para 1575 el centro jurisdiccional a Tecpan;³⁵ para 1649, además de este poblado, el titular administrativo ocupó a Petatlán para repartir su regencia.³⁶ Como parte de su trabajo, el alcalde mayor debió efectuar visitas constantes a lo largo de la provincia, aspecto que no siempre llevó a cabo, pues en 1575 y 1640 surgieron reclamos de pobladores zacatuleños al alcalde, por el incumplimiento de sus recorridos.³⁷

Cuadro 1. Situación en el siglo XVI de pueblos del actual Zihuatanejo

	1533	1545	1550	1580

³¹ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 44.

³² Gerhard, *Geografía...*, p. 404.

³³ Los autores que manejan la aparición de los alcaldes mayores en Zacatula así como, el establecimiento de la alcaldía mayor de Zacatula suelen diferir en cuanto a la fechas. Al respecto, Ochoa Campos, *Historia del...*, p. 72. , refiere la fundación de la Alcaldía Mayor de Zacatula en 1533. Gerhard, *Geografía...*, p. 404. , menciona que desde 1524 existió un alcalde mayor en la provincia de Zacatula. Por su parte, Labarthe, *Provincia de...*, p. 67. , indica que la Alcaldía Mayor de Zacatula se estableció entre 1523 y 1526. Y finalmente Widmer, *Conquista y...*, p. 65, menciona que los corregimientos se reagruparon en alcaldías a partir de 1535.

³⁴ La diferencia entre un alcalde mayor y un corregidor se centró en, que este último se estableció en los corregimientos de la provincia en donde recaudaba el tributo de los pueblos indígenas a su cargo. Por su parte, el alcalde mayor con residencia en el centro jurisdiccional de la provincia, fue el titular del poder administrativo y judicial. Bernardo García Martínez, "La creación de la Nueva España", en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2006, p. 252, 276.

³⁵ Gerhard, *Geografía...*, p. 405.

³⁶ Gerhard, *Geografía...*, p. 405.

³⁷ Labarthe, *Provincia de...*, p. 167.

Pantla	Fue corregimiento ³⁸	---	---	Fue pueblo y corregimiento a cargo de los pueblos de Cuitla y Atenchacaleca ³⁹
Zihuatanejo	---	Fue corregimiento ⁴⁰	---	Ya no apareció como corregimiento, pero se le reconoció como un buen puerto ⁴¹
Iztapa	---	---	Fue encomienda de Antón Sánchez ⁴²	Fue encomienda de Antón Sánchez hijo hasta 1597, ⁴³ y perteneció al corregimiento de Petatlán ⁴⁴
Tecomatan	---	Fue pueblo ⁴⁵	---	Corregimiento situado entre Pantla e Iztapa, tuvo a su cargo los pueblos de Asuchitan y Tamalhuacan ⁴⁶

³⁸ *Ibidem*, p. 168.

³⁹ "Relación de Zacatula", p. 444.

⁴⁰ Gerhard, *Geografía...*, p. 404-405.

⁴¹ "Relación de Zacatula", p. 461.

⁴² Gerhard, *Geografía...*, p. 404-405.

⁴³ *Ídem*.

⁴⁴ "Relación de Zacatula", p. 444.

⁴⁵ Labarthe, *Provincia de...*, p. 186.

⁴⁶ "Relación de Zacatula", p. 444.

El caso de Zihuatanejo, que ya no aparece como un pueblo para la segunda mitad del siglo XVI,⁴⁷ puede reflejar la situación de la mayoría de las poblaciones y sus habitantes en torno a Zacatula. Las condiciones climáticas adversas, enfermedades y empresas fallidas, provocaron el descenso demográfico indígena y también de españoles, a lo largo de la provincia desde mediados del siglo XVI, el XVII y parte del XVIII, ocasionando la desaparición de pueblos, como se verá más adelante en detalle.

La presencia religiosa

La primera presencia en la región fue de misioneros evangelizadores. En 1535, los franciscanos establecidos en Michoacán, apoyaron los reconocimientos de fray Pedro de Garrovillas desde Motines hasta Tecpan.⁴⁸ Garrovillas con recorridos constantes, se ocupó de la evangelización de los habitantes de diversos pueblos indígenas de Zacatula hasta su muerte en 1571.⁴⁹ Los segundos en adentrarse por Zacatula fueron los agustinos, quienes respaldados en la labor de fray Juan Bautista Moya, fundaron según refiere Rubí Alarcón, Hospitales de la Concepción en los pueblos evangelizados de Coahuayutla, Tecpan y Petatlán hacia 1552.⁵⁰ Sin embargo, en 1567 abandonaron la provincia y no regresaron;⁵¹ Labarthe sugiere como causas de su partida, el mal clima y la despoblación.⁵² Por último, con sede en Pátzcuaro, el jesuita italiano Juan Ferri para 1573 llegó en sus recorridos por Zacatula, alcanzando hasta Acapulco.⁵³

⁴⁷ En adelante, Zihuatanejo fue un paraje hasta la última década del siglo XVIII, en que posiblemente por la repoblación en sus terrenos, volvió a ser un pueblo. Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

⁴⁸ Labarthe, *Provincia de...*, p. 80.

⁴⁹ *Ídem*.

⁵⁰ Rafael Rubí Alarcón. "El dominio español: Era de los Habsburgo", en María Teresa Pavía Millar, *et al*, *Historia general de Guerrero*, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gobierno del Estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, p. 183, vol. II.

⁵¹ Labarthe, *Provincia de...*, p. 82.

⁵² *Ibidem*, p. 82-83.

⁵³ *Ibidem*, p. 83.

En cuanto al clero secular, Zacatula quedó asignada a partir de 1539 al obispado de Michoacán.⁵⁴ Desde 1525, un cura habitó en la villa de la Concepción de Zacatula, y este lugar se convirtió en el centro religioso de la provincia.⁵⁵ Con la disminución del poder del clero regular, la entrada definitiva a Zacatula de las doctrinas seculares se dio en 1571;⁵⁶ éstas tomaron a su cargo las parroquias de las órdenes en Petatlán, Tecpan y Coahuayutla.⁵⁷

Hacia 1580, los pueblos de Pantla y Tecomatan fueron adoctrinados por un sacerdote con asiento en Pantla.⁵⁸ La despoblación por un lado, ocasionó que en 1619, el centro religioso de la villa de Zacatula y su cura cambiaran su residencia a Coahuayutla.⁵⁹ Por el otro, hacia 1623 con la autorización del alcalde mayor Juan Bautista Tello,⁶⁰ se consolidaron las congregaciones religiosas para agrupar a la diezmada población indígena y cobrar de manera más ordenada el tributo. A lo largo del siglo XVII, estas congregaciones fueron muy intermitentes y para el siglo XVIII sólo quedaron cuatro en Zacatula: San Pedro Petatlán, San Agustín Coahuayutla, Asunción Tecpan y Atoyac.⁶¹

⁵⁴ *Ibidem*, p. 182.

⁵⁵ Gerhard, *Geografía...*, p. 405. Rubí Alarcón, "El dominio...", p. 222.

⁵⁶ Gerhard, *Geografía...*, p. 405. Al igual que en diversos puntos de la Nueva España, este acontecimiento reflejó la situación de crisis en el cristianismo católico durante la segunda mitad del siglo XVI, debido al enfrentamiento del clero regular con el secular, que brindó gran ventaja a este último con la secularización de las doctrinas en 1574. García Martínez, "La creación de...", p. 299.

⁵⁷ Rubí Alarcón, "El dominio...", p. 222. Para tener una idea de la posible condición de éstas parroquias, en el último tercio del siglo XIX, aquellas que aún quedaban en pie fueron referidas así: "...una pequeña iglesia de adobe...", en Petatlán; "...un jacalón sucio y miserable.", en Coahuayutla; y "...un jacal miserable", en Tecpan. *Noticias históricas sobre los pueblos de Ajuchitlan, Coyuca, Cutzamala, Coahuayutla, Petatlan, Tecpan, Atoyac*. México, Biblioteca Aportación Histórica, 1947, p. 23, 28, 33.

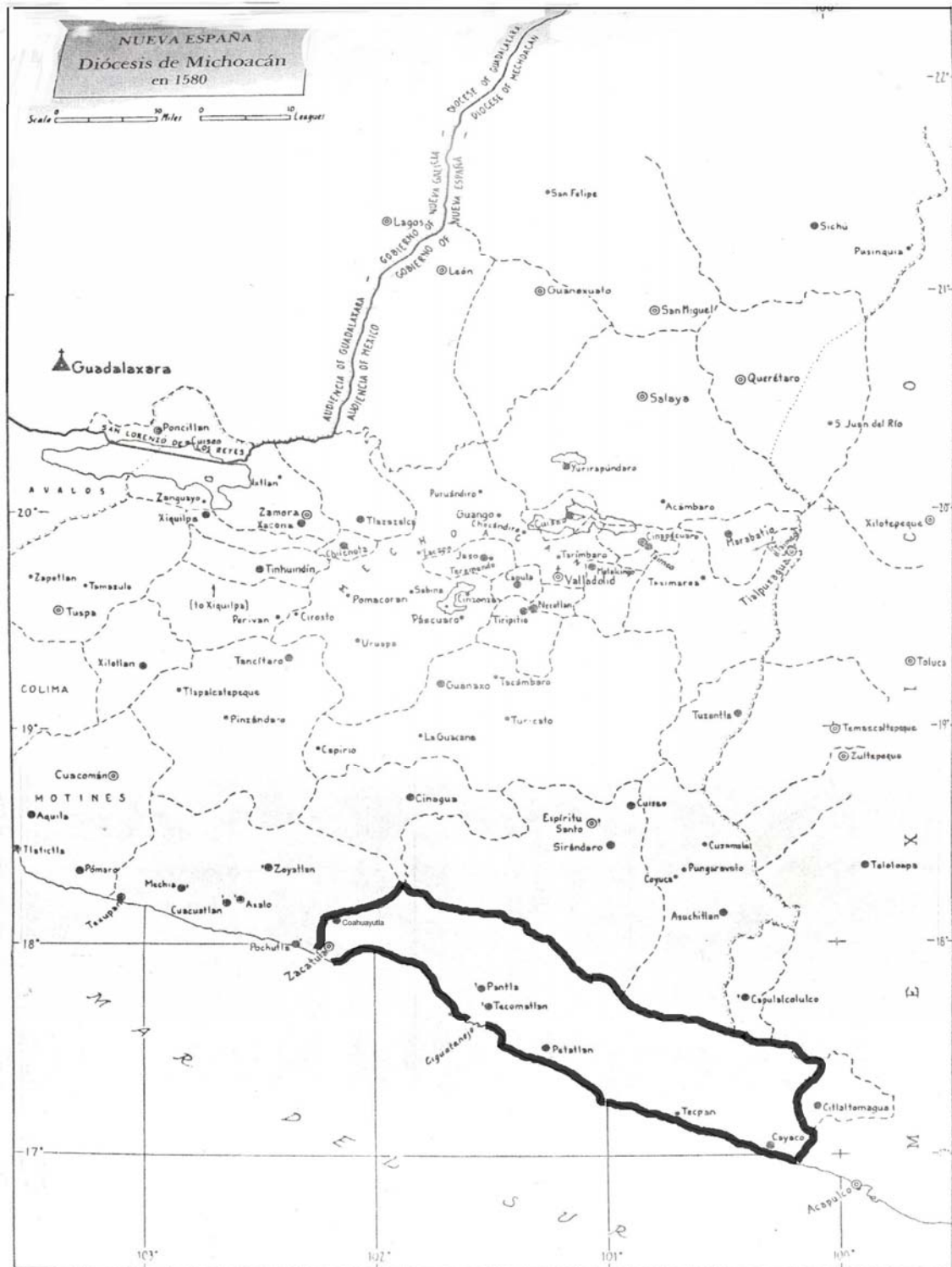
⁵⁸ "Relación de Zacatula", p. 445.

⁵⁹ Rubí Alarcón, "El dominio...", p. 222-224.

⁶⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 155.

⁶¹ Edgar Pavia Guzmán, "El dominio español: Era de los Borbón (1700-1821)", en Pavia Millar, *et al*, *Historia general de Guerrero*, p. 222.

Imagen 2. Provincia menor de Zacatula



Fuente: "Relación de Zacatula", p. 4. Modificado por Luis Arturo Reyes García.

La población

El despoblamiento del área de Zihuatanejo por parte de los españoles se fue incrementando con los exhortos dictados a través de órdenes reales que recomendaban el abandono de los establecimientos costeros, con la excepción de Acapulco, ante la presencia de corsarios isabelinos alrededor de 1587,⁶² incursiones que detallaré más adelante. Por ello, hasta pleno siglo XVIII, el puerto de Zihuatanejo, se consideró un territorio casi o totalmente despoblado, y con un pobre desarrollo al igual que otros puertos menores de la Mar del Sur,⁶³ según se verá a continuación.

El centro de población española dentro de la provincia de Zacatula fue desde su fundación en 1523, la villa de Zacatula.⁶⁴ Los vecinos ahí asentados, depositaron sus esperanzas en un astillero dedicado a la construcción de naves para explorar la Mar del Sur, y más aún en las empresas del oro en el río Zacatula. Sin embargo, tras la rápida explotación y subsecuente inexistencia del metal, los españoles comenzaron el abandono de la villa desde la temprana década de 1530.⁶⁵ En 1619, la villa de Zacatula ya estaba desierta.⁶⁶ En el desempeño de sus funciones, los pobladores españoles como corregidores, religiosos y encomenderos, repartidos a lo largo de la provincia sumaban apenas setenta personas en 1570,⁶⁷ pues, junto al fracaso de las empresas productivas, poco ayudaba un clima nada benigno y enfermedades como “viruelas y calenturas muy recias”.⁶⁸ Para el siglo XVII los españoles que permanecieron en la provincia se dedicaron a cuidar sus huertas de cacao.⁶⁹ Hacia 1649, Zihuatanejo era un puerto

⁶² Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 42.

⁶³ *Ibidem*, p. 370.

⁶⁴ “Relación de Zacatula”, p. 461.

⁶⁵ Gerhard, *Geografía...*, p. 405.

⁶⁶ Farías Escalera. *Los caminos...*, p. 167. Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

⁶⁷ Aguirre Beltrán, *La población...*, p. 208.

⁶⁸ “Relación de Zacatula”, p. 457.

⁶⁹ Labarthe, *Provincia de...*, p. 126.

habitado ocasionalmente que sólo contaba con treinta arcabuceros estacionados.⁷⁰

En cuanto a la población indígena asentada tierra adentro, el visitador oficial de la Corona Gaspar Xuárez realizó en 1548 un recorrido por la provincia de Zacatula, registrando a 4,575 tributarios jefes de familia mayores de 18 años.⁷¹ Para 1649, acorde con la situación general de baja poblacional en la Nueva España, Zacatula estaba habitada tan sólo por 230 familias indias.⁷² Los naturales de esta provincia descritos como "...gente de poco entendimiento inclinados a holgar";⁷³ y de no más de cincuenta años,⁷⁴ vieron mermada su población principalmente por las hambrunas y sobre todo por las epidemias de 1545-1546 y 1576-1579.⁷⁵ Respecto a las poblaciones, en 1550 Zihuatanejo tenía entre 20 a 60 habitantes aproximadamente, Iztapa contaba con 124 a 180 pobladores indígenas, número similar al de Pantla.⁷⁶ Cabe señalar, que para 1580 las lenguas que hablaban los indígenas de esta parte de la provincia, eran el cuitlateca y el tepuzteca en Tecomatan,⁷⁷ y el panteca en Pantla e Iztapa.⁷⁸ Zihuatanejo, que para esta fecha ya no quedó registrado como un pueblo, era, pese a todo, reconocido como un puerto con buenas condiciones.⁷⁹

Aquellas congregaciones que se consolidaron en Zacatula desde el inicio del siglo XVII, reunieron en efecto a los indígenas de los pueblos seriamente afectados por la baja poblacional, aunque al parecer no fue un proceso apacible. Labarthe señala como inconvenientes, que los naturales se mostraron reacios a

⁷⁰ Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

⁷¹ Labarthe, *Provincia de...*, p. 18.

⁷² Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

⁷³ "Relación de Zacatula", p. 451.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 456.

⁷⁵ Carlos Illades, *Breve historia de Guerrero*. México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 22.

⁷⁶ Labarthe, *Provincia de...*, p. 154.

⁷⁷ "Relación de Zacatula", p. 444, 454.

⁷⁸ *Ídem*.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 461.

adoptar la nueva religión, además de que difícilmente abandonaron sus tierras,⁸⁰ o como en 1641, año en que llevaron a cabo huidas de las congregaciones a la sierra para evitar el pago del tributo.⁸¹

En la provincia de Zacatula la población esclava desempeñó, en ciertos momentos, un papel preponderante. Adaptados al clima de la costa, de acuerdo a su procedencia; y con mayor resistencia a las enfermedades,⁸² los esclavos africanos llegaron a la provincia desde los años tempranos de 1520, para ayudar a los indígenas en la construcción del astillero de la villa de Zacatula.⁸³ En 1570 a lo largo de la provincia, vivían 150 individuos registrados como esclavos.⁸⁴ Para el siglo XVII, en el área del obispado de Michoacán, los negros sumaron 3,295 individuos.⁸⁵ Por desgracia, en Zacatula no siempre se dedicaron a actividades honradas, ya que a fines de la década de 1570, hubo noticias de “esclavos que van a los montes y salen a los caminos a asaltar”⁸⁶ a indios y españoles.⁸⁷ A su vez, la importancia que tuvieron los mulatos o pardos⁸⁸ en la Nueva España para suplir a los indígenas cuando la baja poblacional de estos exigió mano de obra en actividades básicas, se vislumbró en Zacatula durante los siglos XVII y XVIII, según se apreciará más adelante a detalle, con la participación de ésta población de castas en las milicias costeras. Un ejemplo de estos individuos en nuestra zona, lo encontramos cuando en 1685, el navegante William Dampier, de quien se detallará más adelante, llegó a Petatlán,⁸⁹ y en este lugar una mulata con sus hijos le sirvió de guía para llegar a Chequetán o Zihuatanejo.⁹⁰

⁸⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 75.

⁸¹ *Ibidem*, p. 162.

⁸² Widmer, *Conquista y...*, 1990, p. 151.

⁸³ Labarthe, *Provincia de...*, p. 158.

⁸⁴ Aguirre Beltrán, *La población...*, p. 208.

⁸⁵ Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 87.

⁸⁶ Widmer, *Conquista y...*, p. 135.

⁸⁷ Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

⁸⁸ Los mulatos fueron producto de la mezcla entre negros y españoles.

⁸⁹ William Dampier, *A new voyage round the world*, Gran Bretaña, Adam & Charles Black, 1937, p. 174.

⁹⁰ *Ídem*.

A raíz del establecimiento del tornaviaje marítimo entre Filipinas y la Nueva España en el último tercio del siglo XVI, los denominados “indios chinos”⁹¹ procedentes de diversos puntos de Asia e incluso la actual África Oriental,⁹² aceleraron su llegada al Nuevo Mundo. Dentro de Zacatula, en el periodo de 1610 a 1684, se tiene registro de trece chinos presentes en la provincia.⁹³ Hacia 1674 siete chinos, entre los cuales se encontraban Domingo y Francisco de Salinas, fueron contratados por el alcalde mayor de Zacatula Don Martín de Jorgavez para trabajar en Zihuatanejo.⁹⁴ Al año siguiente, los dos Salinas habitaban aún dicho puerto.⁹⁵

Actividades productivas

La despoblación que afectó a Zacatula durante los dos primeros siglos coloniales, impactó a la baja las actividades productivas que queda bien reflejado con el recaudo de pobres tributos.⁹⁶ Sin embargo, el cultivo de cacao, explotado en la Costa Grande desde antes de la llegada de los españoles,⁹⁷ representó el principal producto de exportación en Zacatula hasta fines del siglo XVII,⁹⁸ cuando el aumento en la entrada ilegal del cacao de Guayaquil, provocó la quiebra de la producción del cacao zacatuleño, que en adelante subsistió como cultivo de autoconsumo.⁹⁹

⁹¹ Oropeza Kereseay, *Los “indios chinos”...*, p. 14.

⁹² Aguirre Beltrán, *La población...*, p. 143-148.

⁹³ Oropeza Kereseay, *Los “indios chinos”...*, p. 251-256. Sin embargo, esta cifra podría aumentar si consideramos a Jorge Alberto Ruiz Barriga, *Redes de poder en la Provincia de Zacatula: 1786-1810*, tesis de maestría en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, 2011. Ruiz Barriga menciona que hacia 1682, en el curato de Tecpan, de 768 personas pertenecientes a la parroquia, 39 fueron filipinos. *op.cit.*, p. 41.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 96.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 255.

⁹⁶ Labarthe, *Provincia de...*, p. 190.

⁹⁷ Widmer, *Conquista y...*, p. 47. Sánchez Briones, *Época prehispánica...*, p. 48.

⁹⁸ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 40.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 109.

Si bien Zihuatanejo fue utilizado primordialmente para actividades marítimas, según se expondrá más adelante, de igual modo contó con la explotación de otros cultivos como se aprecia a continuación:

Cuadro 2. Tributo de cultivos en Zihuatanejo y pueblos vecinos en el siglo XVI

	cacao	Frijol	Algodón	Maíz
Pantla	---	Como producto básico** 100	Existió ¹⁰¹	---
Zihuatanejo	---	---	Sementeras a mediados del siglo XVI ¹⁰²	Sementeras a mediados del siglo XVI ¹⁰³
Iztapa	Huertas ¹⁰⁴	---	---	Hacia 1560 ¹⁰⁵

**A diferencia de los otros, este cultivo se reservó como de autoconsumo.

En cuanto a la elaboración de manufacturas, durante el siglo XVI, Pantla, Iztapa y Zihuatanejo produjeron mantas de algodón como vestimenta cotidiana.¹⁰⁶ En algunos casos, el excedente de estas mantas ayudó a cubrir el tributo correspondiente, como en 1560, en que Iztapa entregó maíz y mantas con valor de 150 pesos.¹⁰⁷ Por su parte, las mantas que Pantla tributó ese mismo año,

¹⁰⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 128.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 130.

¹⁰² *Ibidem*, p. 91.

¹⁰³ *Ídem*.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 22.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 188.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 138.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 188.

fueron valuadas en 100 pesos.¹⁰⁸ Asimismo, Pantla y Zihuatanejo en ese siglo, tributaron miel dentro de cantarillos.¹⁰⁹

A lo largo de Zacatula, la sal se dio de manera natural cerca de lagunas. Destaca en el siglo XVI, Iztapa que tributó ese mineral.¹¹⁰ En 1580, la sal que se extrajo del pueblo de Asuchitlan dentro del corregimiento de Tecomatan, se utilizó por naturales y en minas.¹¹¹ Del mismo modo, en ese año de 1580, se reconoció una ventaja forestal de Zihuatanejo, pues fue un lugar con “harta leña”.¹¹²

Es importante señalar, que con la baja demográfica indígena de Zacatula, algunos pueblos solicitaron la reducción de los tributos: Pantla en 1555 y 1556, Iztapa en 1559 y 1560, y Tecomatan en 1545.¹¹³ Como la baja poblacional de indios no cesó, ya no fue necesario pedir más disminución de tributos, pues simplemente los pueblos desaparecieron.

En el transcurso de los siglos XVI y XVII, debido a la escasa población en la provincia de Zacatula, el ganado que abasteció las necesidades alimenticias de sus pobladores se reservó como de autoconsumo.¹¹⁴ Al respecto, en 1685, hubo noticias de que en Zihuatanejo campeaban vacas y toros.¹¹⁵

Actividades y empresas marítimas

En cuanto al ámbito marítimo durante los dos primeros siglos de la colonia, para Zihuatanejo es válido el señalamiento de Guadalupe Pinzón acerca de los establecimientos costeros del Pacífico novohispano, cuyas actividades lícitas se centraban principalmente en “labores de pesca, búsqueda de perlas y comercio de

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 189.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 135.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 27.

¹¹¹ “Relación de Zacatula”, p. 459.

¹¹² *Ibidem*, p. 461.

¹¹³ Labarthe, *Provincia de...*, p. 186.

¹¹⁴ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p.40. Labarthe, *Provincia de...*, p. 123.

¹¹⁵ Dampier, *A new...*, p. 174.

cabotaje.”¹¹⁶ Aunque si bien Zihuatanejo entra en esta categoría, también colaboró indirectamente en empresas ultramarinas como enseguida se muestra.

La expedición ultramarina de Álvaro de Saavedra Cerón

Después de la hazaña de circunnavegación del globo (1519-1522) de la diezmada flota de Hernando de Magallanes;¹¹⁷ el sobreviviente de aquella expedición, Juan Sebastián Elcano, estuvo al mando junto a fray García Jofre de Loaysa de una nueva empresa que en 1525 partió de España¹¹⁸ para consolidar la ruta de Magallanes hacia las que bautizó como Islas San Lázaro (actuales Filipinas),¹¹⁹ y así hacer partícipe a la Corona española de beneficios directos con las especias ahí producidas. Después de cruzar por el extremo sur americano entre la Patagonia y la Tierra de Fuego, hoy conocido como Estrecho de Magallanes, la flota se dispersó y entre otros, murieron Elcano y Loaysa.¹²⁰ El fracaso de la expedición, se hizo más evidente, cuando las naves que sí llegaron, aunque por separado a las Indias Orientales: *La Santa María de la Victoria* y *La San Lesmes*, no pudieron regresar a España, debido a la muerte de la mayoría de sus tripulantes y los severos daños de navegación que las dejaron inservibles.¹²¹ En el verano de 1526, separado de esa flota, el patache *Santiago* llegó a Tehuantepec,¹²² hecho que fue aprovechado para la organización de otra expedición según se verá enseguida.

Mientras tanto, como empresas financiadas con su propio peculio, en 1523 Cortés ordenó construir en el astillero de la villa de Zacatula algunas naves, que para su desgracia, antes de ser botadas al mar se quemaron.¹²³ Previo al

¹¹⁶ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 46

¹¹⁷ Pigaffeta, *Primer viaje...*, p. 15-19.

¹¹⁸ Barandica Martínez, *En busca...*, 2001, p.52.

¹¹⁹ Yuste López, *El comercio de...*, 1984, p. 9.

¹²⁰ Barandica Martínez, *En busca...*, p. 55.

¹²¹ *Ibidem*, p. 54-58.

¹²² *Ibidem*, p. 65.

¹²³ Robles, *Acapulco...*, p. 8. Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 95.

inconveniente con sus naves, Cortés informó a Carlos V que: "...tengo poblada una villa que se dice Zacatula [...] y allí tengo en un astillero cuatro navíos para descubrir por la mar del Sur todo lo que a mí fuere posible, y Dios Nuestro Señor fuere servido".¹²⁴

La oportunidad se presentó con la llegada del patache *Santiago*, pues con autorización de la Corona, Cortés organizó una expedición bajo el mando de su primo Álvaro de Saavedra Cerón.¹²⁵ El objetivo de esta empresa fue por un lado el de "buscar al comendador frey García Loaysa"¹²⁶, pero de acuerdo a una instrucción que Cortés dio a Saavedra Cerón en 1527, se puede de igual modo apreciar el aspecto comercial de la expedición:

Procuraréis con mucha diligencia de saber la orden que los naturales de aquellas partes tienen en cultivar los arboles donde nasce la especería y cada género de especia por sí; y sabido, trabajaréis muy disimuladamente de enviar en los navíos algunas plantas en sus botas con tierra o en otra manera que a vos os parezca que pueden venir mas sanas, para se plantar acá.¹²⁷

La organización de la flota se efectuó simultáneamente en los astilleros de Tehuantepec y Zacatula.¹²⁸ Para mediados de mayo de 1527, la armada compuesta de las naves *Espíritu Santo*, *Santiago*¹²⁹ y *Florida* estuvo lista en Zacatula para emprender su viaje.¹³⁰ Sin embargo, las condiciones climáticas adversas, hicieron que por cinco meses se retrasara la partida. Al fin, el 31 de

¹²⁴ Cortés, *Cartas y...*, p. 204.

¹²⁵ Barandica Martínez, *En busca...*, p. IV.

¹²⁶ Cortés, *Cartas y...*, p. 374.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 380.

¹²⁸ Barandica Martínez, *En busca...*, p. 82.

¹²⁹ Según Barandica, p. 81, esta nave no fue la misma que el patache *Santiago*, pues este último llegó en tan malas condiciones a Tehuantepec, que de él sólo se ocuparon algunos instrumentos para la expedición.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 82-83.

octubre costearon el litoral hacia el este y llegaron a Zihuatanejo, puerto del cual zarparon el primero de noviembre de 1527.¹³¹

La *Florida*, única de las tres embarcaciones en llegar a las Indias Orientales, nunca regresó a la Nueva España, pues quedó seriamente dañada en las Molucas al tratar de encontrar la ruta de vuelta al virreinato novohispano a fines de 1529.¹³²

El viaje de Legazpi-Urdaneta

Los viajes de Saavedra Cerón y de Ruy López de Villalobos (1542),¹³³ fracasaron en sus intentos por encontrar un derrotero de navegación para regresar de las Filipinas a la Nueva España. Sin embargo a fines de 1564, el sobreviviente de la expedición Elcano-Loaysa, Andrés de Urdaneta,¹³⁴ residente entonces como fraile agustino en Nueva España, pero con la enorme experiencia en sus hombros de antiguo navegante en las costas de Asia, al lado de Miguel López de Legazpi, partió del puerto de La Navidad¹³⁵ al mando de una expedición que culminó en dos vertientes, una, el inicio de la conquista y colonización de Filipinas.¹³⁶ Otra, el descubrimiento de la ruta del tornaviaje que abría y vinculaba a España, desde Nueva España con las tierras de las especias, las sedas y los marfiles.¹³⁷

Los preparativos que se realizaron antes de la partida de esta expedición, relacionaron a puertos del Pacífico, como Zihuatanejo, con otros lugares de la siguiente manera:

¹³¹ *Ibidem*, p. 112.

¹³² *Ibidem*, p. 128.

¹³³ Después de partir del puerto novohispano de la Navidad en 1542, Ruy López de Villalobos llegó a las Islas San Lázaro, para informar a la corona española de los recursos existentes en el archipiélago. Sin embargo, al igual que Saavedra Cerón, su intento por encontrar la ruta de regreso a la Nueva España, fracasó. Sin embargo, a López de Villalobos se le debe el nombramiento de las islas "Filipinas", en honor al príncipe Felipe, futuro Felipe II. Oropeza Kereseay, *Los "indios chinos"...*, p. 1-2.

¹³⁴ Yuste López, *Emporios...*, p. 22.

¹³⁵ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 35.

¹³⁶ Yuste López, *Emporios...*, p. 22-23.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 27.

...en su organización hubo mucho de improvisación; deficiencias, [...] rutas de transporte demasiado extensas (por ejemplo, los materiales pesados y de volumen como artillería, municiones, armas, etc., recibidos de España, y otros adquiridos en Veracruz, salían de este puerto por mar hasta el de Coatzacoalcos, luego por vía fluvial en parte y el resto en carreteras y caballos, cruzaban el istmo para llegar a Tehuantepec y de allí, si había embarcación disponible, navegaban hasta La Navidad; algunas veces se utilizó el puerto de Huatulco, otras el de Acapulco o el de Zihuatanejo);¹³⁸

En 1562, el virrey pidió a los pueblos costeros de la provincia de Zacatula, reunir jarcia para “despacharla a La Navidad”;¹³⁹ lo anterior se cumplió, aunque el pago a los indígenas fue tardío.¹⁴⁰ Dos años más tarde, en 1564, se les encargó nuevamente a los indígenas de Zacatula más jarcia para La Navidad.¹⁴¹

El 7 de junio de 1564, unos meses antes de partir, el patache de auxilio *San Juan*, se proveyó de bastimentos en Zihuatanejo.¹⁴² Lo anterior permite apreciar, que si bien, el puerto de la Navidad fue designado el destino de partida de esta empresa, la participación indirecta que tuvieron los puertos menores, entre ellos Zihuatanejo, para efectuar los preparativos del viaje, fue relevante.

A la llegada a las Filipinas, López de Legazpi se hizo cargo de la conquista y fundó Manila en 1571.¹⁴³ Por su parte, Urdaneta y el nieto de Legazpi, Felipe de Salcedo,¹⁴⁴ emprendieron el viaje de vuelta a la Nueva España, que finalizó en el puerto de Acapulco el 8 de octubre de 1565.¹⁴⁵ Así, “Acapulco fue desde finales del siglo XVI el único puerto autorizado al gran comercio transoceánico.”¹⁴⁶ Desafortunadamente, este aspecto propició el contrabando en puertos menores

¹³⁸ Muro, *La expedición...*, p. 32.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 76.

¹⁴⁰ *Ídem*.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 77.

¹⁴² *Ibidem*, p. 46.

¹⁴³ Yuste López, *Emporios...*, p. 23.

¹⁴⁴ *Ibidem*, p. 27.

¹⁴⁵ Oropeza Keresey, *Los “indios chinos”...*, p.2. Yuste López, *Emporios...*, p. 27.

¹⁴⁶ Yuste López, “Presentación. Nuevas interpretaciones...”, p. 7.

del Pacífico novohispano hasta el siglo XVIII, situación que se puede ver con el caso de Zihuatanejo.

Cabotaje y tráfico ilegal

Si bien Acapulco tuvo la exclusividad en el Pacífico novohispano de recibir al galeón de Manila y sus mercancías, la *nao de China* según Alessio Robles, antes de llegar a este puerto efectuó "...escalas furtivas en diferentes puntos del litoral para dejar mercancías de contrabando. Desde San José del Cabo se iniciaban los contrabandos, muchas veces llevados a cabo por frailes de la Vieja California, y proseguían en los puertos desiertos de Banderas, Santiago, Navidad, Zihuatanejo y Zacatula."¹⁴⁷

Zihuatanejo como la última escala del galeón antes de llegar a Acapulco, fue un camino de entrada ilegal de mercancías orientales de pequeño volumen "que junto con el [camino] de Zacatula será una de las rutas de penetración más importantes para Michoacán"¹⁴⁸. Sin embargo fue en la primera mitad del siglo XVIII, como más adelante se verá, que el contrabando en Zihuatanejo se llevó a cabo por naves llegadas principalmente de Sudamérica.

Pesca y empresas perleras

La pesca que se efectuó en Zihuatanejo tuvo antecedentes prehispánicos,¹⁴⁹ y en tiempos de la colonia, en este puerto se atraparon principalmente ostras perleras, tortugas de carey¹⁵⁰ y "jewfishes"¹⁵¹ o meros.

¹⁴⁷ Robles, *Acapulco...*, p. 53.

¹⁴⁸ Farías Escalera, *Los caminos...*, p. 179.

¹⁴⁹ Sánchez Briones, *Época prehispánica...*, p. 45.

¹⁵⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 137.

¹⁵¹ Dampier, *A new...*, p. 174.

Respecto a la búsqueda de perlas, en 1615, Nicolás Cardona recorrió hasta los 20° N en una empresa de reconocimiento el Pacífico novohispano.¹⁵² En su regreso a Acapulco para reparar un navío,¹⁵³ utilizó a buzos negros para pescar estos moluscos en las costas;¹⁵⁴ sin embargo, en el litoral de Zacatula su empresa se vio obstaculizada por el encuentro que tuvo con el navegante holandés Speilbergen.¹⁵⁵

Otra prueba, que ejemplifica de manera más directa la pesca perlera en nuestro espacio, data de 1665, cuando el entonces alcalde de Zacatula Martín de Jorgavez, solicitó permiso para efectuar esta actividad en Zihuatanejo.¹⁵⁶ Todo indica que las autoridades se lo concedieron, ya que en 1674 Jorgavez contrató a siete buzos chinos para pescar ostras perleras en ese puerto.¹⁵⁷

Caminos de tierra adentro

El camino que establecieron los conquistadores para pacificar a los pueblos indígenas en la franja costera desde Acapulco hasta Colima, sirvió para mantener una ruta de comunicación y de comercio entre los pueblos situados en él. Desde la primera mitad del siglo XVI, comerciantes de Zacatula y Colima aprovecharon este camino para trasladarse a Zihuatanejo y obtener mercancías procedentes de Acapulco.¹⁵⁸ Posteriormente, con el arribo de la nao de China, se estableció un camino real¹⁵⁹ en 1592, que unió al puerto con México.¹⁶⁰ Moisés Ochoa y Edurné

¹⁵² Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 60.

¹⁵³ Juan Domingo Vidargas del Moral, *Navegación y comercio en el golfo de California 1740-1824*, tesis de licenciatura en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1982, p. 16.

¹⁵⁴ Labarthe, *Provincia de...*, p. 72.

¹⁵⁵ Peter Gerhard, *Pirates on the west coast of New Spain 1575-1742*. California, Glendale, 1960, p. 117.

¹⁵⁶ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 335.

¹⁵⁷ Oropeza Keresey, *Los "indios chinos"...*, p. 96.

¹⁵⁸ Farías Escalera, *Los caminos...*, p. 180.

¹⁵⁹ Los caminos reales que tuvieron la finalidad de comunicar a los poblados más importantes entre sí con los centros administrativos del virreinato, también se ocuparon para el traslado de mercancías. Labarthe, *Provincia de...*, p. 143.

¹⁶⁰ Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 91.

Farías coinciden en, que debido a la importancia de Acapulco al recibir la nao de China, aquella vieja ruta de contacto entre el importante puerto y Colima, se convirtió en un camino real que también conectó a Acapulco con Pátzcuaro y Valladolid [ver imagen 3].¹⁶¹ Sin embargo, todos los caminos eran estrechos y sinuosos debido a las crecidas de los ríos en temporada de lluvias.

Al igual que Petatlán y la villa de Zacatula, Zihuatanejo fue una posta de reposo y alimentación para los arrieros y sus animales dentro del camino real que vinculó a Acapulco con Michoacán.¹⁶² En 1685, la posta de Zihuatanejo referida como una choza, contaba con ganado y mulas con cargas de harina, chocolates y quesos, entre otros productos.¹⁶³ No obstante, al ser la última escala de la nao de China, Zihuatanejo participó en la ilegalidad, cuando se ingresaron por sus playas, productos de contrabando que, por un trayecto hacia el norte,¹⁶⁴ llegaban a Pátzcuaro y Valladolid.¹⁶⁵

Durante la segunda mitad del siglo XVIII el tramo del camino real Pátzcuaro-Zacatula, fue usado por arrieros de Uruapan que comerciaron con pobladores de la “costa de Zacatula”.¹⁶⁶ En sentido inverso, de los pueblos del poniente de Zacatula en esa segunda parte del siglo XVIII, partieron cargas de algodón que llegaron a obrajes y telares en Michoacán y el Bajío.¹⁶⁷

¹⁶¹ Farías Escalera, *Los caminos...*, p. 185. Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 91.

¹⁶² Labarthe, *Provincia de...*, p. 97. Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 92.

¹⁶³ Dampier, *A new...*, p. 174.

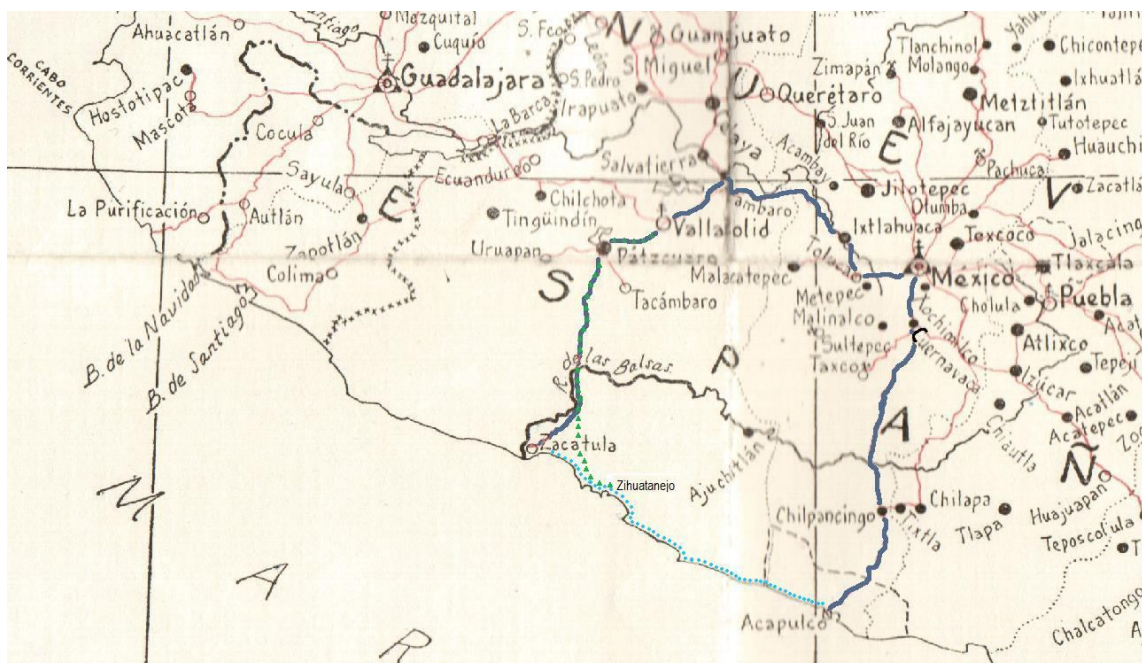
¹⁶⁴ Acerca del trayecto Zihuatanejo-Pátzcuaro, éste fue hasta antes de conectarse con el camino real, una brecha o camino de herradura, es decir una ruta secundaria muy estrecha y de pobres condiciones, debido a las inclemencias de la zona. En 1799, este camino de herradura, en el que se encontró el rancho del Coacoyul (dentro del actual Zihuatanejo), mostró las dificultades de su tránsito y el fallo al tratar de entregar la correspondencia, debido al mal clima. AGN/ Instituciones Coloniales/ Real Audiencia/ Tierras (110)/ Volumen 1283/ expediente 1. 1786- 1810. F. 101.




¹⁶⁵ Farías Escalera, *Los caminos...*, p. 179-186.

¹⁶⁶ Morin, *Michoacán en...*, p. 174.

¹⁶⁷ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 120-121.

Imagen 3. Caminos de tierra adentro



	Camino real México - Acapulco, México - Valladolid y Valladolid - Zacatula.
	Camino real Acapulco - Zacatula.
	Brecha Zihuatanejo – Valladolid.

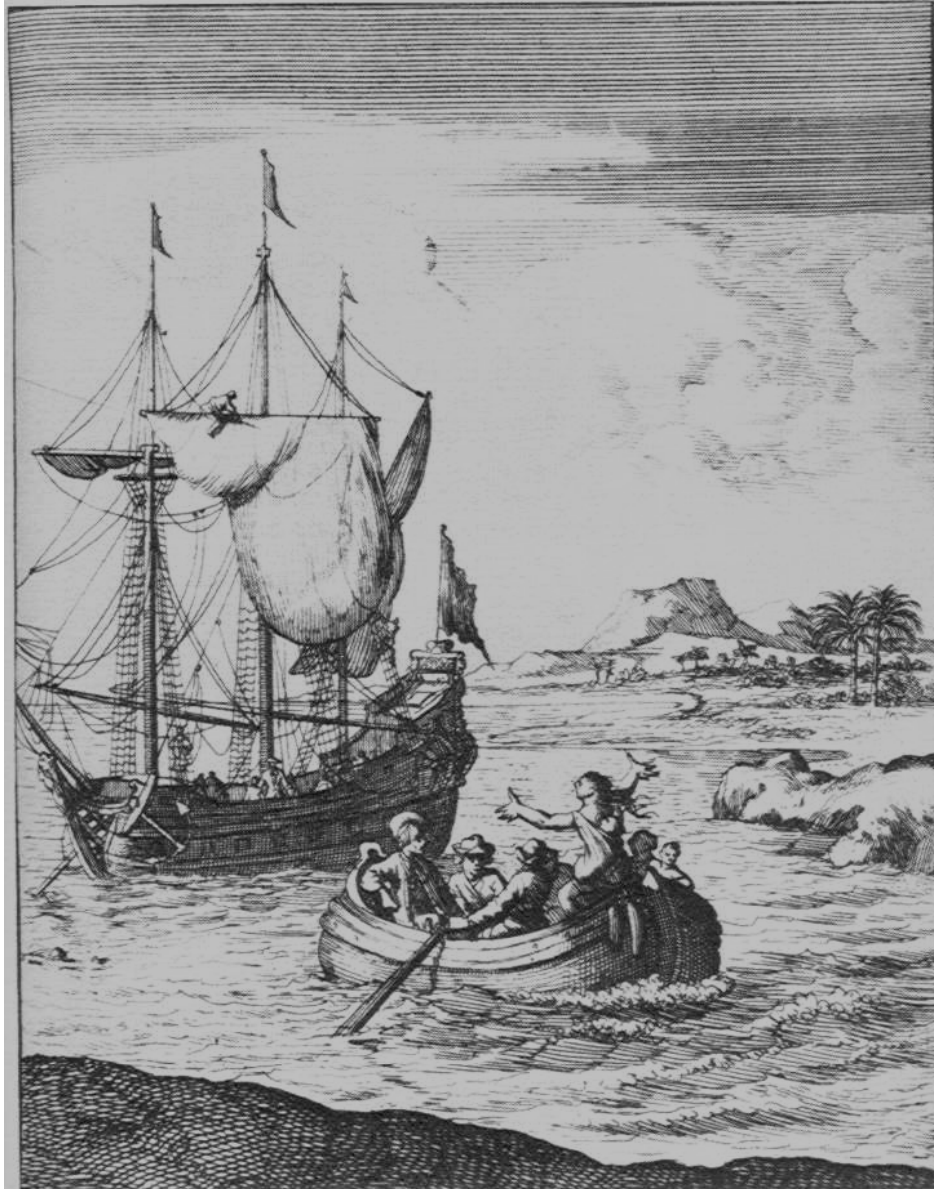
Fuente: Peter Gerhard, *México en 1742*. México, José Porrúa e hijos, 1962, p. 51. Farías Escalera, *Los caminos...*, p. 184. Tarcisio Díaz Pimentel, *Propietarios y política en un espacio periférico: El caso de tres familias de la provincia de Zacatula, 1760-1824*, tesis de maestría en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, 2011, p. 31-33. Modificado por Luis Arturo Reyes García.

Conclusiones

Dentro de una provincia poco apreciada, debido su lejanía con los principales centros urbanos y su mal clima, la situación de Zihuatanejo durante los siglos XVI y XVII, puede entenderse mediante tres fases: pueblo, puerto y posta de reposo. La primera de ellas, condicionada por la baja poblacional, provocó que las actividades no marítimas de Zihuatanejo, generaran bajos ingresos, además de su desaparición como poblado en 1580 y en adelante su permanencia como paraje. La fase de puerto, hizo posible hasta la década de 1560, el soporte secundario de Zihuatanejo en empresas ultramarinas; sin embargo con la oficialización de Acapulco en el comercio con Filipinas, esta condición decayó, al igual que en otros puertos menores del Pacífico novohispano, pues en el transcurso del siglo XVII, en Zihuatanejo se efectuó pesca de ostras perleras, así como el comercio de cabotaje y de contrabando. Por último, como posta de reposo, Zihuatanejo fue un punto de tránsito comercial terrestre, a veces ilegal, entre Acapulco y Michoacán, que brindó hospedaje a los viajeros y sus cargas.

CAPÍTULO 2. ADVERSARIOS DE LA CORONA ESPAÑOLA EN EL LITORAL DE ZIHUATANEJO

Imagen 4. Entrada del capitán Swan a Iztapa



Fuente: Gerhard, *Pirates on the west...*, p. 167.

Algunos datos encontrados en guías de información turística o en el Museo de la Costa Grande de Zihuatanejo, manejan incorrectamente, tal vez para hacer al sitio más atractivo para los turistas, la estadía de los navegantes Drake, Cavendish y Speilbergen en su puerto. A continuación, retomaré a estos viajeros por la presencia que tuvieron sobre el litoral de Zihuatanejo. Asimismo, presentaré las irrupciones que sí tuvieron en el poco protegido y poblado Zihuatanejo Schapenham, Dampier y Anson.

Corsarios isabelinos: Drake y Cavendish

La desvinculación del Nuevo Mundo y la Reforma protestante, fueron factores que agravaron las relaciones de Inglaterra con España para la segunda mitad del siglo XVI,¹⁶⁸ este periodo se caracterizó por mantener una tensa paz entre ambas potencias que finalizó con el estallido de la guerra anglo-hispana en 1585. Hasta antes del conflicto bélico, Isabel I reina de Inglaterra, mantuvo un criterio dividido al respecto de los navegantes privados que de su reino partían para atacar naves españolas. Por un lado, frente a la Corona hispana, se mostró en contra y llegó a reprender en apariencia las acciones de los denominados *perros de mar*.¹⁶⁹ Sin embargo, por el otro, según refiere Leopoldo López Zea, la reina inglesa, al mismo tiempo “fomentó una especie de corso y piratería disimulada [...] contra naos hispanas en cualquier parte del mundo a cambio de que le dieran una parte del botín”.¹⁷⁰ Durante el enfrentamiento armado contra los españoles, Isabel I ya no se hizo la desentendida y mediante patentes de corso siguió consintiendo el asalto, ahora abierto y expreso, de sus navegantes a las naves españolas.¹⁷¹ Los siguientes marineros ingleses, pertenecieron a este contexto y recorrieron el litoral de Zihuatanejo a fines del siglo XVI. Después de ellos y con la muerte de Isabel I

¹⁶⁸ Ita Rubio, *Viajeros...*, p. 24-28.

¹⁶⁹ Leopoldo Daniel López Zea, *Piratas del Caribe y Mar del Sur en el siglo XVI (1497-1603)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, p. 13.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 131.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 155-156.

en 1603, la costa del Pacífico novohispano tuvo un descanso momentáneo de exploradores ingleses de casi cien años.

Francis Drake

A él se le atribuye el segundo viaje de circunnavegación por el globo (1577-1580).¹⁷² Durante esta travesía, después de cruzar el Estrecho de Magallanes y tomar botines de barcos en el litoral de Perú,¹⁷³ Drake siguió al norte para llegar en marzo de 1579 a Huatulco, puerto en el que ocasionó algunos destrozos.¹⁷⁴ Cuando lo abandonó, siguió su trayecto por la costa del Pacífico novohispano, y llegó a un lugar que nombró *Nova Albión* (cerca de la bahía de San Francisco);¹⁷⁵ en donde entabló amistad con los indígenas¹⁷⁶ y tomó provisiones para su viaje de regreso por Asia y el borde de África. Cuando Drake llegó a Inglaterra en 1580, la reina lo recibió como todo un héroe y le permitió quedarse con parte del botín.¹⁷⁷ No obstante, como esta travesía se llevo a cabo en un periodo de aparente paz entre España e Inglaterra, el embajador español exigió a Isabel I dar castigo a Drake. La reina reprendió suavemente al navegante y un año más tarde lo armó caballero.¹⁷⁸

Thomas Cavendish

La guerra anglo-hispana de 1585-1603, fue el contexto de la incursión del corsario Cavendish por las costas novohispanas. Partió de Inglaterra en 1586, para seguir la misma ruta que Drake años atrás. A mediados de 1587, en espera de la nao de China, Cavendish exploró, asaltó y descansó durante cuatro meses por las costas

¹⁷² Ita Rubio, *Viajeros...*, p. 122.

¹⁷³ Gerhard, *Pirates...*, p. 240.

¹⁷⁴ Ita Rubio, *Viajeros...*, p. 127.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 128.

¹⁷⁶ *Ídem*.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 144-145.

occidentales de la Nueva España.¹⁷⁹ Cuando estuvo frente a Zacatula, las autoridades ordenaron a la población, el abandono de la costa,¹⁸⁰ para evitar saqueos e incendios como en Huatulco.¹⁸¹ Al no tener noticias de la nao, Cavendish viajó al norte y llegó entre septiembre y octubre de 1587 a Cabo San Lucas,¹⁸² sitio en el que el 14 de noviembre acometió y tomó al menor de dos galeones provenientes de Asia: el *Santa Anna*;¹⁸³ acto seguido, Cavendish retomó la ruta de regreso de Drake, y llegó a Inglaterra con su gran botín en 1588.¹⁸⁴ El hecho de ser el primer navegante en capturar un galeón de Manila,¹⁸⁵ no le valió tener el mismo reconocimiento de caballero que la reina Isabel I dio a Drake años atrás.¹⁸⁶

Una nueva amenaza: los holandeses Speilbergen y Schapenham

La entrada en escena de las Provincias Unidas desde fines del siglo XVI,¹⁸⁷ y el establecimiento de sus Compañías Comerciales en las rutas marítimas mercantiles, permitió el ingreso bajo patente de corso de sus navegantes a mares

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 145.

¹⁷⁹ Ita Rubio, *Viajeros...*, p. 137.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 141. Rubí Alarcón, "Era de...", p. 96.

¹⁸¹ Widmer, *Conquista y...*, p. 103.

¹⁸² Ita Rubio, *Viajeros...*, p. 146.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 148, 196. López Zea, *Piratas del...*, p. 172-173.

¹⁸⁴ López Zea, *Piratas del...*, p. 174.

¹⁸⁵ Al respecto de estas capturas, además del *Santa Anna*, marineros enemigos de España apresaron otros tres galeones de Manila: el Encarnación en 1709, el Covadonga en 1743 y el Santísima Trinidad en 1762. María Fernanda García de los Arcos "El comercio Manila-Acapulco: un intento de estado de la cuestión", en Carmen Yuste López (coord.) *Comercio marítimo...*, p. 177.

¹⁸⁶ Las incursiones de los perros de mar Drake y Cavendish por el Pacífico novohispano, dejaron al descubierto la debilidad defensiva española en estas costas. Según se verá más adelante, fue después del acecho de ellos, que la Corona española implementó en el litoral novohispano, una patrulla costera conocida como "barco de aviso". Sales Colín, *El movimiento...*, p. 126.

¹⁸⁷ En 1579 siete provincias de los Países Bajos, proclamaron su autonomía de España: Holanda, Zelanda, Utrecht, Güeldre, Frisia, Overijssel y Groninga. Dentro del terreno que actualmente ocupan los Países Bajos, Amsterdam en la provincia de Holanda fue el puerto de mayor importancia de las Provincias Unidas durante aquel periodo. De ahí, que se haya empleado el gentilicio "holandeses" para identificar a los navegantes del conjunto de las provincias en los Países Bajos. Carl Grimberg, "La hegemonía española", en Ragnar Svanström, *et al*, *Historia Universal*. México, Círculo de lectores, 1983, p. 268-274.

españoles.¹⁸⁸ Los marinos holandeses, también conocidos como *mendigós de la mar*,¹⁸⁹ gozaron de grandes ventajas técnicas para los diseños de sus naves: rápidas, ligeras y de buen control.¹⁹⁰ Se generó así en los primeros cincuenta años del siglo XVII, una fuerte hegemonía comercial y marítima de los Países Bajos a lo largo del mundo; que al chocar con los intereses económicos de Inglaterra y Francia, fue mermada por estas potencias a fines del siglo XVII.¹⁹¹ Durante el decenio de 1614-1624, en pleno auge, las Provincias Unidas auspiciaron las siguientes armadas que incursionaron en las costas de Zacatula.

Joris van Speilbergen

Partió de las Provincias Unidas en 1614, luego de atravesar el Estrecho de Magallanes, llegó y acosó en octubre de 1615 a Acapulco.¹⁹² Después con su escuadrón, Speilbergen descansó una semana en Zacatula, fue en este lugar que en la mañana del 26 de octubre tomó preso al barco perlero *San Francisco* al mando de Nicolás Cardona.¹⁹³ Los holandeses atraparon a once prisioneros, entre ellos a dos franciscanos.¹⁹⁴ Cardona quien logró escapar, fue auxiliado por Sebastián Vizcaíno para perseguir a los bribones rumbo al norte.¹⁹⁵ En la costa de Colima, los prisioneros enviados por víveres, informaron a Vizcaíno y Cardona, que Speilbergen planeaba tomar la nao de China.¹⁹⁶ Ante esto, los españoles dieron la noticia al virrey, quien envió una fragata que hizo desistir a Speilbergen de su cometido.¹⁹⁷ Tras no capturar la nao, regresó a su patria por las Indias Orientales y el cabo de Buena Esperanza en 1617.

¹⁸⁸ Sales Colín, *El movimiento...*, p. 96.

¹⁸⁹ López Zea, *Piratas del...*, p. 14.

¹⁹⁰ García de León, *Contra viento...*, p. 55-58.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 71.

¹⁹² Gerhard, *Pirates...*, p. 117.

¹⁹³ *Ídem*.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 117-118.

¹⁹⁵ Labarthe, *Provincia de...*, p.72.

¹⁹⁶ *Ídem*.

¹⁹⁷ *Ídem*.

Gheen Huygen Schapenham

La llamada *flota de Nassau*, al mando de Jaques L'Hermite, partió de los Países Bajos en 1623.¹⁹⁸ Tras cruzar el estrecho de Magallanes, cerca de El Callao, en junio de 1624 L'Hermite murió y Huygen Schapenham ocupó su lugar.¹⁹⁹ En noviembre de 1624, cuando los holandeses llegaron a Acapulco, el recién construido castillo fue efectivo para la derrota de los enemigos.²⁰⁰ Con el fallido ataque y el acoso del escorbuto, la armada de Schapenham, se encontró severamente diezmada, situación que se agravó cuando aproximadamente treinta de sus hombres desertaron, alegando la cobardía de su comandante.²⁰¹ Junto al resto de su tripulación, Schapenham se instaló a mediados de noviembre en Zihuatanejo para acometer a la nao de China,²⁰² pero al no tener noticias de la nave, *la flota de Nassau* declinó en su espera y partió de Zihuatanejo a las Molucas el 29 de noviembre de 1624.²⁰³ A la llegada a estas islas, la escasa tripulación se desintegró y Schapenham murió a fines de 1625 en la isla de Java.²⁰⁴

El bucanero explorador William Dampier

Contemporáneos a los corsarios, surgieron a lo largo del siglo XVII los filibusteros o bucaneros. Procedentes de Inglaterra, Francia y Holanda principalmente,²⁰⁵ estos navegantes privados que a diferencia de los corsarios, no contaron con patente de corso, trabajaron en ocasiones con aquellos y fueron tolerados por sus gobiernos conforme a las guerras que emprendieron las distintas monarquías en

¹⁹⁸ Sales Colin, *El movimiento...*, p. 98.

¹⁹⁹ *Ídem.*

²⁰⁰ Gerhard, *Pirates...*, p. 129.

²⁰¹ *Ídem.*

²⁰² *Ídem.*

²⁰³ *Ídem.*

²⁰⁴ *Ídem.* Sales Colin, *El movimiento...*, p. 98.

contra de España.²⁰⁶ Sin embargo, al no reconocer ni dar parte del botín a sus coronas, los bucaneros no sólo fueron perseguidos por el reino español, pues identificados como una plaga común, desde la década de 1670 las armadas navales de sus gobiernos, los condenaron a muerte,²⁰⁷ dejándolos prácticamente extintos en América para el siglo XVIII.²⁰⁸

El inglés William Dampier, en compañía de otros bucaneros en Port Royal, efectuó desde 1680 incursiones por Centroamérica en las que logró cruzar al Océano Pacífico.²⁰⁹ En 1683 viajó en una flota bucanera bajo las órdenes de los capitanes John Cooke y Crowley, misma con la que alcanzó el Pacífico después de cruzar el cabo de Hornos.²¹⁰ A la altura de Panamá, la armada se encontró con los capitanes Charles Swan y Townley, con quienes unió fuerzas para apresar a una nave cargada de plata proveniente de Lima.²¹¹ En su intento fueron derrotados y las embarcaciones se separaron. Dampier se quedó en el barco del capitán Swan y juntos, con la nave del capitán Townley navegaron hacia el norte.²¹² Los bucaneros llegaron en octubre de 1685 al litoral novohispano,²¹³ y con la captura de un mulato al este de Acapulco, se enteraron del pronto arribo del galeón de Manila, por lo que también quisieron atraparlo. Para el 7 de noviembre a las orillas de Acapulco, el capitán Townley incursionó, junto con 140 hombres, al puerto para tratar de capturar una embarcación procedente de Lima.²¹⁴ Sin embargo, fracasaron en su cometido dada la buena defensa de la rada, por lo cual siguieron al oeste de Acapulco y llegaron a Petatlán.²¹⁵ En este sitio, 170 hombres se adentraron hasta encontrar un poblado, del que habían huido todos sus habitantes, excepto una mulata con sus tres hijos. La mujer fue llevada a bordo de

²⁰⁵ Gall, *El filibusterismo*, p. 111.

²⁰⁶ *Ídem*, p. 9.

²⁰⁷ López Zea, *Piratas del...*, p. 240. Gerhard, *Pirates...*, p. 13.

²⁰⁸ Gall, *El filibusterismo*, p. 136.

²⁰⁹ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 55.

²¹⁰ *Ibidem*, p. 55-56.

²¹¹ *Ibidem*, p. 56.

²¹² *Ídem*.

²¹³ Dampier, *A new...*, p. 169.

²¹⁴ *Ibidem*, p. 170.

²¹⁵ *Ibidem*, p. 171-173.

las naves, y los dirigió a un lugar más al oeste para encontrar víveres.²¹⁶ Tal puerto al que llegaron el 18 de noviembre de 1685, fue Zihuatanejo o Chequetán para los bucaneros. Dampier lo describió como "...a very good Harbour where Ships may careen; there is also a small River of fresh Water, and Wood enough."²¹⁷

Al día siguiente, los bucaneros se dirigieron a Iztapa en donde reposaron, atraparon mejillones y consiguieron más madera [ver imagen 4]. Luego regresaron a Chequetán, y tomando a la mulata como guía, 95 de ellos repartidos en seis canoas fueron a buscar tierra adentro las cargas de víveres.²¹⁸ Encontraron una choza con vacas, toros y mulas; al lomo de éstas últimas hallaron 40 paquetes de harina, chocolates y quesos. Usaron a las mulas, según cuenta Dampier, únicamente para trasportar los víveres a las naves, pues las regresaron. En cuanto a las vacas, sí mataron a algunas para llevarlas a bordo.²¹⁹ Al no percibir señales de vida humana, ni siquiera en la choza, Dampier señaló que: "The land is very woody, of a good fertile Soil, watered with many small Rivers; yet it hath but few Inhabitants near the Sea."²²⁰

Tras el abastecimiento, los bucaneros dejaron a la mulata en tierra con ropa para ella y dos de sus hijos; pues el capitán Swan se quedó con un niño bajo la promesa de hacer de él un buen mozo, a pesar del llanto y los ruegos de la madre. Partieron así, el 21 de noviembre de Iztapa y siguieron más al norte de la costa novohispana para tratar de interceptar al galeón.²²¹

Mientras tanto, enterado de la presencia de los ingleses, el virrey ordenó al almirante de un barco perlero proveniente de Baja California, Isidro Atondo, que protegiera a la nao de China. La embarcación perlera, se encontró el 28 de

²¹⁶ *Ibidem*, p. 173-174.

²¹⁷ "un muy buen puerto, en donde los barcos pueden carenar; hay además un pequeño río de agua fresca, y suficiente madera" *Ibidem*, p. 174.

²¹⁸ *Ídem*.

²¹⁹ *Ídem*.

²²⁰ "La tierra es muy leñosa, dada su buen y fértil suelo, [además] está regada de muchos ríos pequeños, pero tiene pocos habitantes cerca del Mar" *Ídem*.

noviembre con el galeón en cabo San Lucas y fueron juntas hasta su destino, a donde llegaron el 18 de diciembre a Zihuatanejo, y dos días después a Acapulco.²²² Lo destacado en su trayecto fue que, para su fortuna, los bucaneros no los percibieron y llegaron a salvo; pues, Townley y Swan al nunca avistar la nao en sus recorridos, decidieron separarse en febrero de 1686 en Zacatula.²²³ Townley se dirigió a Centroamérica,²²⁴ mientras que Swan y Dampier partieron a las Indias Orientales en busca del galeón.²²⁵ Fue en estas islas, que Dampier se rebeló en contra de Swan y lo abandonó junto a otros hombres en Mindanao en mayo de 1686.²²⁶ Después de no capturar al galeón, Dampier regresó a Inglaterra en 1691.²²⁷

A su llegada, dada su condición de bucanero, Dampier fue reprochado por sus actos. Sin embargo, con la publicación de su libro *A new voyage round the world* en 1697,²²⁸ y la muy rica información que detalló de las posesiones españolas fue reconocido por la Corona británica, para así respaldarlo en nuevas travesías.²²⁹

En 1701, dentro del contexto de la guerra de Sucesión española (1701-1713), la Corona británica otorgó patente de corso a una flota al mando de Dampier, para atacar las costas del Pacífico americano.²³⁰ Se presentó así, la segunda incursión del navegante por el litoral de Zihuatanejo en una expedición en la que tomó parte John Clipperton. Después de cruzar el cabo de Hornos, en octubre de 1704, la armada de Dampier capturó cerca de Realejo a un barco proveniente de Zihuatanejo.²³¹ Para el 22 de noviembre llegaron a Chequetán,²³² puerto en el que

²²¹ *Ibidem*, p. 175. Gerhard, *Pirates...*, p. 166.

²²² Gerhard, *Pirates...*, p. 166-167.

²²³ *Ibidem*, p. 174.

²²⁴ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 57.

²²⁵ *Ibidem*, p. 58.

²²⁶ Albert Gray, "Introduction", en Dampier, *A new...*, p. XIV.

²²⁷ *Ibidem*, p. XXXVI.

²²⁸ *Ibidem*, p. XXVIII

²²⁹ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 58.

²³⁰ *Ibidem*, p. 58-60.

²³¹ Gerhard, *Pirates...*, p. 204.

²³² *Ibidem*, p. 205.

unos hombres a caballo e indios no les permitieron desembarcar,²³³ por ello se dirigieron al oeste en donde en un pequeño pueblo de pescadores asaltaron a una caravana.²³⁴ Posteriormente, más al norte, los ingleses atraparon una embarcación perlera y escaparon en La Navidad de algunas naves españolas.²³⁵ El 4 de diciembre, en las cercanías de Chametla se encontraron con dos galeones provenientes de Manila,²³⁶ pero fueron derrotados dada la mejor protección de las embarcaciones españolas.²³⁷ Tras este suceso, Clipperton junto a otros hombres se amotinaron en contra de Dampier y regresaron a Inglaterra.²³⁸ Dampier por su parte, consiguió bastimentos en las Indias Holandesas y llegó a su nación en 1707.²³⁹

Al tiempo de la segunda incursión de Dampier por las costas novohispanas del Pacífico, de acuerdo a la alianza entre las coronas de España y Francia en contra de Inglaterra por la guerra de Sucesión, en el puerto de El Callao estuvieron preparadas hacia 1704 tres naves francesas con el objetivo de perseguir a la flota de Dampier.²⁴⁰ Sin embargo, parece que no tuvieron éxito en su cometido.

La campaña del comodoro George Anson

La guerra de Sucesión terminó en 1713, con la firma del Tratado de Utrecht. En el ámbito económico, el acuerdo repercutió para legalizar la presencia de los ingleses en el comercio y litorales hispanoamericanos,²⁴¹ a través de las concesiones de un navío de permisión y el tráfico de esclavos negros en la América española. Implicó además un periodo de aparente calma entre Inglaterra y España, en el que la Corona británica se desligó de los bucaneros en América

²³³ *Ídem*, Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 60.

²³⁴ Gehard, *Pirates...*, p. 205.

²³⁵ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 60.

²³⁶ *Ídem*.

²³⁷ *Ídem*. Glyn Williams, *El mejor botín de todos los océanos*, España, Océano/Turner, 1999, p. 187.

²³⁸ Gray, "Introduction", p. XXXIX.

²³⁹ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 61.

²⁴⁰ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 123.

mediante el crecimiento de su Marina.²⁴² Sin embargo el finiquito de las concesiones a los ingleses en la América Española y la tensa paz, llegaron a su fin en 1738,²⁴³ con el estallido de la guerra del Asiento, mejor conocida como de la Oreja de Jenkins (1739-1748).²⁴⁴ En este enfrentamiento se llevo a cabo, la incursión de George Anson por el Pacífico novohispano.

La Marina inglesa colocó a los oficiales George Anson y Edward Vernon a cargo de una armada, cuyo propósito fue el de fundar colonias inglesas en América central o del Sur²⁴⁵ y así conectarlas comercialmente con sus posesiones estratégicas en Asia.²⁴⁶ Para conseguir lo anterior, se designaron dos frentes de ataque: el Mar del Norte y la toma de Portobelo correspondieron a Vernon, mientras que el Mar del Sur y la ocupación de Panamá fueron para Anson.²⁴⁷

El comodoro Anson partió de Inglaterra en 1740 con una flota de siete naves.²⁴⁸ Cuando se creyó que ya estaría con sus barcos en el Pacífico americano, la Corona española ordenó en 1741 a algunas naves estacionadas en El Callao, hacer frente a los ingleses. Las embarcaciones americanas que llegaron hasta las Islas Juan Fernández sin detectar alguna nave enemiga en su trayecto, creyeron que la flota de Anson, al igual que la de su rastreador desde España José Pizarro, tampoco había conseguido cruzar el cabo de Hornos. Por lo anterior, la flota chalaca pidió licencia de abandonar las islas y regresó a El Callao.²⁴⁹

Por su parte, poco después de la retirada de las embarcaciones americanas de las Islas Juan Fernández, Anson rodeó el cabo de Hornos y se internó en el Mar

²⁴¹ *Ibidem*, p. 13, 120.

²⁴² Gall, *El filibusterismo*, p. 144.

²⁴³ Yuste López, "Presentación. Nuevas interpretaciones...", p.11.

²⁴⁴ Matilde Souto Mantecón, "La transformación del puerto de Veracruz en el siglo XVIII: de sitio de tránsito a sede mercantil, en Carmen Yuste López y Matilde Souto Mantecón (coordinadoras), *El comercio exterior de México 1713-1850. Entre la quiebra del sistema imperial y el surgimiento de una nación*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Veracruzana, 2000, p. 118.

²⁴⁵ Pinzón Ríos, "Defensa del...", p. 68-69.

²⁴⁶ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 74.

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 68.

²⁴⁸ Williams, *El mejor...*, p. 40.

del Sur. Fracasó en su intento de tomar a Panamá, por lo que se dirigió a la Nueva España con la intención de capturar al galeón de Manila. Consultando el libro de Dampier y los informes de tres prisioneros, las embarcaciones de Anson arribaron a Acapulco en febrero de 1742;²⁵⁰ como la nao ya había llegado, esperaron su partida de Acapulco para atacarla el 3 de marzo.²⁵¹ Sin embargo, Anson desistió de este cometido, pues comenzó a escasear el agua.²⁵² Recurrió nuevamente al relato de Dampier y decidió dejar parte su flota a cargo del teniente John Hughes a las afueras de Acapulco, mientras él y otros hombres navegaron hacia Chequetán en busca del líquido.²⁵³ Llegaron al puerto el 7 de abril, en embarcaciones menores y encontraron agua dulce al final de un pequeño lago a casi un kilómetro de la playa.²⁵⁴ De Chequetán se habló que: "...no es un puerto muy ventajoso, sobre todo para hacer provisiones, sin embargo se puede sacar algún provecho... y siempre conviene que nuestros navegantes no ignoren ninguna de estas particularidades."²⁵⁵

Posteriormente, un grupo de 40 ingleses armados se adentraron por Zihuatanejo, para obtener alimentos frescos mediante el comercio de algunas mercancías, pero sólo encontraron a un jinete que huyó al verlos. Con el poco éxito, los británicos pusieron letreros en español para alentar a los habitantes a visitar las naves, aunque nadie asistió.²⁵⁶ Lo anterior, además de la constante despoblación de Zihuatanejo, se debió a la orden de retirar del litoral Pacífico, tanto a pobladores como ganado, para evitar el saqueo y el abastecimiento de alimentos por parte de los enemigos.²⁵⁷ Además de Chequetán, los ingleses se resguardaron en la isla de Iztapa, en donde detuvieron a unos pescadores.²⁵⁸ No

²⁴⁹ Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 69-70.

²⁵⁰ Williams, *El mejor...*, p. 183

²⁵¹ *Ídem*.

²⁵² *Ibidem*, p. 191.

²⁵³ *Ídem*.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 191-192.

²⁵⁵ Tomado de Pinzón Ríos, "En pos de...", p. 72.

²⁵⁶ Williams, *El mejor...*, p. 192.

²⁵⁷ Tomado de Pinzón Ríos, "Defensa del...", p. 73-74.

²⁵⁸ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 146-147.

obstante, mientras los enemigos descansaban y tomaban provisiones en estos sitios, vigías detectaron su presencia y al dar aviso a las autoridades, éstas mandaron de Zacatula a compañías de milicianos pardos y chinos, en realidad cultivadores de algodón, para enfrentar a los ingleses.²⁵⁹ Los milicianos capturaron el 14 de abril al cocinero francés de Anson, quien se creyó que había escapado debido a su fe católica.²⁶⁰ El 17 de abril, el teniente Brett Peirce, exploró con dos botes y 16 hombres el este del litoral de Chequetán, al llegar a Petatlán se encontró con las compañías de milicianos, descritas por los ingleses como “tres escuadrones de jinetes armados, doscientos hombres en total”²⁶¹, y se enfrentaron, saliendo los invasores victoriosos. Pues según su versión, los españoles corrieron a esconderse en el follaje tras los disparos.²⁶² Mientras tanto, Anson quemó en estas costas naves que ya no utilizaría, debido a la disminución de su tripulación.²⁶³ El 30 de abril la escuadra abandonó Chequetán para reunirse con el resto de su flota dejada a las afueras de Acapulco, y acometer a la nao de Manila en el oriente.²⁶⁴ El teniente Hughes y los demás marinos, por la falta de agua y a causa del sol, se encontraron en pobres condiciones a la llegada de Anson. Sin embargo, la armada que contó con prisioneros indios, negros y mulatos, además de un filipino, partió el 6 de mayo de las costas novohispanas,²⁶⁵ y llegó a Cantón en donde tomó provisiones y capturó a las afueras de Filipinas el galeón de Manila *Nuestra Señora de Covadonga* en julio de 1743.²⁶⁶ Anson y sus restantes hombres, llegaron a Inglaterra en 1744 a bordo de una nave y por su hazaña fue comparado con Drake.²⁶⁷

²⁵⁹ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 80.

²⁶⁰ Williams, *El mejor...*, p. 192-193.

²⁶¹ *Ibidem*, p. 193.

²⁶² *Ídem*.

²⁶³ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 147.

²⁶⁴ Williams, *El mejor...*, p. 193-195.

²⁶⁵ *Ibidem*, p. 196.

Conclusiones

El mal clima y los insectos no fueron, muy a pesar de los españoles, factores que detuvieron en un inicio las incursiones de los intrusos por el Pacífico novohispano. Con las órdenes de abandono de las costas por parte de las autoridades, en efecto, los forasteros consiguieron con dificultad ciertos víveres, pero también la despoblación les brindó un buen refugio. Zihuatanejo además de ofrecer un resguardo temporal y de mantener provechosa cercanía con Acapulco, procuró un fácil acceso a madera y agua potable, circunstancias que bien supieron aprovechar los intrusos cuando permanecieron en este puerto en condiciones muy favorables. No sería sino hasta la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la Corona española certificó la necesidad de consolidar la defensa de los litorales del Pacífico y la urgente tarea de salvaguardar de los extranjeros los territorios coloniales. Una determinación que, como se verá, influyó de manera indirecta en Zihuatanejo.

²⁶⁶ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 147.

²⁶⁷ Williams, *El mejor...*, p. 13.

CAPÍTULO 3. ZIHUATANEJO DURANTE LOS AÑOS DEL REFORMISMO BORBÓNICO Y LOS ALBORES DE LA INDEPENDENCIA

Con la llegada de los Borbones a la monarquía española en 1700 así como, con la puesta en marcha en Nueva España a partir de 1765, de un programa de reformas de carácter político-administrativo, económico y militar orientado, en términos generales, a recuperar el control metropolitano delegado en corporaciones y particulares y en lograr que el virreinato contribuyera mayormente en lo económico y lo fiscal al sostenimiento de la metrópoli, el escenario de administración civil y eclesiástica de la zona de Zacatula y el puerto de Zihuatanejo se modificó gradualmente.

Organización político-administrativa y eclesiástica bajo los Borbones

Para fines del siglo XVII, Zacatula se integró a la alcaldía de León “en los ramos de hacienda, justicia, policía y guerra”,²⁶⁸ y su gobierno y administración recayeron en un teniente dependiente del alcalde leonés.²⁶⁹ Labarthe sugiere que lo anterior se debió, por el beneficio que gozaría el alcalde leonés al cobrar dos sueldos.²⁷⁰ Parte del vínculo de Zacatula con la alcaldía de León se rompió en 1778, cuando Zacatula se incorporó a la jurisdicción de Acapulco para el cobro del derecho de alcabalas,²⁷¹ que gravaba todas las operaciones de compra-venta de mercancías en el mercado interno y cuyo control y recaudación directa había sido recuperado por la Corona de las arriendos particulares. Por otro lado, en 1786 se dictó la Real Ordenanza de Intendentes,²⁷² que ordenó la reorganización geográfico-administrativa del territorio novohispano así como, un reordenamiento de los

²⁶⁸ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 43,154.

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 117. Labarthe, *Provincia de...*, p. 174.

²⁷⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 174. El desprestigio que marcó a la provincia de Zacatula en la Audiencia de México desde fines del siglo XVII y la primera parte del siglo XVIII, debido a su poca población, los pobres ingresos que generó, así como un mal clima y su lejanía con los principales centros urbanos, fue compartido por Michoacán y Acapulco, en los ámbitos religioso y de resguardo militar respectivamente.

²⁷¹ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 156, 177.

²⁷² Labarthe, *Provincia de...*, p. 175.

suelos fiscales, para el recaudo de gravámenes y sobre todo, la sustitución de los alcaldes mayores por subdelegados de la administración provincial. En la Nueva España se crearon doce Intendencias, y cada una de ellas se dividió en subdelegaciones de gobierno local.²⁷³ Zacatula se convirtió así, en una subdelegación hacia 1787,²⁷⁴ y su dependencia con León se rompió completamente, pues en adelante perteneció a la Intendencia de México,²⁷⁵ con un territorio integrado por la actual Costa Grande con excepción de Coyuca [ver imagen 5].²⁷⁶

Al igual que los antiguos alcaldes mayores y sus tenientes, el subdelegado de Zacatula, mantuvo a Tecpan como su centro jurisdiccional, hasta el fin del periodo colonial.²⁷⁷

Los tiempo atrás, pueblos de Pantla, Iztapa y Zihuatanejo, permanecieron como parajes durante el siglo XVII y gran parte del XVIII. Sin embargo la importancia de las haciendas y ranchos encontrados en los límites de estos terrenos, hacia la segunda mitad del siglo XVIII trajo consigo una repoblación significativa que pudo contribuir al renombramiento de Zihuatanejo, como pueblo en 1794.²⁷⁸

En el ámbito eclesiástico, la introducción del sistema de Intendencias no detonó un cambio significativo en Zacatula, pues la subdelegación siguió perteneciendo al obispado de Michoacán.²⁷⁹ Y como ya se dijo, en el siglo XVIII sobrevivieron cuatro parroquias a lo largo de Zacatula: Petatlán, Coahuayutla, Tecpan y Atoyac.

²⁷³ Pavía Guzmán, "Era de...", p. 330-331.

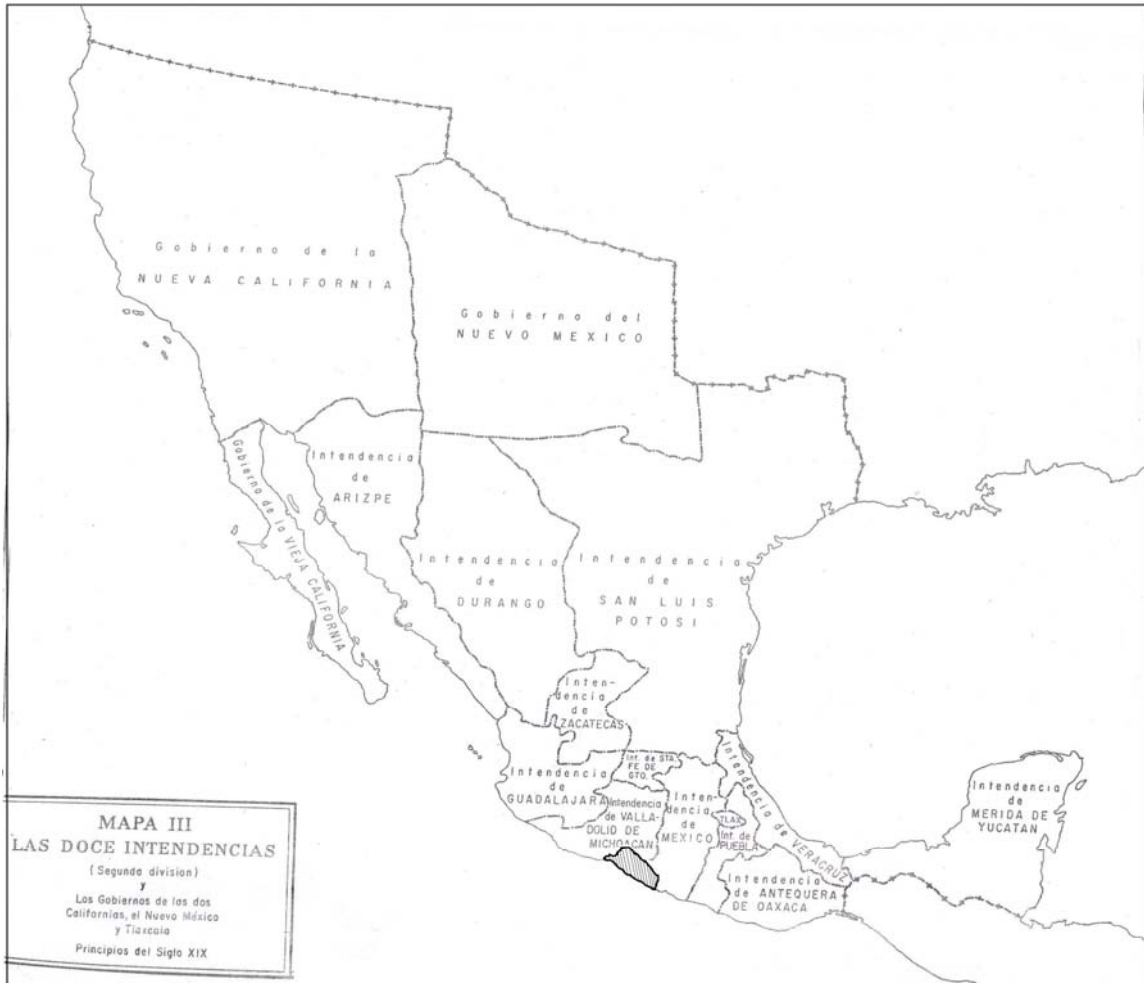
²⁷⁴ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 157.

²⁷⁵ Díaz Pimentel, *Propietarios y...*, p. 9, 30. Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 40. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 26-28.

²⁷⁶ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 33.

²⁷⁷ Gerhard, *Geografía...*, p. 405.

Imagen 5. Subdelegación de Zacatula



Fuente: O'Gorman, *Historia de las...*, p.38. Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 45, 152.

Modificado por Luis Arturo Reyes García.

Población

A pesar de las épocas del hambre ocurridas entre 1749-1750 y 1783-1787,²⁸⁰ así como las órdenes dictadas por parte de las autoridades, para abandonar las

²⁷⁸ *Ibidem*, p. 406.

²⁷⁹ Ochoa Campos, *Historia de...*, p. 81-82.

²⁸⁰ Labarthe, *Provincia de...*, p. 153.

costas ante la presencia de Anson entre 1742 y 1743,²⁸¹ la población de Zacatula aumentó a lo largo del siglo XVIII. En 1742, se estima que hubo un total de 2,590 individuos, divididos en 1800 indígenas y 790 no indígenas.²⁸² Para fines del siglo XVIII, la cifra total aumentó a 3,130, siendo 1,700 los indígenas, y 1,430 los no indígenas.²⁸³ Entre los no indígenas, los más numerosos fueron los mulatos y su relevancia fue tal que, a fines del siglo XVIII, ellos representaron el 45% de los sujetos tributarios en Zacatula.²⁸⁴ Otros grupos no tan numerosos, como los españoles y criollos, en el siglo XVIII contaron preferentemente con puestos y actividades privilegiadas. Por su parte, los indios chinos, ejercieron principalmente como “milicianos y buceadores de perlas”.²⁸⁵

Hacia 1704, el litoral entre Petatlán y Zihuatanejo tenía aproximadamente 40 casas, que ya no existían en 1742.²⁸⁶ Para 1761 hubo presencia de mulatos, quienes llevaban a sus animales a abrevaderos en las tierras de Iztapa y Zihuatanejo.²⁸⁷ Más de esta población de castas, la encontramos entre 1772 y 1773, con milicianos pardos presentes en los puertos de Zihuatanejo, Papanoa, Petacalco y las ensenadas de Iztapa, el Huizachal y las Salinas.²⁸⁸ Los criollos también se establecieron por estos lugares, como la familia Baldeolivar en los parajes de Zihuatanejo, Iztapa, Pantla y el Coacoyul hacia 1764. Los Soberanis en playas de Iztapa en 1789²⁸⁹, y los Galeana Baldeolivar, primos de aquellos, en el rancho del Coacoyul y la hacienda de Iztapa a fines del periodo colonial.

²⁸¹ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 73.

²⁸² Gerhard, *México en...*, p. 26.

²⁸³ Pavía Guzmán, “Era de...”, p. 259. Respecto de esta cifra, Jorge Ruiz Barriga, proporciona datos poblacionales más altos para la segunda mitad del siglo XVIII en la provincia de Zacatula. Entre 1758 y 1759 propone un número aproximado de 3,819 habitantes, siendo 3,033 los no indígenas y 786 los indígenas. Para los años que van de 1772 a 1776, indica que el número debió de estar cercano a los 5,000 pobladores. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 43, 45.

²⁸⁴ Morin, *Michoacán en...*, p. 77.

²⁸⁵ Oropeza Keresey, *Los “indios chinos”...*, p. 192.

²⁸⁶ Gerhard, *Pirates...*, p. 45-46. Posiblemente la presencia de esas casas a inicios del siglo XVIII, fue acorde con la aparición de ranchos y haciendas en la provincia de Zacatula desde la segunda mitad del siglo XVII, pese a las condiciones adversas de la zona. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 97.

²⁸⁷ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 95.

²⁸⁸ Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 97-98.

²⁸⁹ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 188.

Las tierras

Si bien la población en Zacatula creció a lo largo del siglo XVIII, su número fue insuficiente para ocasionar grandes conflictos por la tenencia de tierras, ya que: “La abundancia de tierras y la escasa población blanca interesada en ella permitieron una mayor presencia de propietarios mulatos, mestizos e incluso indios.”²⁹⁰

No obstante, los litigios que se dieron en Zacatula durante la segunda mitad del siglo XVIII, fueron con el propósito de obtener mejores tierras²⁹¹ y así tener gran provecho de la producción de sus ranchos y haciendas. En Zihuatanejo, se presentaron los siguientes casos.

En 1716, los mestizos Juan y Matías Leyva, denunciaron como realengas a las tierras del rancho del Coacoyul, las que ocupaban desde once años atrás, con el fin de legalizar su posesión.²⁹²

Entre 1733 y 1735, Joseph Bustos, clérigo del obispado de Michoacán, afirmó ser el dueño de las tierras de Zihuatanejo, Iztapa y el Coacoyul. Sin embargo como no pudo comprobar su posesión al no contar con títulos, las autoridades declararon realengos a esos terrenos.²⁹³

Para 1748, los predios del Coacoyul e Iztapa fueron denunciados como realengos por un vecino de La Habana, quien los obtuvo por remate.²⁹⁴

En 1761, Gerónimo de la Serna denunció que el predio de Zihuatanejo había sido apropiado ilegalmente por unos hombres que además de poseer furtivamente ganado, no permitían a los vecinos que abrevaran los animales en esas tierras.²⁹⁵ Los hombres en cuestión eran, Santiago Solís y sus hijos Francisco Xavier y

²⁹⁰ *Ibidem*, p. 91.

²⁹¹ *Ídem*.

²⁹² *Ibidem*, p. 71. Ruiz Díaz, *Redes de...*, p. 95.

²⁹³ Ruiz Díaz, *Redes de...*, p. 88.

²⁹⁴ Labarthe, *Provincia de...*, p. 116.

²⁹⁵ *Ídem*. Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 92-93.

Vicente,²⁹⁶ conocidos e influyentes labradores de Zacatula; quienes intentaron matar a Serna y a los que se quejaron, con ayuda de asesinos guarnecidos en sus propiedades.²⁹⁷ Ante esto, las autoridades intervinieron y desalojaron por la fuerza a los Solís.²⁹⁸ Posteriormente, las tierras fueron declaradas realengas y tras ser subastadas, se le otorgaron en 1764 a Felipe Baldeolivar.²⁹⁹ La extensión que obtuvo Baldeolivar fue considerable, ya que se le concedieron los parajes de Zihuatanejo, Iztapa y Coacoyul, incluyendo los ranchos existentes en los poblados.³⁰⁰ Hacia 1808, el rancho, casa y tierras del Coacoyul, pasaron de manos del capitán Gregorio Baldeolivar a su primo Fermín Galena Baldeolivar.³⁰¹

Entre 1761 y 1763, Miguel Soto y Margara Salgado arrendaban el rancho de Iztapa,³⁰² sin embargo, al igual que el predio de Zihuatanejo, los Solís estuvieron en este rancho ilegalmente,³⁰³ hasta que pasó a ser propiedad de Felipe Baldeolivar. Por su parte, las playas de Iztapa durante 1789, pertenecieron a otra relevante familia de hacendados de Zacatula: los Soberanis.³⁰⁴

Actividades económicas

Previo a la consolidación de la ruta comercial con las Filipinas, la Nueva España tuvo contacto marítimo con Perú desde 1536.³⁰⁵ Con la llegada del galeón de

²⁹⁶ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 93.

²⁹⁷ *Ídem*.

²⁹⁸ *Ídem*.

²⁹⁹ Labarthe, *Provincia de...*, p. 116. Alberto Yrepan Martínez, "El siglo XIX en Zihuatanejo de Azueta", en Aidé Jiménez Ortega, *et al.*, *Geografía e Historia del...*, p. 136.

³⁰⁰ Yrepan Martínez, "El siglo...", p. 137-139.

³⁰¹ AGN/Instituciones Coloniales/Indiferente virreinal/caja 3613/ exp. 005/1808. Ruiz Barriga menciona que los Galeana obtuvieron de sus primos los Valdeolivar, no sólo las tierras del Coacoyul, sino también las de Iztapa, Zihuatanejo y Pantla. Lo anterior se debió a un endeudamiento de los Valdeolivar con los Galeana en 1790, por lo que al no poder pagar, los Galeana tomaron posesión de estos terrenos aparentemente desde 1799. Este acontecimiento enemistó a los primos y causó que por casi diez años, la situación de estas tierras no quedara clara. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 88-90.

³⁰² Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 92. Ruiz Díaz, *Redes de...*, p. 88

³⁰³ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 92.

³⁰⁴ *Ibidem*, p. 187.

³⁰⁵ Woodrow Borah, *Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI*. México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1975, p. 36-37.

Manila a Acapulco, el puerto novohispano, mantuvo también la concesión única de comerciar con Perú.³⁰⁶ Las autoridades pendientes de este tráfico marítimo intercolonial, reglamentaron el ingreso de mercancías chinas a Perú, provenientes de la Nueva España e incluso de Filipinas, desde el último tercio del siglo XVI.³⁰⁷ Sin embargo, al no respetarse las restricciones y fomentarse el contrabando y la corrupción en los puertos involucrados,³⁰⁸ los comerciantes sevillanos, principales afectados por este comercio, presionaron a la Corona para cancelar el ingreso de mercancías orientales a Perú y Guatemala, debido a las pérdidas que éstas les generaban.³⁰⁹ Las peticiones de los comerciantes españoles fueron escuchadas, pues hacia 1582, se prohibió el comercio entre Filipinas y Perú, así como la entrada de productos orientales a Perú vía Nueva España.³¹⁰ No obstante, el comercio entre Filipinas y el territorio novohispano no fue cancelado, y de este último virreinato se siguieron enviando ilícitamente mercancías orientales a Perú.³¹¹ Para frenar ese comercio ilegal, al igual que el desvío de plata al oriente, la Corona bajo la insistencia de los comerciantes andaluces, decretó el cierre del tráfico comercial entre la Nueva España y Perú el 23 de noviembre de 1634,³¹² después de esta fecha, el contacto marítimo que hubo entre los virreinos, se efectuó por medio de naves autorizadas que llevaron correspondencia y azogue.³¹³ Sin embargo, los navíos de azogue en repetidas ocasiones efectuaron contrabando.³¹⁴

Dentro del contexto del cierre comercial con Perú, que finalizó en 1774,³¹⁵ la vinculación que desde el siglo XVI tuvo Zacatula con el mercado exterior

³⁰⁶ *Ibidem*, p. 184.

³⁰⁷ Borah menciona que a pesar de ser Acapulco el punto de contacto oficial entre Filipinas y Perú, en 1581 un galeón cargado de mercancías partió de Filipinas y llegó en una ruta directa a Perú al año siguiente.

Ibidem, p. 226.

³⁰⁸ *Ibidem*, p. 222.

³⁰⁹ *Ibidem*, p. 233-235.

³¹⁰ *Ibidem*, p. 227-228.

³¹¹ *Ibidem*, p. 228-232.

³¹² *Ibidem*, p. 236.

³¹³ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 266.

³¹⁴ Yuste López, "Presentación. Nuevas interpretaciones...", p. 10.

³¹⁵ Florescano, "La época de...", p. 380.

novohispano fue con el cacao. Sin embargo, su producción y comercio entró en crisis desde fines del siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XVIII,³¹⁶ debido a la entrada ilegal en Zihuatanejo de cacao proveniente de Guayaquil.³¹⁷

En la primera mitad del siglo XVIII, llegaron de contrabando a Zihuatanejo las siguientes cargas.³¹⁸

Cuadro 3. Cargas decomisadas en Zihuatanejo en la primera mitad del siglo XVIII

AÑO	DESCRIPCIÓN
1702	Llegada a Zihuatanejo procedente de Guayaquil de un barco con carga de cacao. Se le obligó ir con su carga a Acapulco. ³¹⁹
1711	Llegada a Zihuatanejo procedente de Quito de la embarcación "Nuestra Señora del Carmen", con cargamento de cacao, además de pasajeros con dinero. La carga fue decomisada. ³²⁰

³¹⁶ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 111.

³¹⁷ Hernández Jaimes, "El fruto...", p. 74-76. Debe recordarse, según se ha mencionado, que desde fines del siglo XVII el cacao sobrevivió en Zacatula como un cultivo de autoconsumo. A su vez, hasta antes de la finalización de la crisis zacatuleña en la segunda mitad del siglo XVIII.

³¹⁸ Recordemos que desde tiempo atrás, la hegemonía de Acapulco como el único puerto autorizado en el comercio transpacífico, propició el contrabando en Zihuatanejo de mercancías orientales. Lo anterior no fue ignorado por los sudamericanos, para encontrar un puerto cercano a Acapulco donde pudieran desembarcar sus cargas ilegalmente.

³¹⁹ Hernández Jaimes, "El fruto...", p. 71.

³²⁰ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 267.

1711	Llegada a Zihuatanejo procedente de Quito de la nave “Nuestra Señora de Loreto”, con cacao y pasajeros. La carga fue decomisada. ³²¹
1711	Llegada a Zihuatanejo procedente de Guayaquil de la embarcación “Nuestra Señora de la Concepción”. La carga fue decomisada. ³²²
1723	Llegada a Zihuatanejo procedente de Guayaquil del navío “Nuestra Señora de Guadalupe y las Ánimas”, con carga de cacao. La carga fue decomisada. ³²³

Por otro lado, las reformas borbónicas promovieron la reactivación económica en zonas marginales,³²⁴ que en el caso de Zacatula, contribuyeron a terminar su debacle económica, por medio del fomento de la producción algodonera.³²⁵

El algodón en el territorio de Zacatula fue cultivado desde la época prehispánica.³²⁶ Durante el periodo colonial, hasta antes de la segunda parte del siglo XVIII su cultivo fue modesto. Sin embargo con la reintegración al mercado novohispano, el algodón de Zacatula llegó a distribuirse en Michoacán,³²⁷ el Bajío, la ciudad de México, Puebla e incluso Tlaxcala.³²⁸ A su vez, la demanda externa del cultivo y su distribución, generó el crecimiento de élites locales con numerosas haciendas y ranchos,³²⁹ como fueron los casos de las familias Galena, Baldeolivar,

³²¹ *Ídem.*

³²² *Ídem.*

³²³ *Ibidem*, p. 273.

³²⁴ Florescano, “La época de...”, p. 365.

³²⁵ Hernández Jaimes, “El fruto...”, p. 74.

³²⁶ Sánchez Briones, *Época prehispánica...*, p. 44.

³²⁷ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 120-121. Morin, *Michoacán en...*, p. 168.

³²⁸ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 120-121.

³²⁹ *Ibidem*, p. 115.

Soberanis, Solís,³³⁰ Martínez e Izazaga.³³¹ Además algunos de estos hacendados, como Ignacio Solís en 1775 y Domingo Soberanis en 1776, fueron compradores en la feria de Acapulco.³³² No obstante, no siempre actuaron de manera adecuada, pues recordemos que los Solís ocuparon ilegalmente tierras en Iztapa y Zihuatanejo; y por su parte, los Galeana con apoyo de las autoridades, prohibieron reiteradamente en Zacatula la entrada a comerciantes que atentaron contra sus intereses casi monopolísticos.³³³

En 1794, la producción algodonera en Zacatula se concentró en 30 haciendas y 24 ranchos,³³⁴ entre los que se encontraron el del Coacoyul e Iztapa.³³⁵ Sin embargo, los bloqueos navales y el comercio neutral, generados a raíz de la derrota española en las guerras navales en contra de Inglaterra entre 1796-1802 y 1805-1808,³³⁶ produjeron una crisis económica en la metrópoli y sus colonias, que afectó entre otras, a la producción algodonera en Zacatula, debido a la entrada de textiles estadounidenses e ingleses.³³⁷

A pesar de la importancia del algodón, otras actividades no se desatendieron del todo en Zacatula. En 1742, un buen recurso de la zona fue la cría de ganado mayor.³³⁸ Al respecto, en 1808 el ganado vacuno criado en la hacienda de Iztapa, contó con 1,700 reses.³³⁹ Hacia 1774 en los litorales de Zacatula, puede observarse que cuando sus pobladores no se dedicaban al cultivo de algodón, practicaban la pesca de perlas, aunque con pobres ingresos.³⁴⁰ Durante los años de 1789, 1792, 1800 y 1806 en la bahía de Zihuatanejo, así como en la isla y

³³⁰ *Ibidem*, p. 53.

³³¹ Los Martínez e Izazaga mantuvieron sus posesiones y presencia en Coahuayutla, mientras que los Galeana, Baldeolivar, Solís y Soberanis estuvieron presentes en Tecpan, Atoyac y Petatlán. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 137, 145, 151, 155.

³³² Yuste López, *El comercio de...*, p. 89-90.

³³³ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 119-120.

³³⁴ Gerhard, *Geografía...*, p. 406.

³³⁵ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 69-70. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 117.

³³⁶ Carlos Marichal, "El comercio neutral y los consorcios extranjeros en Veracruz, 1805-1808", en Carmen Yuste López y Matilde Souto Mantecón (coordinadoras), *El comercio exterior...*, p. 166-169.

³³⁷ Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 216.

³³⁸ Gerhard, *México en...*, p. 27.

³³⁹ Díaz Pimentel, *Propietarios y...*, p. 38.

costa de Iztapa, se extrajeron perlas de manera ilegal, ya que no se pagó por ellas el impuesto correspondiente.³⁴¹ En tierras cercanas a la playa de Zihuatanejo se sembró maíz en 1764³⁴² y se taló madera hasta inicios del siglo XIX.³⁴³ En cuanto a la obtención de sal, en el siglo XVIII Petatlán posiblemente se abasteció de salinas ubicadas en Asuchitan e Iztapa.³⁴⁴ Por su parte, en la década de 1760 del puerto de Zihuatanejo se pudo tomar grana y cacao³⁴⁵

La reorganización de la milicia en Zacatula

Después de las incursiones de Drake y Cavendish, una patrulla costera conocida como “el barco de aviso” se institucionalizó en el Pacífico novohispano hacia 1594;³⁴⁶ para avisar de la llegada del galeón de Manila, así como prevenir y resguardar a los galeones de los enemigos.³⁴⁷ No obstante, los barcos de aviso no siempre fueron efectivos y cuando se emplearon naves de particulares para cumplir esta función, se involucraron en ocasiones en “prácticas de contrabando”.³⁴⁸ Tras el acoso de Speilbergen, se construyó en Acapulco el castillo de San Diego en 1617,³⁴⁹ con lo cual el puerto estuvo en adelante bien resguardado ante la amenaza de nuevos ataques. Sin embargo en lo referente a los demás establecimientos portuarios del Pacífico novohispano, la Corona española consideró que la despoblación, el clima adverso y los estragos de insectos, serían métodos de resguardo suficientes para combatir a los intrusos extranjeros.³⁵⁰ Un primer intento defensivo serio, se llevo a cabo en la segunda mitad del siglo XVII, con la creación de milicias a lo largo del litoral del Mar del Sur

³⁴⁰ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 91.

³⁴¹ Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 131-133. Hernández Jaimes, *Las raíces...*, p. 187.

³⁴² Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 88.

³⁴³ *Ibidem*, p. 89.

³⁴⁴ Labarthe, *Provincia de...*, p. 137. Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 138.

³⁴⁵ Pinzón Ríos, “Una descripción...”, p. 177.

³⁴⁶ Sales Colín, *El movimiento...*, p. 126.

³⁴⁷ *Ibidem*, p. 120.

³⁴⁸ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 189-190.

³⁴⁹ Sales Colín, *El movimiento...*, p. 74.

³⁵⁰ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 64.

en la Nueva España.³⁵¹ Estos cuerpos, formados en su mayoría por pobladores afroestizos,³⁵² no estuvieron especializados en labores bélicas, pues sólo ante amenazas graves abandonaron sus verdaderas actividades y tomaron las armas.³⁵³ Los milicianos además, dieron aviso a las autoridades locales de la presencia enemiga en las playas³⁵⁴ y defendieron las costas cuando los enemigos desembarcaron. Recordemos que con la presencia de Anson en 1742, de Zacatula a Zihuatanejo se mandaron milicianos pardos y chinos “que en realidad eran cultivadores de algodón” para enfrentar a los intrusos.³⁵⁵ A su vez, entre 1772 y 1773, milicianos pardos vecinos de Zacatula custodiaban desde tiempo atrás al puerto de Zihuatanejo y las ensenadas de Papanoa e Iztapa, en estos sitios algunos de ellos murieron presa de *tigres* y caimanes.³⁵⁶ Un último ejemplo lo hallamos, cuando en 1778 las costas de Petatlán fueron respaldadas por pobladores de Uruapan, Ario, Apatzingan, Pinzandaro y Tancitaro ante la amenaza de ingleses.³⁵⁷ Pese a lo anterior, las milicias presentaron serias deficiencias en su organización, pues no operaron de forma permanente³⁵⁸ y en la mayoría de las veces, las armas con las que contaron dado su bajo costo, fueron lanzas y machetes.³⁵⁹

Guadalupe Pinzón señala que después de la incursión de Anson, y más aún con “la Guerra de los Siete Años, cuando en 1762 Manila y La Habana fueron tomadas por los ingleses,...”,³⁶⁰ la mala defensa española de sus territorios coloniales quedó evidenciada.³⁶¹ Lo anterior fue atendido por las reformas borbónicas, y según se verá a continuación, se aplicó tardíamente en el litoral de Zacatula.

³⁵¹ Widmer, *Conquista y...*, p. 73.

³⁵² *Ídem*.

³⁵³ Alamán, *Recuadro...*, p. 80.

³⁵⁴ Widmer, *Conquista y...*, p. 73.

³⁵⁵ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 80.

³⁵⁶ Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 97-98, 172.

³⁵⁷ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 237.

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 195.

³⁵⁹ *Ibidem*. p. 237. Labarthe, *Provincia de...*, p. 177.

³⁶⁰ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 86.

³⁶¹ *Ibidem*, p. 85-86.

Dentro del contexto de otro enfrentamiento bélico con Inglaterra (1779-1783), surgió la primera tentativa de reorganización y mejoramiento de las milicias en Zacatula, cuando en 1780 el castellano de Acapulco y coronel de milicias Antonio Cañaveral a cargo de las jurisdicciones de Acapulco, Ometepepec y Zacatula, propuso al virrey la creación del Regimiento Provincial de las costas del Mar del Sur.³⁶² Cañaveral declaró que en condiciones de componer tal cuerpo, en Zacatula se contaron a 966 hombres.³⁶³ Sin embargo, el virrey condicionó que esas milicias permanentes, debieron estar compuestas por españoles, mestizos y en casos extremos de pardos.³⁶⁴ Por ello, en Zacatula incluyendo a Atoyac y Tecpan, el número se redujo a sólo 64 soldados.³⁶⁵ Algunos oficiales propuestos para estos cuerpos, pertenecieron a la familia Galeana, como Don Juan Josef y Don Josef Antonio.³⁶⁶ A pesar de lo adecuada que pretendió ser la propuesta de Cañaveral, ésta no fue puesta en marcha, debido a los altos costos que significaron para el erario mantener a los regimientos, así como el escaso número de pobladores para integrarlos.³⁶⁷ Sin embargo, la protección del litoral novohispano se solucionó en 1793, con una nueva formación de milicias costeras del Mar del Sur.³⁶⁸ Estas agrupaciones recurrieron al igual que tiempo atrás, a pardos y morenos en su integración,³⁶⁹ y a pesar de que siguieron efectuando sus labores cotidianas, en esta ocasión los milicianos fueron adiestrados por personal especializado.³⁷⁰ Las milicias del Mar del Sur quedaron compuestas por cinco divisiones,³⁷¹ la segunda de ellas abarcó a Colima y Zacatula.³⁷² De esta última, destacaron compañías de pardos libres en los pueblos de Tecpan, Atoyac, Petatlán y Coahuayutla,³⁷³ mismas en las que la oficialidad de los hermanos Galeana Josef Antonio y Juan

³⁶² Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 236. Labarthe, *Provincia de...*, p. 177.

³⁶³ Pavía Guzmán, "Era de...", p. 333. Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 236.

³⁶⁴ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 237. Labarthe, *Provincia de...*, p. 178.

³⁶⁵ Labarthe, *Provincia de...*, p. 178.

³⁶⁶ Pavía Guzmán, "Era de...", p. 334.

³⁶⁷ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 243.

³⁶⁸ *Ibidem*, p. 329. Pavía Guzmán, "Era de...", p. 336.

³⁶⁹ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 243.

³⁷⁰ *Ibidem*, p. 242.

³⁷¹ Pavía Guzmán, "Era de...", p. 336.

³⁷² *Idem*.

Josef se hizo notoria nuevamente.³⁷⁴ También otros miembros de distinguidas familias zacatuleñas figuraron en estas listas, como Juan de Paula y Ángel Ignacio de la familia Solís; José Francisco, de los Izazaga y el primo de los Galeana: Gregorio Baldeolivar.³⁷⁵

Zihuatanejo a través de expediciones amigas en el siglo XVIII

Según se ha visto, las incursiones inglesas de la primera mitad del siglo XVIII, así como la toma de La Habana y Filipinas en 1762, fueron aspectos que movieron a los Borbones para reestructurar la milicia y repoblar las zonas costeras novohispanas.³⁷⁶ Sin embargo, el reconocimiento de las costas fue otro signo que los Borbones implementaron en el litoral del Mar del Sur.³⁷⁷ Los siguientes viajes consentidos por la Corona española, de acuerdo a sus distintos objetivos, percibieron a Zihuatanejo en el siglo XVIII de la siguiente manera.

Tras la estadía de Anson, en 1743 se efectuó un reconocimiento en las costas del Mar del Sur novohispano, por el alférez de Compostela Sebastián Pérez Guzmán,³⁷⁸ quien describió a Zihuatanejo al igual que Chamela y la Manzanilla como “[puertos] despreciables por medianos, y poco abrigo...”³⁷⁹

Una carta hidrográfica fechada en 1764,³⁸⁰ en la cual se detallan las costas novohispanas con mapas, refirió a Zihuatanejo como un buen puerto, “fondeable y

³⁷³ Labarthe, *Provincia de...*, p. 178.

³⁷⁴ *Ídem.* Pavía Guzmán, “Era de...”, p. 336.

³⁷⁵ Ruiz Barriga, *Redes de...*, p. 167.

³⁷⁶ Pinzón Ríos, “Defensa del...”, p. 85-86.

³⁷⁷ *Ibidem*, p. 86.

³⁷⁸ Pinzón Ríos, *Acciones y...*, p. 67.

³⁷⁹ *Ibidem*, p. 68.

³⁸⁰ Pinzón Ríos, “Una descripción...”, p. 167.

limpio”³⁸¹ del cual se podía obtener grana y cacao.³⁸² Se menciona además, que detrás del pueblo de Iztapa y Zihuatanejo están “las sierras de Tacotlan”.³⁸³

En octubre de 1791, la expedición científica de Alejandro Malaspina, pasó delante del surgidero de Iztapa³⁸⁴ y del puerto de Zihuatanejo;³⁸⁵ de este último, después de “examinar todas sus inmediaciones y especificar en algunas Vistas todas las Señales”,³⁸⁶ determinó “que es muy difícil, que este puerto pueda jamás ser útil para la Navegación Nacional, quando se alla a Sotavento, y a corta distancia el puerto de Acapulco.”³⁸⁷ Este reconocimiento, al igual que el del resto de las costas novohispanas, fue descrito en una “Carta esférica” que la expedición de Malaspina publicó en 1822.³⁸⁸

Por último, en su viaje por la Nueva España entre 1803 y 1804, Alejandro de Humboldt estuvo en Acapulco, pero no en Zacatula y Zihuatanejo. Sin embargo, en la información que obtuvo, escribió que entre los puertos de Zihuatanejo y Colima se encontró Zacatula, “un puertecillo del mar del Sur, á los confines de la intendencia de Valladolid”.³⁸⁹ Dijo además que Zihuatanejo, Zacatula y demás puertos del Pacífico, fueron de difícil cabotaje por “la fuerza de las corrientes, la constancia de los monzones y las tempestades de invierno.”³⁹⁰

³⁸¹ *Ibidem*, p. 177.

³⁸² *Ídem*.

³⁸³ *Ídem*.

³⁸⁴ Alejandro Malaspina, “Diario general del viaje”, en *La expedición Malaspina 1789-1792*, España, Ministerio de Defensa, Museo Naval, 1987, p. 241, t. II, vol. 1.

³⁸⁵ *Ibidem*, p. 321.

³⁸⁶ *Ídem*.

³⁸⁷ *Ibidem*, p. 321-322.

³⁸⁸ *Ibidem*, p. 240-241.

³⁸⁹ Humboldt, *Ensayo...*, p. 453, t. I. Al respecto de esta afirmación de Humboldt, podemos apreciar un ligero error, pues en esa época Zacatula perteneció a la Intendencia de México.

³⁹⁰ *Ibidem*, p. 126, t. IV.

Conclusiones

El panorama durante la primera mitad del siglo XVIII en Zacatula no fue nada alentador, debido a la crisis económica que padeció. Zihuatanejo, acrecentó indirectamente tal situación a inicios de la centuria, con la entrada ilegal de cacao guayaquileño. Sin embargo, beneficiada de la reactivación económica de los Borbones en la segunda mitad del XVIII, Zacatula desarrolló una eficaz producción algodonera hasta antes de la crisis textilera en la primera década del siglo XIX. Zihuatanejo dentro de este contexto económico, contó con dos ranchos, que al estar presentes en tierras medianamente apreciables, generaron conflictos por su tenencia. Asimismo, la repoblación que se dio en Zacatula, debido a la necesidad de trabajadores en sus ranchos y haciendas, debió determinar el hecho de encontrar nuevamente a Zihuatanejo como un pueblo en 1794. No obstante, en el ámbito marítimo, las visiones que se hicieron de él como puerto fueron contradictorias. En la década de los sesenta se le consideró un buen recaudo; para 1743 se le calificó como un sitio despreciable, mientras que, en 1791 se evaluó como poco útil y para los primeros años del siglo XIX como un puerto de cabotaje riesgoso.

Finalmente, las reformas borbónicas sí atendieron a Zihuatanejo. Por un lado, lograron combatir el contrabando, y se ocuparon del impulso de la producción algodonera. Por el otro, las modificaciones en la reorganización de las milicias en el litoral del Mar del Sur, generaron una protección indirecta del pequeño puerto.

CONCLUSIONES FINALES

Sin tomar en cuenta su vínculo marítimo, hasta antes de 1580, fecha en la que perdió el designio de pueblo por su baja poblacional, Zihuatanejo fue un poblado con pobres ingresos situado dentro de una provincia alejada de importantes centros urbanos y con un clima extremo. Lo anterior, repercutió para que a fines del siglo XVI y el XVII, Zihuatanejo fuese considerado únicamente como un paraje, con una posta de reposo dentro del camino real de Acapulco a Michoacán. En cuanto al Zihuatanejo como puerto, éste brindó el soporte secundario a empresas ultramarinas hasta antes de la oficialización de Acapulco con el comercio de Filipinas en 1565. Después de esta fecha, en Zihuatanejo, al igual que otros puertos menores, se pescaron perlas, y se ejerció un comercio tanto de cabotaje como de contrabando hasta la primera mitad del siglo XVIII.

El descuido defensivo, sin incluir Acapulco, por parte de los españoles en el Pacífico novohispano hasta antes de la segunda mitad del siglo XVIII, provocó la incursión de intrusos desde fines del siglo XVI en varios puntos costeros de la Nueva España. Zihuatanejo, fue uno de esos puntos, en donde los intrusos gozaron de un resguardo temporal con cercanía a Acapulco, en el que pudieron obtener fácilmente madera y agua potable, debido a su casi completa despoblación y escasa protección.

Hasta aquí, el panorama de Zihuatanejo según se aprecia, no fue nada alentador, pues además de su continua despoblación y ser un puerto de contrabando, estuvo envuelto en una seria crisis económica, que duró hasta la primera mitad del siglo XVIII.

Para la segunda parte del siglo de la Ilustración, los cambios implementados por los Borbones, se reflejaron en Zihuatanejo a partir de tres hechos. En el primero los ranchos en Zihuatanejo se integraron a la producción algodonera de Zacatula, hasta antes de la crisis textilera en la primera década del siglo XIX. En el segundo, con la reorganización de la milicia en el litoral del Mar del Sur, se reafirmó la defensa costera, aspecto que repercutió indirectamente en la

protección del pequeño puerto. Y por último, desprendido también de la producción algodonera, se llevó a cabo en Zacatula una repoblación para atender sus ranchos y haciendas, causa que permitió encontrar nuevamente a Zihuatanejo como un pueblo en 1794.

A lo largo del siglo XVIII, pese a las condiciones climáticas poco benéficas, en Zihuatanejo y parajes cercanos se presentaron recurrentes litigios para obtener sus ranchos y haciendas nada despreciables. Por su parte, en el ámbito marítimo, las visiones que se hicieron de Zihuatanejo como puerto fueron contradictorias. En la década de los sesenta se le consideró un buen recaudo, para 1743 se le calificó como un sitio despreciable, mientras que, en 1791 se evaluó como poco útil y en los primeros años del siglo XIX fue descrito como un puerto de cabotaje riesgoso.

Así que, señor Andy Dufresne, después de todo, Zihuatanejo tal vez sí tiene algo de memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René (editor), "Relación de Zacatula", en *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1987, pp. 439-472.
- AGUIRRE Beltrán, Gonzalo, *La población negra de México. Estudio etnohistórico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1972, 376 p.
- ALAMÁN, Lucas, *Recuadro de Nueva España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 88 p.
- BARANDICA Martínez, Luis Abraham, *En busca de la ruta occidental hacia el oriente. La expedición de Álvaro de Saavedra Cerón*, tesis de licenciatura en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2001, 154 p.
- BORAH, Woodrow, *Comercio y navegación entre México y Perú en el siglo XVI*. México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1975, 260 p.
- CORTÉS, Hernán, *Cartas y documentos*. México, editorial Porrúa, 2004, 618 p.
- DAMPIER, William, *A new voyage round the world*. Gran Bretaña, Adam & Charles Black, 1937, 376 p.
- DÍAZ del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Nueva España*. España, Dastin, 2000, t. I 560 p, t.II 496 p.
- DÍAZ Pimentel, Tarcisio, *Propietarios y política en un espacio periférico: El caso de tres familias de la provincia de Zacatula, 1760-1824*, tesis de maestría en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, 2011, 154 p.
- FARÍAS Escalera, Edurné, *Los caminos de tierra adentro del suroeste novohispano y el comercio de la Nao de China en el siglo XVI*, tesis de maestría

en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, 266 p.

-FLORESCANO Enrique, y Margarita Menegus, “La época de las Reformas borbónicas y el crecimiento económico (1750-1808)”, en *Historia General de México*. México, El Colegio de México, 2006, pp. 363-430.

-GALL, J. y F., *El filibusterismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 252 p.

-GARCÍA de León, Antonio, *Contra viento y marea. Los piratas en el Golfo de México*. México, Plaza y Janés, 2004, 206 p.

-GARCÍA de los Arcos, María Fernanda, “El comercio Manila-Acapulco: un intento de estado de la cuestión”, en Carmen Yuste López (coord.), *Comercio marítimo colonial: Nuevas interpretaciones y últimas fuentes*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, pp. 165-180.

-GARCÍA Martínez, Bernardo, “La creación de la Nueva España”, en *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2006, pp. 235-306.

-GERHARD, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 496 p.

_____, *Pirates on the west coast of New Spain 1575-1742*. California, Glendale, 1960, 272 p.

_____, *México en 1742*. México, José Porrúa e hijos, 1962, 54 p.

-GRAY, Albert, “Introduction”, en William Dampier, *A new voyage round the world*. Gran Bretaña, Adam & Charles Black, 1937, pp. XIII-XXXVII.

-HERNÁNDEZ Jaimes, Jesús, *Las raíces de la insurgencia en el Sur de la Nueva España. La estructura socioeconómica del centro y costas del actual Estado de Guerrero durante el siglo XVIII*. México, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri, H. Congreso del Estado de Guerrero, 2002, 268 p.

_____, "El fruto prohibido. El cacao de Guayaquil y el mercado novohispano, siglos XVI-XVIII", en *Estudios de Historia Novohispana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 39, julio-diciembre 2008, pp. 43-79.

-HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México, Editorial Porrúa, 1985, 4 tomos.

-ILLADES, Carlos, *Breve historia de Guerrero*. México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2000, 157 p.

-Instituto Nacional de Geografía y Estadística, *Anuario estadístico de Guerrero 2010*, México, Instituto Nacional de Geografía y Estadística, Gobierno del estado de Guerrero, 2010, 748 p.

-ITA Rubio, Lourdes de, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 232 p.

-JIMÉNEZ Ortega, Aidé, "Municipio de Zihuatanejo de Azueta, en Aidé Jiménez Ortega, et al., *Geografía e Historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*, México, 2008, pp. 13-29.

-LABARTHE R., María de la Cruz, *Provincia de Zacatula. Historia social y económica*, tesis de maestría en ciencias antropológicas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 394 p.

-LÓPEZ Zea, Leopoldo Daniel, *Piratas del Caribe y Mar del Sur en el siglo XVI (1497-1603)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2003, 272 p.

-MALASPINA, Alejandro, "Diario general del viaje", en *La expedición Malaspina 1789-1792*, España, Ministerio de Defensa, Museo Naval, 1987, t. II.

-MARICHAL, Carlos, "El comercio neutral y los consorcios extranjeros en Veracruz, 1805-1808", en Carmen Yuste López y Matilde Souto Mantecón

(coordinadoras), *El comercio exterior de México 1713-1850. Entre la quiebra del sistema imperial y el surgimiento de una nación*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Veracruzana, 2000, pp. 163-192.

-MORIN, Claude, *Michoacán en la Nueva España del siglo XVIII. Crecimiento y desigualdad en una economía colonial*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 336 p.

-MURO, Luis, *La expedición Legazpi-Urdaneta a las Filipinas (1557-1564)*. México, Secretaría de Educación Pública, 1975, 160 p.

-*Noticias históricas sobre los pueblos de Ajuchitlan, Coyuca, Cutzamala, Coahuayutla, Petatlan, Tecpan, Atoyac*. México, Biblioteca Aportación Histórica, 1947, 38 p.

-OCHOA Campos, Moisés, *Historia del Estado de Guerrero*. México, Librería Porrúa, 1968, 376 p.

-O'GORMAN, Edmundo, *Historia de las divisiones territoriales de México*. México, editorial Porrúa, 1979, 330 p.

-OROPEZA Keresey, Déborah, *Los "indios chinos" en la Nueva España: la inmigración de la nao de China, 1565-1700*, tesis de doctorado en Historia. México, El Colegio de México, 2007, 307 p.

-PAVÍA Guzmán, Edgar, "El dominio español: Era de los Borbón (1700-1821)", en Teresa Pavía Millar, *et al.*, *Historia General de Guerrero*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Guerrero, JHG editores, 1998, vol. II pp. 239-366.

-PIGAFFETA, Antonio, *Primer viaje alrededor del Globo*. Barcelona, Ediciones Orbis, 1986, 190 p.

-PINZÓN Ríos, Guadalupe. *Acciones y reacciones en los puertos del Mar del Sur. Desarrollo portuario del Pacífico novohispano a partir de sus políticas defensivas, 1713-1789*. México, Universidad Nacional de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2011, 396 p.

_____, "Defensa del Pacífico novohispano ante la presencia de George Anson", en *Estudios de Historia Novohispana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 38, enero-junio 2008, pp. 63-86.

_____, "En pos de nuevos botines. Expediciones inglesas en el Pacífico novohispano (1680-1763)", en *Estudios de Historia Novohispana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 44, enero-junio 2011, pp. 45-76.

_____, "Una descripción de las costas del Pacífico novohispano del siglo XVIII", en *Estudios de Historia Novohispana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 39, julio-diciembre 2008, pp. 157-182.

-ROBLES, Vito Alessio, *Acapulco, Saltillo y Monterrey en la Historia y en la leyenda*. México, Editorial Porrúa, 1978, 672 p.

-RUBÍ Alarcón, Rafael, "El dominio español: Era de los Habsburgo", en María Teresa Pavía Millar, *et al.*, *Historia general de Guerrero*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Guerrero, JGH editores, 1998, vol. II pp. 1-237.

-RUIZ Barriga, Jorge Alberto, *Redes de poder en la Provincia de Zacatula: 1786-1810*, tesis de maestría en Historia. México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, 2011, 223 p.

-SALES Colín, Oswald, *El movimiento portuario de Acapulco. El protagonismo de Nueva España en la relación con Filipinas, 1587-1648*. México, Plaza y Valdés Editores, 2000, 206 p.

-SÁNCHEZ Briones, Aldo Gustavo, *Época prehispánica en el actual Zihuatanejo de Azueta y sus alrededores*, Informe académico por servicio social en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, 76 p.

-SOUTO Mantecón, Matilde, "La transformación del puerto de Veracruz en el siglo XVIII: de sitio de tránsito a sede mercantil", en Carmen Yuste López y Matilde Souto Mantecón (coordinadoras), *El comercio exterior de México 1713-1850. Entre la quiebra del sistema imperial y el surgimiento de una nación*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Veracruzana, 2000, pp. 110-139.

-VIDARGAS del Moral, Juan Domingo, *Navegación y comercio en el golfo de California 1740-1824*, tesis de licenciatura en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1982, 313 p.

-WIDMER, Rolf, *Conquista y despertar de las costas de la Mar del Sur (1521-1684)*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 208 p.

-WILLIAMS, Glyn, *El mejor botín de todos los océanos*, España, Océano/Turner, 1999, 372 p.

-YREPAN Martínez, Alberto, "El siglo XIX en Zihuatanejo de Azueta", en Aidé Jiménez Ortega, et al., *Geografía e Historia del honorable municipio de Zihuatanejo de Azueta, Guerrero*, México, 2008, pp. 129-147.

-YUSTE López, Carmen, *Emporios transpacífico. Comerciantes mexicanos en Manila 1710-1815*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, 514 p.

_____, *El comercio de la Nueva España con Filipinas 1590-1785*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1984, 100 p.

_____, "Presentación. Nuevas interpretaciones y últimas fuentes para la historia del comercio marítimo colonial", en Carmen Yuste López (coord.), *Comercio marítimo colonial: Nuevas interpretaciones y últimas fuentes*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997, pp. 9-13.

Documento de archivo

Archivo General de la Nación/ Instituciones Coloniales/ Indiferente Virreinal/ Caja 3613/ expediente 005., 1808, 1 fojas.

Archivo General de la Nación/ Instituciones Coloniales/ Real Audiencia/ Tierras (110)/ Volumen 1283/ expediente 1., 1799, 393 fojas.

